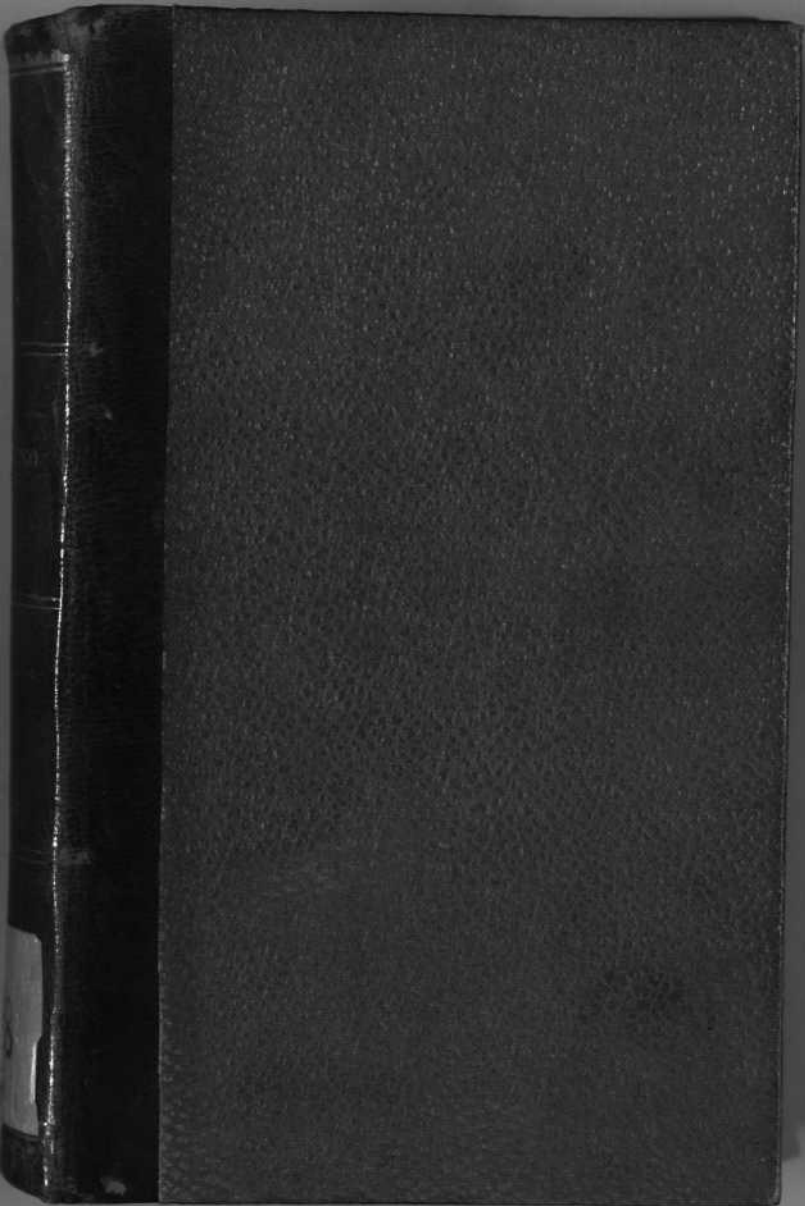
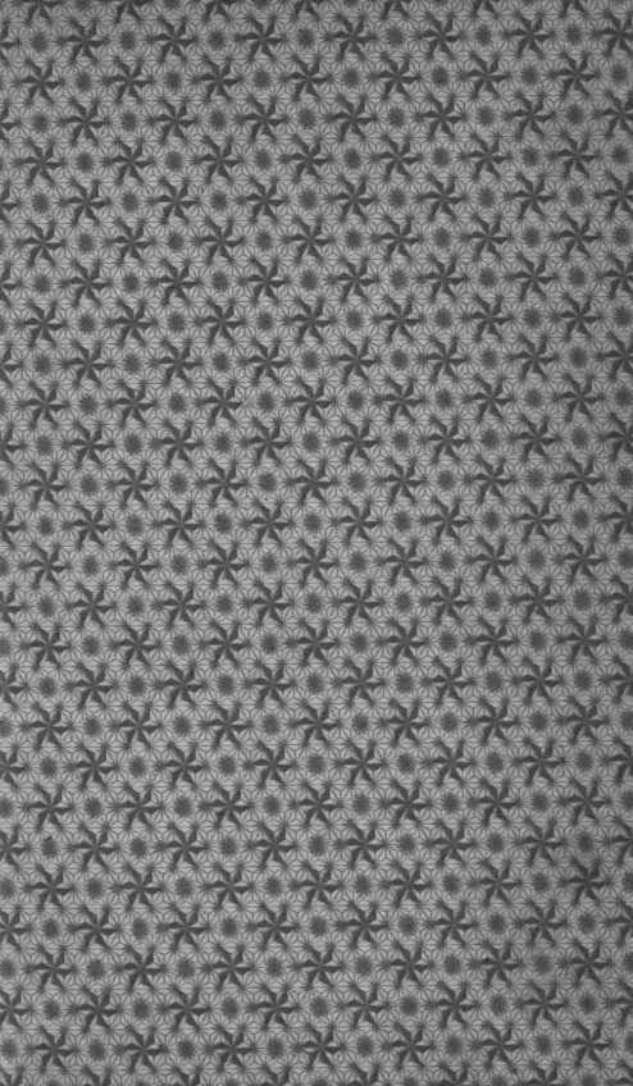




5828



FUERO JUZGO

EN LATIN Y CASTELLANO.

FUERO JUNGO

EN

LATÍN Y CASTELLANO

CONCORDADO Y COMENTADO

CON LA LEGISLACIÓN ESPAÑOLA

Y LA NOVENA JURISPRUDENCIA

CONCORDADO CON LOS MÁS ANTIGUOS

Y PRECISOS CÓDIGOS

TOMO I.

MADRID

EN LA BIBLIOTECA DE LA ACADEMIA DE LA LENGUA

EN LA BIBLIOTECA DE LA ACADEMIA DE LA HISTORIA

1878

FUERO JUZGO

EN

LATIN Y CASTELLANO,

CONCORDADO Y COMENTADO
CON LA LEGISLACION ESPAÑOLA
Y CON LA NOVÍSIMA JURISPRUDENCIA
Y COTEJADO CON LOS MÁS ANTIGUOS
Y PRECIOSOS CÓDICES.

TOMO I.



MADRID.

ESTABLECIMIENTOS TIPOGRÁFICOS DE M. MINUESA,
Juanelo, 19, y Ronda de Embajadores.

1878.

MINISTERIO DE FOMENTO.

LATIN Y CASTELLANO.
REAL ORDEN.

Es propiedad del Director.



O. Toranzo.

El Director general de Instrucción pública
Academia de Indiferencia

1878

MINISTERIO DE FOMENTO.

REAL ORDEN.

ILMO. SR.: En vista del informe emitido por la Real Academia de Ciencias morales y políticas acerca de la *Biblioteca manual de Derecho*, por D. Clemente Fernandez Elías; y cumpliendo además dicha publicacion con las prescripciones del Real decreto de 12 de Marzo de 1875 y Real orden de 23 de Junio de 1876, S. M. el Rey (Q. D. G.) se ha servido disponer que se suscriba este Ministerio por 200 ejemplares, con destino á las Bibliotecas y demás establecimientos de instruccion, y cargo al cap. 22, art. 1.º, del presupuesto vigente.

De Real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y efectos oportunos. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 16 de Mayo de 1878.

C. TORENO.

Sr. Director general de Instruccion pública,
Agricultura é Industria.

Informe que se cita en la anterior Real orden.

REAL ACADEMIA DE CIENCIAS MORALES Y POLÍTICAS.—Excmo. Sr.: D. Clemente Fernandez Elías ha solicitado del Ministerio del digno cargo de V. E. auxilios para la publicacion de la *Biblioteca manual de Derecho*, cuya pretension ha pasado á informe de esta Academia, en cumplimiento del Real decreto de 12 de Marzo de 1875, acompañada de los tres primeros tomos de dicha obra hasta ahora publicados.

Nótase de algun tiempo á esta parte en España cierta general tendencia á publicar libros de corto volúmen, con el propósito de vulgarizar los conocimientos útiles y ponerlos al alcance de las más humildes fortunas.

Los compendios, manuales y otras publicaciones semejantes no contribuyen al desarrollo de las ciencias, descubriendo nuevas verdades, profundizando una materia ó empleando la crítica en disipar dudas ó desvanecer errores; su utilidad se cifra en recoger lo sustancial de una rama de la humana sabiduría, exponer la doctrina con sencillez y claridad, hasta hacerse el autor comprender del vulgo, y fomentar de esta suerte la cultura general del espíritu.

Seguir una carrera literaria sin consultar libros más graves que manuales y compendios, como si la menor de las ciencias pudiera encerrarse en pocas palabras, es una tentacion peli-

grosa en que suelen caer algunos jóvenes que concurren á nuestras Universidades.

Buenos son los manuales y compendios para adquirir nociones elementales de una ciencia ó de un arte, ó para propagarlas y difundirlas, promoviendo la instruccion popular, complemento de la primera y aun de la segunda enseñanza. Buenos tambien para formar ó reformar el gusto de la lectura, estragado con la publicacion de novelas baratas, no siempre exentas de pasion política, ó de sutil veneno que penetra en las costumbres.

Al loable propósito de extender y generalizar los conocimientos más útiles, elementales y prácticos de las ciencias y las artes responden el decreto de 18 de Enero y las órdenes de 18 y 28 de Setiembre de 1869, tocantes á la institucion de las Bibliotecas populares. Todavía hizo más, y fué ordenar que en todo presidio y casa-galera hubiese una biblioteca compuesta de libros que se recomendasen por su severa moralidad y por su inmediata aplicacion á las necesidades y usos comunes de la vida. (Decreto de 8 de Junio de 1873.)

Inspirada la Academia en el criterio que de las precedentes reflexiones se desprende, ha examinado los tres tomos hasta hoy publicados de la *Biblioteca manual de Derecho* por el Dr. D. Clemente Fernandez Elías. El primero contiene un resúmen de la historia general del Derecho y su desenvolvimiento en España, asunto que trata el

autor con acierto dentro del estrecho círculo en que se encierra, y con una modestia recomendable. «No vamos á escribir, dice, un libro de consulta, sino un simple ensayo, merced al que los que deseen remontar muy alto el vuelo, puedan buscar la ciencia y aprovecharse de ella »

Los tomos segundo y tercero contienen: «Las siete Partidas glosadas por el Licenciado Gregorio Lopez, nuevamente comentadas y concordadas con los demás Códigos y con las leyes, disposiciones y sentencias del Tribunal Supremo publicadas hasta el dia.»

La utilidad de esta obra es reconocida, ya se considere como un repertorio de legislacion y jurisprudencia pátria, ya se tome en cuenta la medianía de las fortunas, que solo permite á pocas personas adquirir una coleccion de Códigos españoles siempre costosa.

El Sr. Fernandez Elías se ha propuesto vulgarizar nuestra legislacion antigua, compararla con la moderna, poner la obra al alcance de todas las inteligencias y de todas las fortunas, y contribuir hasta donde alcancen sus fuerzas á despertar la aficion á la sana lectura, á dirigir la conciencia pública, mostrando que el Derecho se enlaza con el deber y la moral con la justicia, y en fin á secundar el intento del Gobierno, que muestra tanto empeño en difundir la instruccion popular.

Por tanto, la Academia juzga que esta obra merece la proteccion del Gobierno, conforme al

Real decreto de 12 de Marzo de 1875 y Real orden de 23 de Junio de 1876.

V. E., sin embargo, acordará lo que crea oportuno.

Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 26 de Marzo de 1878.—Excmo. Sr.:—El Presidente, Florencio R. Vaamonde.—Por acuerdo de la Academia, el Secretario, Fernando Alvarez.—Excelentísimo Sr. Ministro de Fomento.»

del mes de 1835. En 1836, el 1.º de Mayo, se celebró la sesión de 1836.

En 1837, el 1.º de Mayo, se celebró la sesión de 1837.

En 1838, el 1.º de Mayo, se celebró la sesión de 1838.

En 1839, el 1.º de Mayo, se celebró la sesión de 1839.

En 1840, el 1.º de Mayo, se celebró la sesión de 1840.

En 1841, el 1.º de Mayo, se celebró la sesión de 1841.

En 1842, el 1.º de Mayo, se celebró la sesión de 1842.

En 1843, el 1.º de Mayo, se celebró la sesión de 1843.

En 1844, el 1.º de Mayo, se celebró la sesión de 1844.

En 1845, el 1.º de Mayo, se celebró la sesión de 1845.

En 1846, el 1.º de Mayo, se celebró la sesión de 1846.

En 1847, el 1.º de Mayo, se celebró la sesión de 1847.

En 1848, el 1.º de Mayo, se celebró la sesión de 1848.

En 1849, el 1.º de Mayo, se celebró la sesión de 1849.

FORUM JUDICUM.

ABREVIATURAS USADAS EN LAS NOTAS.

Vigil.	El código Vigilano.
Emilian.	El de San Millan.
Card.	El de Cardona.
Esc. 1.º	El Escorialense primero.
Esc. 2.º	El Escorialense segundo.
Legion.	El de San Isidro de Leon.
Complut.	El de la universidad de Alcalá.
Toled. got.	El Toledano gótico.
S. J. R.	El de San Juan de los Reyes.
Lind.	La edicion de Lindembrogio.

ADVERTENCIA

Como hemos indicado en nuestra Historia del
Derecho, el Fuero Juzgo ó Libro Iudicum es uno
de los documentos más notables é importantes
que nos ha dejado la civilización de los
tiempos medievales y que debe considerarse para los
países como un timbre de gloria y orgullo, y tal
es su valor y tanta tal importancia en mérito de
haber vivido á los tiempos de las civilizaciones
más antiguas y modernas en nuestra
historia y en la que es un elemento de la cultura
de la civilización española y del mundo.
El libro de la historia de España con sus
volúmenes de la historia de España desde
nuestros días, tenemos presente un volumen es-
pecial a nuestros compañeros de profesión y á to-
dos los señores amantes de la ciencia y de nues-
tra gloria patria, pero no podemos dar solo la
parte española, porque no siendo esta una tra-
ducción exacta de la latina, hay entre ellas va-
riantes de importancia suma que conviene co-
nocer.

Convenimos, pues la publicación de esta O-
bra importante por el texto latino, según la

ADVERTENCIA

Como hemos indicado en nuestra *Historia del Derecho*, el FUERO JUZGO ó LIBER IUDICUM es uno de los monumentos más notables é importantes, que nos ha dejado la civilizacion de los tiempos medios y que debe considerarse para España como un timbre de gloria y orgullo; y tal es su valía, y hasta tal punto raya su mérito, que sobreviviendo á los tiempos y á las civilizaciones aún está vigente, aún se aplica en nuestros tribunales, y lo que es más, aún puede hallar en él útil y profunda enseñanza el filósofo, el historiador y el jurisconsulto.

Al darlo á la estampa concordado con todo cuanto se ha legislado desde entónces hasta nuestros dias, creemos prestar un inmenso servicio á nuestros compañeros de profesion y á todos los hombres amantes de la ciencia y de nuestras glorias pátrias; pero no podíamos dar sólo la parte española, porque no siendo esta una traduccion exacta de la latina, hay entre ellas variantes de importancia suma que conviene conocer.

Comenzamos, pues la publicacion de este Código importantísimo por el texto latino, segun la

edicion que con cuidadoso esmero y erudicion profunda, laboriosidad notable y preclara inteligencia dió á luz la REAL ACADEMIA ESPAÑOLA.

Algo hemos descargado las copiosas variantes que en sus notas contiene la preciosa edicion citada, porque nuestro pensamiento difiere en algo del que presidió al notabilísimo trabajo de la ilustrada corporacion. En efecto, para la REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, la publicacion del FUERO JUZGO significaba el comienzo de un estudio filológico, necesario, profundo é importantísimo para fijar los orígenes, progresos y desarrollo del habla castellana, mientras para nosotros significa el estudio del origen del progreso y del desenvolvimiento de nuestra rica y nunca bien ponderada legislacion.

No anotamos el Código latino porque lo haremos con extension bastante en el Castellano que está ya en prensa.

PRIMUS TITULUS DE ELECTIONE PRINCIPUM

ET DE

COMMUNIONE EORUM QUALITER JUSTE JUDICENT

VEL DE ULTORE NEQUITER JUDICANTIUM.

Ex concilio toletano quarto LXVI episcoporum
edito in presentia Sisenandi regis
tercio ejusdem regni anno. Era DCLXXI.

I.

Cum studio amoris Christi ac diligentia religiosissimi Sisenandi regis Hispaniæ atque Galliæ (1) sacerdotes apud Toletanam urbem in nomine Domini in unum convenissemus, ut ejus imperiis atque jussis communis à nobis agigaretur de quibusdam ecclesiæ disciplinis tractatus; primum quidem nos gratias Salvatori nostro Deo omnipotenti egimus. Post hæc cœtui nostro adesse dignatus jam factus excellentissimus et gloriosissimus princeps qui cum magnificentissimis et nobilissimis viris ingressus est, primum coram omnibus nobis Dei sacerdotibus humo prostratus cum lacrymis et gemitibus pro se interveniendum Domino postulavit: deinde reli-

(1) S. J. R. Galleciæ.

giosa prosecutione synodum exhortatus est, ut paternorum decretorum memores ad conservanda in novis jura ecclesiastica studium præberemus, et illa corrigere quæ dudum per negligentiam malignitatis in usum venerant contra ecclesiasticos mores et licentiam sibi jam de usurpatione principum fecerant. Talibus igitur monitis nos omnes in Domino confidentes et in ipso clementissimo gratias agentes necessarium sane duximus, ut juxta ejus nostrumque votum tractaremus quæ Deo digna esse competunt sive in sacramentis divinis quæ diverso atque illicito modo in Hispaniarum ecclesiis celebrantur, seu quæ in moribus pravè usurpata in adversitate vel deceptione principum esse noscuntur. Terminum Deo annuente posuimus et quoquo modo ab illicitis sese unusquisque abstineat seditionibus et deceptionibus cum Dei timore et diligentia frenum disciplinæ ponere curavimus.

Quid sit rex et unde dicatur. Reges enim à regendo vocati sunt, nam regnum à regibus dictum est: et sicut reges à regendo vocati sunt, ita quoque regnum est à regibus nuncupatum.

Adhuc quid sit rex. Sicut enim sacerdos à sanctificando ita et rex à moderamine piè regendo vocatur. Non autem piè regit qui non misericorditer corrigit; rectè igitur faciendo regis nomen benignè tenetur, peccando vero miseriter amittitur; unde et apud veteres tale erat proverbium: *Rex ejus eris si recta facis, si autem non facis non eris.* Regiæ igitur virtutes præcipuæ duæ sunt,

justitia et veritas: plus aurem in regibus laudatur pietas, nam justitia per se vera est.

II.

QUALITER PRINCIPES ELIGANTUR, ET UT EORUM CAQUISITA SECCEDENTI REGNO MANEANT ADEPTA, EX CONCILIO TOLETANO VIII.

Decimæ collocutionis assensu molestis actibus, quos sagax indagatio pietati obviare detexit et non bene regendi licentiæ, quam se mansuetudo impugnasse probavit, satis ut opinamur et lege præsentis gloriosi principis et decreto sanctæ synodi hujus contradictum esse conspeximus. Ita enim Sanctus Spiritus per utrasque definitiones mortalium corda perflavit, ut in tali flatu verborum in posterum omnem exureret male concupiscentium rabiem animorum.

Factum namque est in definitionibus ipsis ut quia pietatis divinæ incomprehensibilis et ignota natura sese conditioni mortalium in unione personæ conjunxit in misterio redemptionis humanæ, nos quoque à membris capitis hujus et perfidiæ malum ex concupiscentia, quæ radix est omnium malorum, et ex avaritia quæ invenitur servitus idolorum, pari simul igneo mucrone totoque artificio radicitus evellamus ac desecemus. Abhinc ergo et deinceps ita erunt in regni gloria præficiendi rectores, ut aut in urbe regia aut in loco ubi princeps decesserit cum conventu pontificum majorumque palatii vel po-

puli omnimodo eligantur assensu, non forinsecus, aut conspiratione pravorum aut rusticarum plebium seditioso tumultu. Eruntque ipsi principes catholicæ fidei assertores eamque et ab hac quæ imminet judæorum perfidia et à cunctarum hæresum defendentes injuria: erunt in actibus judicii mittissimi et vita modesti; erunt in provisionibus rerum tam parci amplius quam extenti, ita ut nulla vi, aut factione scripturarum vel definitionum qualiumcunque contractu, à subditis vel exigant aut exigenda intendant, quia non inter filios suos erunt dividenda sed succedenti regno erunt concessa. Eruntque ipsi in conquisitis oblationis gravissimæ rebus non prospectantes proprii jura commodi, sed consulentes patriæ atque genti. De rebus vero congregatis ab eis illas tantum sibi vendicent unusquisque partes, quas ditaverit auctoritas principalis; rerum quæcumque inordinata reliquerint hæreditabunt gloriosi successores. Propria vero eorum, et ante regnum justissimè conquisita aut filii aut hæredes capiant jure proximitatis. De affinium vero successione vel munere si forsitan inordinata ab eis fuerint relicta, aut primò tantum filiis aut hæredibus sequenter proficiant vel propinquis: atque ita in eorum cunctis actibus atque rebus præfatæ legis erit auctoritas prævalitura, ut et perenniter maneat inconvulsa et ab omnibus sine aliqua hæsitatione adimplenda. Nullus tamen prius apicem regni percipiat quam se illam per omnia supleturum jurisjurandi ta-

xatione definiat, quod firmiter custodiat et fideliter adimpleat: et ipsam pollicitationem coram Dei sacerdotibus et palatino officio promissam nullus audacter profanare præsumat, illam Domini pavens sententiam: *Non perjurabis in nomine meo nec pollues nomen domini Dei tui: ego dominus.* Et iterum: *Non assumes nomen domini Dei tui in vanum, nec enim habebit dominus insonantem illum qui assumpserit nomen domini Dei sui frustra.* Et iterum: *Maledictus omnis qui jurat in nomine domini Dei sui mendaciter.* Cui etiam legi vel decreto episcopali non solum in futuro sed etiam in præsentì deferentes sententiam apponentes decernimus: ut quicumque amodo et deinceps detractor et non potius venerator ejusdem decreti atque legis esse voluerit, sive religiosus ille sit sive laicus, non solum ecclesiastica excommunicatione verum etiam et sui ordinis dignitate privetur.

III.

ADMONITIO SACERDOTUM QUALITER MODERATI ET MITTES MANEANT REGES ERGA SUBJECTOS. EX CONCILIO TOLETANO IV.

Postquam enim cuncta quæ sunt ecclesiasticæ dignitatis peregrimus, ita quoque presentem piissimum regem Sisenandum, cujus optatu vel jussu hæc instituta sancimus, futurosque principes ætatum sequentium humilitate qua debemus deprecamur, atque per indivisam Trinitatem

sanctam convenimus ut moderati et mittes erga subjectos existentes cum justitia et pietate populos à Deo vobis creditos regatis, bonamque vicissitudinem qui vos constituit vel elegit largitori Christo respondeatis, regnantes in humilitate cordis cum studio bonæ actionis. Nec quisquam vestrum solus in causis capitum aut rerum sententiam ferat, sed in conventu Dei sacerdotum quorum obsecratione misericordiam impertiamini, et cum consensu publico, cum rectoribus terræ ex judicio manifesto delinquentium culpa pateat, servata vobis inofensis mansuetudine pietatis ut non severitate magis in illis quam indulgentia miserationis polleatis; ut dum omnia, actore Deo, pio à vobis moderamine conservata et impleta extiterint, et reges in populis et populi in regibus et Deus in utrisque lætetur. Felicior etenim jam tunc illa contra hostes principis congressio erit, quando domestica equitas anteibit, quia et seniores erunt in hostium populatione mucrones quos de domibus modestè produxerint reges. Experimentum enim naturalis est rei, ut justitia illa confodiat hostem quæ tutavit principem et externam perliminet litem unde suorum internam possederit pacem. Sicut ergo modestia principum temperantia est legum, ita quoque concordia civium victoria est hostium. Ex mansuetudine etenim principum oboritur dispositio legum, ex dispositione legum institutio morum, ex institutione morum concordia civium, ex concordia civium triumphus hostium.

Sicque bonus princeps interna regens et externa conquirens, dum pacem suam possidet et alienam lit-
m absrumpit, celebratur quidem et in civili-
bus rector, et in hostibus victor, habiturus post
labentia tempora requiem sempiternam, post lu-
teum aurum celeste regnum, post diadema et
purpuram gloriæ coronam. Cui potius non defi-
ciet esse rex quam dum terrenum regnum relin-
quit, et cœleste conquerit, non erit amississe regni
gloriam sed auxisse, Sanè tam de præsentī quam
de futuris regibus hanc sententiam cum Dei timo-
re promulgamus, [ut si quis ex eis contra reveren-
tiam canonum vel legum venerit superba domi-
natione, et fausto regio in flagitiis et facinore
pravitatis sive cupiditatis et avaritiæ stimulis
crudelissimam potestatem exercuerit in populis,
anathematis sententia à Christo domino condem-
netur et habeat à Deo separationem atque judi-
cium populi, quia præsumpserit prava agere et
in perniciem regnum convertere.

IV.

DECRETUM JUDICII UNIVERSALIS EDITUM IN NOMINE
PRINCIPIS.

QUALITER PIETATE DEDITUS SIBI A DEO COMISUM MI-
SERICORDITER REGAT POPULUM. EX CONCILIO TOLK-
TANO VIII.

Soliditatem reddidisse fracturæ atque fecisse
consurgere quod constiterat concidisse, et in-
crementum est usuatæ mercedis et plenitudo

consummata perfectionis. Ponderi etenim collidentis ruinæ si æqualium pessimorum curam convenit obviare; quanto gravioris erit culpæ prælatos incuræ discrimen incurrere si non quo valent excommunicationis onere commisos procurent populos sublevare? Properandum est ergo inter ruinas collusionum catervas eripere collisorum ut ex die vel tempore jugiter et ultra nec vigorem nocendi habeat execranda pressura et omnis compressus noverit sanctæ sanctionis esse sacra sibi collata remedia. Cum decursis ergo transactis temporibus duræ dominationis sese potestas gravis attolleret et in subjectis populis imperium dominantis non formaret jura regiminis, sed excidium ultionis, unum aspeximus subditorum statum non ex ordine vegetari rectoris sed dejici ex gravedine potestatis. Contraxerant enim leges elata fastigia in bifonti discidio motionis, et aut in culpis lex ardua sæviebat, aut in spoliis favorem lex voluntaria commodabat; inde mæstos animos non spes fovebat ex munere sed tolerantia vexabat in funere. Verum jam in reparationis horum occursum non solum nos tantum abire sola ratio cogit, verum etiam et ipsa commonitio rerum impellit ut ex omnium animorum nostrorum deliberatione concordis illa emanet sententia dicti, quæ et finem ausibus rite ponat illicitis et consultum salvationis jure ferat in populis dignissimè. Quosdam namque conspeximus reges qui postquam fuerunt regni gloriam assequentes, exte-

nuatis viribus populorum, rei propriæ ex ipsis conati sunt sibi congerere lucrum, et obliti quod regere populum à Deo sunt vocati et deffensionem in vastationem commutant qui vastationem deffensione pellerè debuerant; illud denique gravius ipsi principes inectentes, quod ea quæ videntur post regnum acquirere non regni deputant honori vel gloriæ, sed ita malunt in suo jure confundi, ut veluti et debito proprio decernant hæc in liberorum posteritatem transmitti: quam ob rem ita in proprietatis illa conantur redigere sinu, quæ pro solo constat illos imperiali percepisse fastigio; aut quo libitu in juris proprii collocant antro, quod publicæ utilitatis adquisitum esse constat obtentu? Nam numquid ad illos aut populorum adventus aut rerum poterant concurrere census, nisi extitissent gloriæ sublimati culminibus? aut de qualibet illi potuerant rerum conservatione ditari nisi à subjectis glorioso apice potuissent atolli? Omnia certe totius plebis membra subjecta dum ad principale caput relevant attentum debitæ jussionis obtutum, ab illo negotiorum prospectant remedium, cui modo gratum, modo debitum irrogant censum. Regalis proinde ordo ex hoc cuncta sibi deberi convincit ex quo se regere cuncta cognoscit et inde conquisita non alteri quam sibi defendit: unde non personæ sed potentiæ suæ hoc deberi non ambigit. Reges enim jura faciunt, non persona, quia non constat sui mediocritate sed et sublimitatis honore;

quæ ergo honori debentur honori deserviant, et quæ reges accumulanti regno relinquant, et quæ eos gloria regni decorat ipsi quoque regni gloriam non extenuent, sed exornent. Habeant ergo deinceps per hanc nostram sanctionem jure conditi reges cum Dei timore in regendo corda sollicita, in operando facta moderata, in decernendo judicia justa, in parcendo pectora prompta, in conquirendo studia parca, in conservando vota sincera, ut tantò gloriam regni cum felicitate retentent quantò jura regiminis et mansuetudinis conservaverunt et æquitate direxerint, ut dum princeps pastorum advenerit percipiant inmarcesibilem gloriæ coronam, promissæ verò premium ditionis. Ne non prodisse putetur ex fomite rationis, revelare convenit evidentissimam speciem operis, ut ex illo nos assertores idoneos habeat probitas veritatis ex quo se per semetipsam reservaverit qualitas actionis. Ecce etenim ita ex gentis nostræ mediocribus majoribusque personis multos hactenus corruisse reperimus et deflemus, ut eorum agnitis ruinis non aliud possimus considerare quam divino judicio promissionis, quorum quidem domorum spolia et privatorum divitias simul ac prædia ita conspeximus prorsus exinanita, ut nec fisci usibus commoda nec palatinis officiis reperiantur in remedium salutare collata: cujus rei ex utroque concurrente defectu dum et adjudicatos sententia judiciorum elisit et eorum bonis ad ipsorum vicem munificatus nemo surrexit, pene

non res ista disciplinam in ordine, sed defectum possuisse pensatur in gente, illo majori salutis dispendio cumulado, quod tam hæc quæ judicantis vigor judiciorum abstraxerat, quàm illa quæ qualiscumque proventus ordine prolignationis concesserat, tota pietatis principum amplitudo in sinu suæ receptionis incluserat; sicque solo principali ventre supleto cuncta totius gentis membra vacuata languescerent ex defectu: unde evenit ut nec subsidium mediocres nec dignitatem valeant obtinere majores, quia dum solius potestatis vigor maxima occupavit, totius plebis status nec minima jura defendit. Pro his etenim illicitis præsumptionibus corrigendis à Domino cum omni palatino officio simulque cum majorum minoremque conventu nos omnes tam pontifices quam sacerdotes, qui à domino Jesu Christo constituti sumus populorum rectores atque precones, et universi sacris ordinibus famulantes, concordī definitione, fidentes in Domino, decernimus et optamus: ut omnis conquisitionis prolignatio in omnium rerum viventium ac non viventium, immobilium et moveri valentium corpore, vel specie, forma vel genere, quæ à gloriosæ memoriæ Chindasvintho rege à die quo in regnum dignoscitur conscendisse repertus quolibet modo extiterit augmentasse, omnia in serenissimi atque clementissimi nomine domini nostri Jesu Christi Recesvinthi principis perenni transeant potestate et perpetuo deputentur jure, non habenda quidem parentali

successione sed possidenda regali verè congres-
sione, ita ut juste sibi debita quisque rationabi-
liter percipiat, et de reliquis ad remedia sub-
jectorum quæcumque elegerit principis voluntas
exerceat, illis tantumdem exemptis quæ memo-
ratus divæ memoriæ Chindasvinthus princeps
ante regnum aut ex propriis aut ex justissimè
conquisitis visus est habuisse: in quibus cunctis
filiis ejus una cum glorioso domino nostro Re-
cesvintho rege maneat et divisio libera et posse-
sio pace plenissima. Sed et illæ res quas præ-
dictus princeps de justis proventibus filiis suis
vel quibuslibet justissimè visus est contulisse
vel reliquisse, omnes eorum jure maneant in-
convulsæ, illa igitur negotii hujus veritate ser-
vata, quia domino inspirante veritateque an-
nuente grata voluntas gloriosi domini nostri Re-
cesvinthi regis dignissimè adhæsit, ut quæque
abstracta unicuique indebitè à divæ memoriæ
genitoris sui Chindasvinthi omnia reddi decer-
nit cuique justissima debita, et nemo invasio-
nis per hoc calumniam moveat aut damna requi-
rat propter quod gloriosæ memoriæ genitorem
ejus quædam indebitè abstulisse constiterat.

V.

NE QUIS SIBI PRÆSUMAT ADIPISCERE REGNUM REGE
SUPERSTITUTE. DE REPROBATIONE PERSONARUM QUÆ
PROHIBENTUR ADIPISCERE REGNUM. EX CONCILIO
TOLETANO V.

Inexpertis, et novis morbis novam decet in-

venire medelam; quapropter inconsideratæ quorundam mentes, et minime semetipsos capientes, quos nec origo ornat nec dignitatis virtus decorat, passim putant licenterque ad regiae majestatis pervenire fastigia. Hujus rei causa nostram omnium cum invocatione divina et cum consensu regiae potestatis vel totius convenientia populi proferimus ultionis sententiam: ut quisquis talia meditatus fuerit, quem nec electio hominum provehit, nec gothicae gentis nobilitas ad hunc honoris apicem trahit, sit à consortio omnium catholicorum privatus, et sententia legum abstractus, atque divino judicio anathemate condemnatus.

VI.

DE HIS QUI SIBI REGNUM BLANDIUNTUR SPE REGE
SUPERSTITUTE. EX CONCILIO TOLETANO V.

Ergo quia et religioni inimicum, et cunctis hominibus constat esse superstitiosum futura illicitè cogitare, et casus principum exquirere ac sibi in posterum providere, cum scriptum sit: *Non est vestrum nosse tempora vel momenta quæ Pater posuit in sua potestate*; hoc decreto cum Dei adjuvamine censemus, ut quisquis inventus fuerit talia perquisisse, et vivente principe in alium attendisse pro futura regni spe, au alios in se propter id atraxisse, à conventu omnium catholicorum excommunicationis sententia repellatur.

VII.

DE HIS QUI REGE SUPERSTITE, AUT SIBI AUT ALIIS AD
FUTURUM PROVIDENT REGNUM, ET DE PERSONIS QUÆ
PROHIBENTUR AD REGNUM ACCEDERE. EX CONCILIO
TOLETANO VI.

Quamquam in concilio anteriori quod anno
primo gloriosissimi principis nostri habitum est,
de hujusmodi re fuerit promulgata sententia,
tamen placet iterare quod convenit custodire.
Itaque regis jure constante nullus sibi aliquo
opere, vel deliberatione, seu cujuscumquæ dig-
nitatis laicus, seu gradus episcopatus, presbite-
rii aut diaconii consecutus, ceterique clericatus
officio dediti regem provideat contra viventis
regis utilitatem et proculdubio voluntatem, nu-
llo blandimento vel suasionem pro eadem spe aut
alios in se trahat aut ipse in alium acquiescat.
Iniquum enim et valde execrabile à christianis
debet esse futuris temporibus illicita prospicere
et ignaros vitæ suæ futura disponere. Quod si
quisquam jam talia iniqua deliberatione cum
quocumque est meditatus, hoc sibi noverit esse
sacerdotali moderatione concessum ut venerabi-
liter possit hoc sine mora præsentis principis
auribus publicare: si autem obstinata delibera-
tione sua machinamenta noluerit dicere, pessimo
plectatur in æternum anathematis judicio.

VIII.

DE PERSONIS QUÆ PROHIBENTUR AD REGNUM
ACCEDERE.

Rege vero defuncto nullus tiranica præsumptione regnum assumat; nullus sub religionis habitu detonsus aut turpiter decalvatus; nullus originem servilem trahens, vel extraneæ gentis homo nisi genere Gothus et moribus dignis atque præclarus cum convenientia omnium Dei sacerdotum et totius primatus gothorum et consensu omnium populorum ad apicem regni provehatur: ut dum unanimitate et fidei conversatione permanserimus, tum pax et longanimitas bonorum judiciorum maneat Christo præsule sub nostrorum potestate regum et in futuro consortium invenire possimus cum cœtu omnium sanctorum: temerator autem hujus præceptionis nostræ feriaturo perpetuo anathemate.

IX.

DE COMMONITIONE PLEBIS NE IN PRINCIPES POPULUS
DELINQUAT, ET DE TRANSGRESSIONE FIDEI QUÆ
PRINCIPIBUS A POPULO PROMITTITUR. Ex CONCILIO
TOLETANO IV.

Post instituta quædam ecclesiastici ordinis vel decreta quæ ad quorumdam pertinent disciplinam, postrema à nobis cunctis sacerdotibus Dei sententia est adhibenda et firmiter in Domi-

no conservanda pro robore omnium nostrorum principum et stabilitate gentis gothorum vel omnium terræ nostræ populorum pontificale ultimum sub Deo iudice indisolubile ferre decretum. Multarum quippe gentium, ut fama est, tanta extat perfidia animorum ut fidem sacramentorum promissam regibus suis servare contemnant et ore simulent juramenti professionem, dum retineant mente perfidiæ impietatem; jurant enim regibus suis et fidem quam pollicentur prævaricant, nec metuunt volumen istud iudicii Dei pro quo indicitur maledictio cunctaque pœnarum comminatio super eos qui jurant in nomine Dei omnipotentis mendaciter dum scriptum sit: *Non assumes nomen domini Dei tui in vanum, nec enim habebit insontem dominus eum qui assumpserit nomen domini Dei sui frustra*: et iterum: *Non perjurabis in nomine meo nec pollues nomen domini Dei tui: ego dominus*: rursumque: *maledictus omnis qui jurant in nomine Dei sui mendaciter*. Quæ igitur spes talibus populis erit contra hotes laborantibus adversos? Quæ fides eorum ultra cum aliis gentibus in pace erit credenda? Quod fœdus eorum poterit esse non violandum? Quæ in hostibus adversis sponsio eorum permanebit jurata, quando nec ipsi propriis regibus juratam fidem conservant? Quis enim adeo furiosus est, qui caput suum manu propria desecet? Illud enim notum est quia immemores sunt salutis suæ qui propria manu se ipsos interimunt, et dum in semetipsos suosque reges

proprias ulciscendo convertunt vires, obliti sunt illud præceptum domini dicentis: *Nolite tangere Christos meos*: Et David dicit: *Quis extendit manum suam in Christum domini et innocens erit?* Et rursum: *Quare non timuisti manus tuas mittere in Christum domini?* Illis talibus malignis nec vitare metus est perjurium, nec regibus suis inferre mortis exitium. Quod si in bello data fides pacti valet, quanto magis in suis principibus et populis sine dubio servanda est? Sacrilegium quippè est si violetur à gentibus regum suorum promissa fides, quia non solum in eis fit pacti transgressio sed etiam in Deum in cuius nomine pollicetur ipsa promissio. Inde enim est quod multa regna terrarum cœlestis iracundia ita permutavit et dextruxit, ut per impietatem fidei ipsorum et morum alterum ab altero solveretur et ad nihilum redigeretur. Unde et nos qui Christi sanguine redempti sumus magis cavere oportet casum huiusmodi gentium, ne similis plaga feriamur præcepti, et pœna, quod absit, puniamur crudeli. Si enim Deus Angelis in se prævaricantibus non pepercit, qui per inobedientiam cœleste habitaculum perdiderunt, de quo etiam per Isaiam idem Dominus dicit: *Inebriatus est gladius meus in cœlo*: & quanto magis nos nostræ salutis interitum timere debemus ne per infidelitatem eodem sævienti Dei gladio pereamus? Quod si divinam iracundiam vitare volumus et severitatem misericordiæ ejus ac clementiam provocare cupimus, nos ipsi ser-

vemus erga Deum timorem atque religionis cultum. Custodiamus igitur erga principes nostros pollicitam fidem atque sponsionem, quam eis facimus in sanctæ Trinitatis nomine, quæ nos eruit de diaboli potestate et fecit filios adoptionis esse. Ita enim promissam custodiamus fidem ut non sit in nobis sicut in quibusdam gentibus infidelitatis subtilitas impia, non subdola mentis perfidia, nec perjurii nefas, mente pervicatia, nec conjurationum nefanda molimina, si maneat in nobis fides certa, et charitas indisrupta, pro quo possimus Salvatoris nostri repromissam percipere gratiam, dicente Apostolo: *Deus charitas est, et qui manet in ea in Deo manet et Deus in eo*. Et dominus in evangelio dicit: *In hoc cognoscent omnes quia mei estis discipuli si invicem vos dilexeritis*. Nullus igitur apud nos superba præsumptione regnum arripiat: nullus excitet supervacuis mutuas seditiones gentium: nemo meditetur interitus regum: sed defuncto in pace principe primatus totius gentis cum sacerdotibus, qui ligandi solvendique acceperunt potestatem, quorumque benedictione vel unctione confirmantur principes, simul omnes unanimes Deo annuente successorem regni consilio communi constituent, ut dum unitatis concordia à nobis retinetur, nullum patriæ gentisque discidium per vim atque ambitum oriatur. Quod si hæc sancta admonitio mentes vestras non corrigit et ad salutem communem cor vestrum nequaquam perducit, audite sententiam ferientis nostram gladii,

quam cum Dei juvamine secundum quo data est nobis à Deo potestas, patulo ore, credulo corde, auribus vestris intonamus et profuturis paven- dam et observandam conscriptam relinquimus. Quicumque igitur à nobis vel totius Hispaniæ populis qualibet conjuratione vel studio sacra- mentum fidei suæ, quod pro patriæ gentisque gothorum statu vel conservatione regiæ salutis pollicitus est, supervacua mente temeraverit, aut regem nece attentaverit, aut potestate regni exuerit, aut præsumptione tyranica regni fas- tidium usurpaverit, sit ipse ille Deo primum reus atque ab ecclesia catholica quam perjurii crimine profanaverit efficiatur extraneus, et ab omni cœtu Christianorum alienus atque anathe- ma in conspectu Dei patris et angelorum ejus cum omnibus impietatis suæ sociis, quia oportet quod una pœna teneat obnoxios, quos similis error invenerit implicatos. Quod iterum secundò replicamus dicentes: Quicumque amodo ex nobis vel cunctis Hispaniæ populis quolibet tractatu vel studio sacramentum fidei suæ, secundum quod supra taxatum est, violaverit vel usurpa- verit, sit ille ab omni consortio Christianorum alienus atque ab ecclesia catholica, quam perju- rii crimine profanavit, efficiatur extraneus, sit- que anathema in conspectu Christi et apostolo- rum ejus et damnatus in futuro ejus judicio ha- beatur cum participibus suis, quia dignum est qui talibus sociantur ipsi etiam damnationis eorum participationi obnoxii teneantur. Hoc

etiam tertio adclamamus dicentes: Quicumque amodo à nobis vel cunctis Hispaniæ populis qualibet meditatione vel studio sacramentum fidei, quod pro patriæ salute gentisque gothorum statu vel columitate regiæ potestatis pollicitus est, violaverit vel usurpaverit, sit ipse ab omni Christianorum communione alienus atque ab ecclesia catholica quam perjurio profanavit efficiatur extraneus, et ad extremum sit anathema in conspectu Sancti Spiritus, et sanctorum omnium martyrum, ita ut partem non habeat cum cœtu justorum, sed cum diabolo et angelis ejus æternis suppliciis condemnetur una cum eis qui ad ejus conjurationem volare nituntur, ut par perditionis pœna constringat quos perniciæ prava societas copulat. Et ideo si placet vobis omnibus qui adestis hæc tertia reiterata sententia, vestræ vocis et fidei cordis eam unanimes consensu firmate. Ab universo clero toto et populo dictum est: Qui contra hanc sententiam veramque vestram definitionem, quam pro animarum nostrarum instituistis salute, aliud agere præsumpserit et intemeratam implere neglexerit, sit anathema Maran atha, hoc est perditio in adventu domini nostri Jesu Christi et cum Juda Scariotis partem habeat suppliciorum tam ipse quàm et socii ejus. Quapropter nos ipsi Dei sacerdotes qui à Domino potestatem ligandi solvendique accepimus, omnem ecclesiam Christi ac populum admonemus pariter et convenimus per indivisam sanctamque Trinitatem, ut hanc

tremendam et toties iteratam sententiam ita implere satagatis in hoc sæculo, ut nullum ex nobis præsentī atque æterno condemnet iudicio, sed fidem in domino promissam gloriossimo domino Sisenando regi nostro, vel succedentibus regibus inviolabiliter custodientes ac sincera illis devotione famulantes non solum divinæ pietatis desiderabilem clementiam in nobis provocemus sed etiam gratam pro nostra benignitate antefati principis præsentiam mereamur percipere, secundum illud Apostoli observantes præceptum dicentis: *Omni- bus potestatibus sublimioribus subditi estote: Non est enim potestas nisi a Deo, et qui resistit potestati Dei ordinationi resistit; nam principes non sunt timore boni operis sed mali: vis autem non timere potestatem? bonum fac, et habebis laudem ex ea: Dei autem minister est vindex in ira ei qui malum agit.*

X.

DE PERFIDIS CLERICIS SIVE LAICIS QUI SUFERSTITE
PRINCIPE IN ALTERIUS ELECTIONEM CONSENTIUM.
EX CONCILIO TOLETANO VII, PARS CAPITULI I.

Plerosque etenim clericos tantæ levitatis interdum pravitas elevat ut prætermissa sui ordinis gravitate, ac polliciti sacramenti immemores, stante principe cui fidem servare promiserant, in alterius electionem temeraria levitate

consentiant. Abrogare decet hanc omnino licentiam et à nostro consortio penitus extirpari, ita ut si quicumque laicorum quando quidem intra fines patriæ gothorum superveniens regni apicem sumere fortasse tentaverit eique clericorum quilibet adiutorium vel favorem præstiterit, atque hunc qui superbire videtur eandem regni ambitionem prævalente delicto pervenire contigerit, ex eo quidem tempore vel die eundem episcopum vel cujuslibet ordinis clericum excommunicatum manere perpetim oportebit, quòd tali se scelere implicavit; tamen si improbitate principis cui iniquè consensit, non potuerit instantia sacerdotum à comunione suspendi, saltem qui superstitem eum pos ejusdem regis obitum invenerit, superioris anathematis correctioni subiaceat. Quicumque vero illi præter in ultimo vitæ suæ termino, si tamen hunc legitimè poenitere probaverit, comunions gratiam consenserit impendendam, particeps criminis illius effectus anathema fiat in perpetuum. Nova iterum ratio persuasit synodalis ut super hanc constitutionem deberemus aliud pro laicis decernere. Quicumque etiam laicorum in prædictis capitulis hoc est adversitate gentis vel regiæ potestatis se conferre voluerit vel talibus opem præbendo noxius fuerit ultrà repertur, non solum, ut dictum est, omnium rerum suarum proprietate privetur, sed etiam perpetua excommunicatione damnetur: nunquam illi præter in ultimo die mortis suæ communio tribuatur, excepto si aliter com-

munionis ejus remedium adhibeatur, si legitime hunc pœnitere probaverint vel impetratione sacerdotum apud principem fuerit impetratum. Nam si, quod omnino fieri non oportet, in derogatione aut contumelia principis adhuc reperitur aliquis nequiter loqui, aut in necem regis seu dejectionem intendere vel consilium aliis præbere, nos siquidem hujus operantem excommunicatione dignum censemus, verumtamen ut sit illi quandoque licentia communicandi pietati principis discernendum relinquimus, cujus procul dubio pietatis est et subjectorum culpas misericordiæ judicis sententia temperare. Contestamur autem clementissimos principes nostros et per inefabile divini nominis sacramentum obtestantes unanimiter obsecramus, ne quandoquidem absque justitia ubi necese fuerit impetratione sacerdotali excommunicationis hujus sententiam à perfidis clericis vel laicis talia perpetrantibus vel consensum præbentibus quacunque temeritate suspendant. Nam magis eorum principum utilitatibus videtur ferre consultum, si hujus constitutionis nostræ forma ab ipsis principibus servetur et omnibus subjectis impleri cogatur. Si quis vero hæc instituta execranda putaverit et implere neglexerit, anathema fiat velut prævaricator catholicæ fidei, et semper apud Deum reus existat, quicumque regum deinceps canonis hujus censuram in quocumque crediderit vel promiserit violandam.

XI.

DE HIS QUI JURAMENTI SUI PROFANATORES EXITISSE
NOSCUNTUR. EGICA REX. EX CONCILIO TOLETA-
NO XVI. LX EPISCOPORUM.

Sicut ulcus quod graviter serpit in corpore non nisi gravioribus medicaminibus aut ferro curatur aut ustione cohibetur, ita perfidorum obstinatio, quæ nullatenus inhibetur durioribus sententiis, necesse est ut multiplicetur. Nam quamquam dominica sanctio protestetur: *Non morietur pater pro filiis nec filii pro parentibus, sed unusquisque pro peccato suo morietur*: et iterum: *filius non portabit iniquitatem patris, et pater non portabit iniquitatem filii*; tamen et quia jurisjurandi transgressio valde inolevit, et machinandi contra principes nostros consuetudo sæva concrevit, quò aut nece diversa princeps interimatur, aut regni dignitate privetur, quod nequaquam prohiberi potest nisi severiori censura; ideo per hujus institutionis nostræ decretum sancimus, ut quicumque deinceps cujuslibet sit honoris vel ordinis persona in necem vel dejectionem regiam quidpiam machinaverit eumque qualibet nocibilitate impetendum crediderit aut gentem ejus vel patriam quibuslibet factionibus vel machinationibus disturbare contenderit, tam ipse quam omnis ejus posteritas ab omni palatini ordinis honore privati fisci juri-
bus sub perpetua servitute maneat religati;

potestate autem gloriosi principis nostri vel succedentium regum servata, ut si aut qui jam pro suæ infidelitatis perfidia canonicè ac legaliter dijudicati sunt, aut eos qui deinceps à fidei suæ juramento exorbitaverint et adversum principem nostrum vel ejus succesorem aliquid nocibilitatis agere aut machinare studuerint, si eos ut diximus piæ indulgentiæ voto quandoque relevare voluerit, licentia illius quæque vera manebit, quia res eorum justo ac legali ordine in ejusdem principis nostri dominio perveniunt; ex quibus etiam quædam ejus principis nostri collatione tam ecclesiæ Dei quam proles ejusdem principis nostri seu etiam alii plures ex populo pro sui serviiti merito accipere meruerit; proinde instituentes decernimus ut nullo unquam tempore eorum filii qui juramenti sui profanatores extitisse noscuntur seu extiterint, vel subsequens eorum posteritas, in nocibilitatem eorum intendere audeant nec ipsa res eis auferre quoquo pacto studeant. Ideo denique, ut præmisimus, severissimam hanc decreti nostri curavimus promulgare sententiam, ut qui suum non formidat exitum, saltem filiorum cunctæque suæ posteritatis pertimescat interitum. Si quis sane regum succedentium cunctas hujus constitutionis nostræ definitiones custodire aut implere distulerit, omnis linea generationis ejus perpetim condemnata depereat, et insuper ex divino jadicio rebus omnibus et honore præsentis in sæculo careat, atque Christo judicante cum

diabolo ejusque sociis ad interitum gehennæ perveniat; et ideo si placet omnibus qui adesti hæc nostra sententia, vestræ vocis eam pari consensu firmate. Ab universis Dei sacerdotibus palatii-que senioribus seu etiam clero et omni populo dictum est: Quicumque profanator contra hanc vestram definitionem et regiam electionem venire præsumpserit, sit anathema maran atha hoc est, perditio in adventu Domini nostri Jesu Christi et cum Juda Scariotis habeat partem perenniter obnoxius ipse et socci eorum.

XII.

DE CUSTODIA VITÆ PRINCIPUM ET DEFENSIONE PRÆCEDENTIUM REGUM ADHIBENDA A SEQUENTIBUS SIBI PRINCIPIBUS. EX CONCILIO TOLETANO VI.

Jam quidem in antecedenti universali synodo pro salute nostrorum principum constat esse consultum, sed tamen libet iterare bene sancita et digna auctoritate munire salubriter ordinata: ideoque contestamur coram Deo, et omni ordine angelorum coramque prophetarum, atque apostolorum, vel omnium martyrum choro, coram omni ecclesia catholica, et christianorum cœtu, ut nemo deinceps intendat in interitum regis, nemo regni eum gubernaculis privet, nemo tyranica præsumptione apicem regni sibi usurpet, nemo quolibet machinamento in principis adversitatem sibi conjuratorum manum adsociet. Quod si in quodpiam horum quisquam nostrorum temerario

ausu præsumptor extiterit, anathemate divino percussus absque ullo remedii loco habeatur condemnatus eterno judicio. Is autem qui ejus sedem fuit princeps assecutus, si vult se ipsum à tanto expiare piaculo, quasi proprii patris ejus ulciscatur interitum, in cujus defensionis auxilio universa regni gothorum sentiat fortitudo: si autem desidi cura et minori zelo tam funestum noluerit vindicare scelus, sit ex nostra omnium sententia opprobium ceteris gentibus.

XIII.

DE INDULGENTIA PRINCIPUM NOXIIS RESERVATA. EX
CONCILIO TOLETANO VI.

In his omnibus quæ præmisimus potestatem indulgentiæ in culpis delinquentium principi servamus juxta pietatis et bonitatis suæ modera-
men ut ubi emendationem prospexerit mentium,
veniam tribuat culparum.

XIV.

DE CUSTODIA SALUTIS REGUM ET DEFENSIONE PROLIS
PRÆSENTIUM PRINCIPUM ET SUCCEDENTIUM. EX
CONCILIO TOLETANO V.

Summa autem nobis vigilantia et grandi religionis cura providendum est ut mala quæ asiduè prohibita perpetrantur conspectà disciplinâ ecclesiasticâ extirpentur. Non enim incassum scriptum est: *Pestilente flagello stultus sapientior erit.*

Quam ob rem quoniam præponderante onere delictorum experientiâ pene semper ac sæpe fieri addiscimus quod magnopere vitare debemus, quodque etiam custodituros nos cum divinis sacramentis spondemus superba temeritate violamus, ideo frequenter est compescendum quod crebrò invenitur transgressum. Sed ne succedentes præcedentibus ac deinde sequentes invidant anterioribus, ut cuncta quieta et peccata permaneant, hæc nostri concilii communiter considerata defertur sententia, quatenus servata permaneant quæcumque universali et magna synodo provisa atque conscripta circa principum salutem et utilitatem sunt, hæc quoque adjecta custodiantur, ita videlicet ut omni benignitate omni-que firmitate circa omnem posteritatem principis nostri vel succedentium regum teneatur dilectio, et præbeatur rationabile defensionis adminiculum: ut ne rebus eorum justè provisus aut etiam parentum digna provisione procuratis vel juris proprietate possidendis à quolibet injustè fraudentur: ne à quoquam causæ illicitæ et exquisitæ lædendi eos assensus præbeantur; ne quocumque modo in quibuslibet rebus sprete dilectione molestentur, sed diligenter cuncta quæ de justo conquisitu vel donatu habentur feliciter possideantur; hæc enim licentia efficit et principes subjectis nimium esse suspectos et subjectos in bonis principum cupidos. Quocirca ne hæc promissa tenerentur, et ut cupiditas radix omnium malorum auferatur, contestamur omnes præsen-

tes et absentes, et etiam futuris temporibus subsequentes coram Deo et angelis ejus, quod si quisquam hujus nostræ constitutionis violator extiterit atque contemptor et quacumque argumentatione odiosè filios regum molestare, aut in aliquo fuerit eos conatus lædere, sit in christianorum anathema cœtu, atque superno condemnetur judicio; sit exprobabilis omnibus catholicis et abominabilis sanctis angelis in ministerio Dei constitutis, sit in hoc seculo perditus et in futuro damnatus qui tam rectæ provisioni nostræ noluerit pæbere consensum.

XV.

DE INCOLUMITATE, ET ADHIBENDA DILECTIONE REGE
PROLIS. EX CONCILIO TOLETANO VI.

Sicut insolentia malorum regum odiosa semper et execrabilis extitit in subjectis, ita quæque bonorum provida utilitas amabilis efficitur populis. Quocirca quis ferat aut quis toleranter christianus videat regis soboles aut posteritatem expoliari rebus aut privari dignitatibus? Quod ne fiat, generalis promittitur de principis filiis sententia nostra, id est de præsentis excellentissimi principis vel succedentium regum posteritate dantur à nobis aperta decreta, ut ea, quæ synodus præterito annò constituit circa omnem posteritatem ejus, universitas regni sui conservet: hoc est ut præbeatur filiis ejus dilectio benigna et firma, et tribuantur eis ubi loci

oportunitas fuerit defensionis adminicula justa; ne de rebus justè proligatis, aut parentum dignitate procuratis, vel largitate principis adeptis, aut alicujus impensis attributis, aut etiam proprietate debitis fraudentur qualibet insidia calliditatis: neve à quoquam lædendi eos præbeantur argumenta machinationis, quia dignum est ut cujus regimine habemus securitatem, ejus posteritati decreto concilii impertiamus quietem atque honorem. Qui vero temerator hujus nostræ sententiæ extiterit, severiori ultioni subjaceat.

XVI.

ITEM DE MUNITIONE REGIÆ PROLIS. ERVIGIUS REX.
EX CONCILIO TOLETANO XII.

Cognovit cœtus nostri reverentia aliquid promulgare quod valeat et pietati regiæ vicem beneficentiæ reddere et principali soboli ad futurum prodesse. De hoc sane principe nostro id nos definisse convenit cujus proinde paccato imperio regimur, affectu fovemur, præmiis fruimur; et ideo qui tot erga gentem suam ejus beneficia præsentimus ut saltem ejus filiis fortia tutationis adfutura adminicula prorogemus. Contestamur ergo omnes præsentés ac absentes, seu etiam futuris temporibus subsequentes sacerdotes vel principes seu cujuscumque honoris aut ordinis homines coram Deo et sanctis angelis ejus, ut nulli in futuro posteritati ejus vel gloriæ conjugis suæ

atque his qui gloriæ suæ filiis vel filiabus conjuncti esse noscuntur, seu etiam qui adhuc conjuncti non sunt, sed protinus conjungendi sunt, injustas lædendi occasiones exquirant: nullus occultè vel publicè per quæ abdicentur malitiæ suæ contra eos vota extendat: nemo eos gladio vel qualibet pernitiōsa factione interimat: nullus consilium injustè vel opus quibus dejiciantur vel nudentur exhibeat: nullus his injustè violenter tonsuræ signaculum imprimat: nullus vestem contra ordinem gloriosæ conjugii ejus vel filiabus suis atque nuribus mutare præsumat: nullus etiam extra evidentis culpæ judicium aut exiliis eos relegandos inducat aut eorum corporibus quarumlibet detruncationum vel flagellorum inferat detrimenta, quò cum præmemoratis omnibus omnis ejus in toto adfutura gloriosa posteritas læsionis injustam non perferat notam, nec rerum sentiat detrimenta. Siquis autem hominum, tan regia potestas quam etiam cujuslibet sit ordinis aut honoris, huic nostræ sententiæ non acquiescens filios filiasve de gloriæ suæ una cum serenissima conjuge sua vel supradictis omnibus amodo vel quamdoque sine justo partis suæ negotio aut lædendos impetierit aut dejiciendoselegerit, vel ex propria deliberatione consenserit, quò aut de rebus sibi debitis injustè expoliati nudentur aut dolo vel machinamento quolibet dejiciantur, sit anathemate ultus et futuri examinis judicio condemnatus.

XVII.

ITEM DE MUNITIONE CONJUGIS ATQUE PROLIS REGIÆ.
EX CONCILIO TOLETANO XVII.

Cum enim religiosissimus et gloriosissimus princeps noster zelo zelatus pro domino Deo exercituum inimicos veræ fidei sanctæ, qui diversa occasione maluerunt catholicæ credulitatis statum evertere, et jurisjurandi profanationem visi sunt incurrisse, ita recto judicii tramite digna cernitur ultione percutere, quatenus et injuriam crucis Christi vindicaret, et statum totius sanctæ ecclesiæ conservaret, atque genti ac patriæ suæ defensionis munimina necessaria provideret; ideo nos pro tot tantisque beneficiis, quibus tam ecclesiæ quam genti ac patriæ suæ propagare intendit, cupientes in aliquo eidem principi piam retributionem dependere, per hujus definitionis nostræ sanctiones depromimus et per individuae Trinitatis inviolabile sacramentum cunctos tam nunc in præsentī consistentes quam futuris temporibus cujuslibet ordinis vel generis homines succedentes convenimus atque contestamur, ut si quandoque contigerit, ut gloriosa nostraque regina diutinis et felicioribus serenissimi nostri principis annis transactis religiosè existat in viduitate superstes, atque ex eo habuerit dulcissimas proles, nulla mordacitate invidiæ pulsī, nullis odii stimulis acti, nullo diabolicæ fraudis instinctu permoti contra eos quis-

quam conetur assurgere. Nullus citra evidenti-
um culparum indicium per quascunque subti-
lissimas indagaciones nocibilitatis adversus eos
perquirat occasiones. Nullis eorum vita cujusli-
bet instantia obteratur injustissimis tædiis, nu-
llis maceretur inediis. Nullus quoque filiis ac
filiabus eorum vel succedentium regum contra
eorum voluntatem religionis habitum imponat,
aux exilii ergastulis mancipandos statuatur, ne-
que flagellorum verberibus cruciet, per quod et
dignitate priventur, et extra debitum justitiæ
ordinem rerum suarum eis ambitio auferatur:
sed quietis ac tranquillitatis ope fulciti tam quod
eis de parentali facultate debita successio dede-
rit, quam etiam quod per auctoritatem oracula
idem clementissimus dominus noster illis con-
ferre maluerit, vel quæ ab illis justè conquisita
extiterint, imperturbato jure possideant et de re-
bus ipsis judicare quod voluerint licentiam ha-
beant. Necessarium enim unicuique debet videri
ut sacerdotalibus præmuniantur oraculis et eo-
rum edictis per omnia reddantur liberales, et si
quandoque extiterint destituti secundum canoni-
ci vigorem edicti, sacerdotum manebunt defen-
sionibus contuendi. Si quis igitur hoc pietatis
edictum violandum delegerit, infirmandum cre-
diderit, aut quoquo pacto temerare intenderit,
sit perpetui anathematis ultione damnatus, et
à pagina cœlesti abrasus, atque cum diabolo
ejusque sociis acrioribus suppliciis alligatus.

XVIII.

DE REMUNERATIONE COLLATA FIDELIBUS REGUM.

Primum fraudare fidelibus non solum inhumanum sed etiam existit injustum: ideoque cum fidei meritum tam in rebus divinis quam in humanis non habeatur ingratum, dignum videtur ut sacerdotalis sententia consulat fidelibus regis. Proinde anno primo serenissimi principis nostri decrevit concilium sanctum, ut omnes qui fidei obsequio et sincero servitio voluntatibus vel jussis paruerint principis, totaque intentione salutis ejus custodiam vel vigilantiam habuerint à regni succesoribus nec à dignitate nec à rebus pristinis causa repellantur injusta: sed et nunc ita pro uniuscujusque utilitate principis moderentur discretione, sicut eos prospexerit necessarios esse patriæ et sic illis impertiatur benignitas, ut in ceteris maneat gratiæ potestas, quatenus ita omnia in rebus justè conquistis lucrentur, ut posteris relinquendi vel quibus voluntas eorum decreverit conferendi spontaneo fruantur arbitrio. Ceterum si infidelis quisquam in capite regio aut inutilis in rebus commissis præsentī piissimo domino nostro vel succedentium regum extiterit inclementiæ, ejus manu et potestatis nutu constet hujus moderatio. Nefas enim est in dubium deducere ejus potestatem cui omnium gubernatio superno constat delegata judicio: quod si prius ejus indi-

cium quispiam repertus fuerit ejus vitæ fuisse infidelis, quidquid largitate ipsius in rebus habuerit conquisitis careat, in confiscandum, et fidelibus largiendum. Hujus quoque sententiæ fortitudine vel valore decreti nostri seriem quam in serenissimi principis nostri edidimus nomine, nos omnes hanc ex rectæ fidei vel pietatis ac justitiæ fonte manantem coram Deo et sanctis angelis ejus orthodoxis omnibus et nunc et in futurum impensissimè conservare commendamus, obsecrantes enixiùs ut hanc et reverenter cum Dei timore adimpleant et ab emulis defendant benignè; contemnentibus eam divinæ severitatis ultio pavenda perveniat, observantibus autem misericordia profluens, pax perpetua, et gloria sempiterna contingat. Amen.

ciam propriam reperiunt. Item, vixit fuisse
instituta. Item, in hoc libro ha-
bitis consuetudines, et in consuetudinibus, et
statutis habundantiam. Huius quodam sententia

DE INSTRUMENTIS LEGALIBUS

Instrumentum dicitur, quod est scriptura, et
testis, et probatio, et confirmatio, et
in iudicio habet vim, et in iudicio
habet vim, et in iudicio habet vim.

Instrumentum dicitur, quod est scriptura, et
testis, et probatio, et confirmatio, et
in iudicio habet vim, et in iudicio habet vim.

Instrumentum dicitur, quod est scriptura, et
testis, et probatio, et confirmatio, et
in iudicio habet vim, et in iudicio habet vim.

Instrumentum dicitur, quod est scriptura, et
testis, et probatio, et confirmatio, et
in iudicio habet vim, et in iudicio habet vim.

Instrumentum dicitur, quod est scriptura, et
testis, et probatio, et confirmatio, et
in iudicio habet vim, et in iudicio habet vim.

Instrumentum dicitur, quod est scriptura, et
testis, et probatio, et confirmatio, et
in iudicio habet vim, et in iudicio habet vim.

FORI IVDICVM LIBER I.

DE INSTRVMENTIS LEGALIBVS.

I. TITVLVS DE LEGISLATORE (1).

I. Quod sit artificium condendarum legum.—II. Quomodo uti debeat artifex legum.—III. Quid requirendum est in artifice legum.—IV. Qualis erit in vivendo artifex legum.—V. Qualis erit in consiliando artifex legum.—VI. Qualis erit in eloquendo artifex legum.—VII. Qualis erit in indicando artifex legum.—VIII. Qualis in publicis, qualis in privatis erit artifex legum.—IX. Quod dare debeat legibus disciplinam artifex legum.

I (2).

QUOD SIT ARTIFICIUM CONDENDARUM LEGUM.

Salutare daturi in legum constitutione præconium, ad novæ operationis formam antiquorum

(1) Card. De legislatoribus. En el Toled. gótico falta este epigrafe.

(2) En el código de San Juan de los Reyes precede á esta ley una rúbrica que en los demas códigos es la ley I. y II. del título siguiente.

studiis novos artus aptamus, reserantes tam virtutem formandæ legis, quam peritiam formantis artificis. Cuius artis insigne ex hoc decentius probabitur enitere, si non ex coniectura trahat formam similitudinis, sed ex veritate formet speciem sanctionis. Neque syllogismorum acumine figuras imprimat disputationis, sed puris honestisque præceptis modeste statuatur articulos legis. Etenim ut ars operis huius se in hac dispensatione componat, ordo magnæ ratiocinationis exoptat. Namque quum experimenta rerum manus tenet artificis ad dispositionem formæ, frustra quæritur investigatio rationis. In improvvisis certe acuta se expetit ratio indagatione cognosci. In non ignotis autem experimento faciendi se properat reserari. Latentis ergo rei quia species ignoratur, non immerito considerationis ordo requiritur; quum vero expertos usus in speculum visionis fides veritatis adducit, non iam materia formæ ratiocinationem dicti, sed operationem facti deponit. Unde nos melius mores quam eloquia ordinantes, non personam oratoris inducimus, sed rectoris iura disponimus.

II.

QUOMODO UTI DEBEAT ARTIFEX LEGUM.

Formandarum artifex legum non disceptatione debet uti, sed iure. Nec videri congruum sibi contentione legem condidisse, sed ordine. Ab illo

enim negotia rerum non expetunt in theatriali favore clamorem, sed in exoptata salvatione populi legem.

III.

QUID REQUIRENDUM EST IN ARTIFICE LEGUM.

Tunc primo requirendum est, ut id quod indicitur, possibile credatur. Novissime ostendendum si non pro familiari compendio, sed pro utilitate populi suadeatur, ut appareat eum qui legislator existit, nullo privato commodo, sed omnium civium utilitati communimentum præsidiumque opportunæ legis inducere.

IV.

QUALIS ERIT IN VIVENDO ARTIFEX LEGUM.

Erit consequenter idem lator iuris ac legis mores eloquiis anteponeus, ut concio illius plus virtute personet, quam sermone. Sicque quod dixerit amplius factis quam dictis exornet, priusque promenda compleat, quam implenda depromat.

V.

QUALIS ERIT IN CONSILIANDO ARTIFEX LEGUM.

Erit in adinventione Deo sibi que tantummodo conscius, consilio probis et parvis admixtus, assensu civibus populisque communis: ut alienæ provisor salutis commodius ex universali con-

sensu exerceat gubernaculum, quam ingerat ex singulari potestate iudicium.

VI.

QUALIS ERIT IN ELOQUENDO ARTIFEX LEGUM.

Erit concionans eloquio clarus, sententia non dubius, evidentia plenus: ut quidquid ex legali fonte prodierit, in rivulis audientium sine retardatione decurrat, totumque qui audierit ita cognoscat, ut nulla hunc difficultas dubium reddat.

VII.

QUALIS ERIT IN IUDICANDO ARTIFEX LEGUM.

Erit iudicans in indagando vivax, in prævniendo fixus, in decernendo non anxius, in percutiendo parcus, in parcendo assiduus, in innocente vindex, in noxio temperatus, in advena sollicitus, in indigena mansuetus. Personam tanto nesciat accipere, quanto et contemnat eligere.

VIII.

QUALIS IN PUBLICIS, QUALIS IN PRIVATIS ERIT
ARTIFEX LEGUM.

Erit quaecumque sunt publica patrio rectorus amore, quaecumque privata herili dispensaturus ex potestate; ut hunc universitas patrem, parvitas habeat dominum. Sicque diligatur in toto,

timeatur in parvo, quatenus et nullus huic servire paveat, et omnes amorem eius morte compensandum exoptent.

IX.

QUOD DARE DEBEAT LEGIBUS DISCIPLINAM

ARTIFEX LEGUM.

Tunc deinde sciet in hoc maxime stare gravitatis publicæ gloriam, si det ipsis legibus disciplinam. Nam quum salus tota plebium in conservando iure consistat, leges ipsas corrigere debeat antequam mores: veniunt enim ut quibuslibet in contentione leges pro arbitrio suo ferunt, induunt sibi fictam de gravitate ac pudore personam; adeo ut sit illis lex publica, inhonestas privata, sicque obtentu legum contraria legibus adoperiunt, qui vigore legis obvia legibus evellere debuerunt.

II. TITVLVS DE LEGE.

I. Quid observabit legislator in legibus suadendis.—II. Quid sit lex.—III. Quid agit lex.—IV. Qualis erit lex.—V. Quare fit lex.—VI. Quod triumphet de hostibus lex.

I.

QUID OBSERVABIT LEGISLATOR IN LEGIBUS SUADENDIS.

Item in suadendis legibus erit plena causa d

cendi, non ut partem orationis meditandi videatur gratia obtinere, sed desideratum perfectionis obtinuisse laborem. In earum namque formationibus non sophismata disputationis, sed virtutem iuris mavult causa discriminis. Quæritur enim illic non quid contentio dicat, sed quid actio promat, quia et excessus morum non coercendi sunt cothurno locutionum, sed temperamento virtutum.

II.

QUID SIT LEX.

Lex est æmula divinitatis, antistes religionis, fons disciplinarum, artifex iuris, bonos mores inveniens atque componens, gubernaculum civitatis, iustitiæ nuncia, magistra vitæ, anima totius corporis popularis.

III.

QUID AGIT LEX.

Lex regit omnem civitatis ordinem, omnem hominis ætatem, quæ sic feminis datur ut maribus, iuventutem complectitur et senectutem, tam prudentibus quam indoctis, tam urbanis quam rusticis fertur. Quæ summum salutis principum ac populorum culmen obtinet, et cum manifesto præclaroque præconio in modum lucidissimi solis effulget.

IV.

QUALIS ERIT LEX.

Lex erit manifesta, nec quemquam in captione civium devocabit. Erit secundum naturam, secundum consuetudinem civitatis, loco temporique conveniens, iusta et æquabilia præscribens, congruens, honesta et digna, utilis, necessaria, in qua prævidendum est ex utilitate, quæ prætenditur, an plus commodi, an plus iniquitatis oriatur, ut dinosci possit, si plus veritati prospiciat publicæ, quam religioni videatur obesse, an et si honestatem tueatur, et non cum salutis periculo arguat.

V.

QUARE FIT LEX.

Fieri autem leges hæc ratio cogit, ut earum metu humana coerceatur improbitas, sitque tuta inter noxios innocentium vita, atque in ipsis improbis formidato supplicio frænetur nocendi præsumptio.

VI.

QUOD TRIUMPHET DE HOSTIBUS LEX.

His in domestica pace ita perfectis, totaque primo à Principibus, secundo à civibus, exhinc à populis, et à domo iurgiorum peste seclusa,

eundum est in adversis, est obviandum hostibus potentialiter ac fidenter, tanto in externis spe fida victoriae, quanto nihil erit quod ex internis formidari valeat, aut timeri. Pacis enim oleo, et legum vino tota plebium massa in statu salutaris concreta exseret hostibus: inde invictos, unde inlæsus artus producere videntur iustis adiuta legibus tela. Eruntque viri melius æquitate quam telo muniti, ut contra hostem ante iustitiam dirigat Princeps, quam vibret spicula miles: felicior iam tunc illa Principis congressio erit, quum domestica æquitas anteibit; quia et seiores erunt in hostium populatione mucrones, quos de domibus modeste produxerint leges. Experimentum enim naturalis est rei, ut iusticia illa confodiat hostem, quæ tutaverit civem, et externam inde perimat litem, unde suorum internam possederit pacem. Sicut ergo modestia Principum temperantia est legum, ita concordia civium victoria est hostium. Ex mansuetudine etenim Principum oboritur dispositio legum: ex dispositione legum institutio morum: ex institutione morum concordia civium: ex concordia civium triumphus hostium. Sicque bonus Princeps interna regens, et externa conquirens, dum suam pacem possidet, et alienam litem abrumpit, celebratur et in civibus rector, et in hostibus victor, habiturus post labentia tempora requiem sempiternam, pos luteum aurum cæleste regnum, post diadema et purpuram, gloriæ coronam; quin potius ne deficiet esse Rex, quo-

niam dum regnum terrenum relinquit, et cæles-
te conquirat, non erit amisisse regnum gloriam,
sed auxisse (1).

LIBER II.

DE NEGOTIIS CAUSARUM.

I. TITVLVS DE IVDICIBVS ET IVDICATIS.

*I. De tempore quo debeant leges emendatæ vale-
re.—II. Quod tam regia potestas quam populorum
universitas legum reverentiæ sit subiecta.—III.
Quod nulli leges nescire liceat.—IV. Quod antea*

(1) *En el código Legionense se añade lo si-
guiente:*

Sane tam de presentibus, quam de futu-
ris Regibus hanc sententiam cum Dei timore pro-
mulgamus, ut si quisque ex eis contra reveren-
tiam canonum vel legum superba dominatione
et fastu regio in flagitiis et facinore pravitatis
sive cupiditatis elatus, et avaritiæ stimulis in-
citatus crudelissimam potestatem exercuerit in
populos, anathematis sententia à Christo Domi-
no condemnetur, et habeat à Deo separationem
atque iudicium, propter quod præsumpserit pra-
va agere, et in perniciem regnum convertere.

ordinare oportebit negotia Principum, postea populorum.—V. De Principum cupiditate damnata, eorumque iniitiis ordinandis, et qualiter conficiendæ sunt scripturæ in nomine Principum factæ.—VI. De his qui contra Principem, vel gentem, aut patriam refugiunt, vel insolentes existunt.—VII. De (I) non criminando Principem, nec maledicendo illi.—VIII. De remotis alienarum gentium legibus.—IX. Ne excepto talem librum qualis hic qui nuper est editus, alterum quisque præsumat habere.—X. De diebus festis et feriatis in quibus non sunt negotia peragenda.—XI. Ut nulla causa a iudicibus audiat quæ legibus non tenetur.—XII. Ut terminatæ causæ nullatenus resolvantur, reliquæ vero ad libri huius seriem terminentur, adiciendi leges Principibus libertate manente.—XIII. Quod nulli liceat dirimere causas, nisi quibus aut Princeps, aut consensio voluntatis potestatem dederit iudicandi.—XIV. Quales causas debeant audire iusfadi et quilibus personis causas audiendas iniungant.—XV. Ut iudices tan criminales quam communes iudicent causas. Pacis autem adsertores, et sola regia potestas ordinet, et tantumdem a Rege commissa negotia iudicent.—XVI. De damnis eorum qui non accepta potestate præsumpserint iudicare.—XVII. De his qui admoniti iudicis epistola, vel sigillo ad iudicium venire contemnunt.—XVIII. Si iudex interpellantem audire contemnat, vel utrum fraudulenter, an ignorant'r iudicium pro-

(1) Entre la ley VI y VII de este título hay en el Toled. got. y en el Iegion. una ley con esta rúbrica: *De his qui novi Principis fidem servandam iurare disulerint: vel de illis qui ex palatino officio ad eiusdem obedientiam vel præsentiam venire n'glexerint.* Esta misma ley en el código de Card. y en el impreso de Lind. es la última de este título.

mat —**XLX.** Si iudex, aut per commodum, aut per ignorantiam iudicet causam. —**XX.** Si iudex dolo vel calliditate aut unam, aut ambas causantium partes dispendia faciat sustinere. —**XXI.** Quid primo iudex servare debet, ut causam bene cognoscat. —**XXII.** Si cuiuscumque honoris vel ordinis iudex dicatur haberi suspectus, vel si iudex contra leges præsumat iudicium dare. —**XXIII.** Iudex qualiter faciat iudicium. —**XXIV.** De commodis atque damnis iudicis vel saionis. —**XXV.** Quod omnis, qui potestatem accipit iudicandi, iudicis nomine censetur ex lege. —**XXVI.** Ut omne vinculum, quod post datum iniustum iudicium a causidicis fuerit exactum, habeatur invalidum. —**XXVII.** Ut iniustum iudicium et definitio iniusta regio metu, vel iussu a iudicibus ordinata, non valeant. —**XXVIII.** De data episcopis potestate distringendi iudices nequiter indicantes. —**XXIX.** Ut iudex, a quocumque pulsatus, noverit se petenti reddere rationem. —**XXX.** De damnis iudicum aliena contingentium. —**XXXI.** De his qui regiam contempserint iussionem. —**XXXII.** Quomodo iudex pro examine caldarie causas perquirat.

IN NOMINE DOMINI FLAVIUS GLORIOSVS ERVIGVS REX.

I. (1)

DE TEMPORE QUO DEBEANT LEGES EMENDATÆ
VALERE.

Pragma suum emendatis legibus assignantes, illud primum ordine præfationis et loco præmit-

(1) Esta ley I es VI en el código de San Juan de los Reyes. En el código de Cardona antes de la I ley

timus, quia sicut legum evidentia populorum est excessibus utilis, ita sanctionum obscuritas turbat ordines æquitatis. Nam plerumque dum quædam bene ordinata nebuloso verborum tractu consistunt, ipsa sibi repugnantiam nutriunt,

del lib. II y despues de las rúbricas está la nota siguiente de la misma letra que la demás del codice, y que la de las leyes.

Emendatis legibus geticis, scilicet quia postquam primum editæ vel factæ fuerunt, ipsæ leges obscura dictatione postea emendatæ sunt propter aliqua inutilia et supervacua, quæ ibi erant, et propter obscuras loquutiones, pragma suum, vel causam suam, scilicet ipsarum legum causam, vel propter quam emendatæ fuerunt. Dicunt emendatores istarum legum adsignare se vel adscribere, videlicet prope vel iusta inchoationem legum ponere, quia ad iusta vel prope significat. Et illud pragma, vel causam de emendatione legum primum in ordine et in loco præfationis vel prologi præmittere vel ponere excusantes se, ne culparentur propter prædictarum legum emendationem, et eloqui commutationem. Sed quomodo in ordine et loco præfationis iam dictum pragma vel causam emendationis legum præmittant, hoc est, anteponunt, vel ante scribunt, cum ordo vel locus præfationis vel prologi non sit in capite, vel ante inchoationem narrationis qualiscumque voluminis vel libri. Hoc autem pragma quod dicitur anteponi in ordine et loco præfationis non in capite voluminis legis gothorum, sed in medio duorum librorum eiusdem legis, vel post expletionem et finem primi libri, atque ante initium secundi positum sit, qui utique ordo vel locus præfationis non est, secundus enim dici non potest nisi

dum litigantium controversias lucide non excludant; sicque ubi debuerunt finem ferre calumniis, ibi novos contra se laqueos pariunt captio-
nis. Hinc ergo diversitas causarum exoritur, hinc controversiæ litigantium generantur, hinc

præcesserit primus. Præfatio vero dicitur ante fatio vel ante loquutio, eo quod ante inceptio-
nem cuiuscunque voluminis locuatur: præ vel ante fatio, loquutio. Et quomodo hic locus præ-
fationis esse potest, qui post finem libri est? Attamen considerandum est, simulque adten-
dendum, quod non aliis legibus nisi iam emen-
datis, videlicet secundo libro, et aliis legibus se-
quentibus, quæ emendatæ sunt, dicunt ipsi emen-
datores legum assumi pragma suum vel causam
suam, scilicet propter quam ipsæ leges emenda-
tæ sunt. Et illud pragma primum præmittere
in ordine et loco prologi, ideo non ponitur ante
inchoationem loquutionis voluminis legis gotho-
rum vel in capite primi libri ipsius legis, sed
ante initium secundi, quia à secundo libro
emendatio inchoata, et inde in ante perducta.
Neque enim aliunde præfatio fieri debuit aut
alicubi præponi nisi exinde, et ibi aut ex his
unde emendatio legum sumpta est, et ubi aut
ex quibus facta est. Primum namque librum in
nullo apparet emendatum nec transmutatum,
sed ita manere sicut primitus dictatus et ordi-
natus fuit, veluti compositio, ornatus, et capi-
tula eiusdem libri demonstrant. Propterea non
debuit illud pragma emendatarum legum loco et
ordine præfationis præmissum primo libro præ-
titulari ac præscribi, sed secundo et cunctis qui
emendati sunt libris. Hæc est igitur causa quare
leges primitus emendatæ fuerunt, quæque etiam
ipsis legibus adsignata et adiuncta est, ordine-

etiam hæsitatio (1) iudicium nascitur, ita ut in finiendis vel compescendis calumniis habere terminum nesciant, quæ utique nutantia semper adprobantur et dubia. Et ideo quia perstringi tota quæ in controversiam veniant brevi com-

que ac loco prologi præmissa, videlicet propter obscuritatem ac profunditatem dictationis legum, et eloquii subtilitatem, quæ dum non intelligebatur, impendebat, conturbabatque rectitudines iustitiæ et sensum artificum. Et quoniam aliquando seu aliqua quæ bene aut constituta in ipsis legibus per subtilitates sermonum obscura prolongatione verborum composita erant ex ipsa sibi contrarietate ac contentionem nutriebant, dum accusantium et se defendentium impugnationes, atque obliqua manifeste non determinabant vel exponebant, et si ubi debebant terminare finireque querelas ac lites, ibi generabant contra se novella et recentia conligationis vincula, vel ibi innovabant. Emendatæ sunt etiam iam dictæ leges gothorum, quia propter impossibilitatem et obscuritatem intelligentiæ ex una parte surgebat sive nascebatur diversitas causarum, ex altera generabantur oppositiones et contentiones querelantium. De alia parte vero oriebatur dubitatio iudicium non intelligentium quæ legebant, et quæ in legibus scripta erant obscura loquutione compositis, ita ut non saperent habere terminum in terminandis, ac sedandis, vitandisque iurgiis et calumniis, utique quia

(1) Desde las palabras hæsitatio iudicium falta en el Toled. go. una hoja, y con ella lo restante de esta ley, la II y III y el principio de la IV hasta las palabras et intelligendi rigorem etc.

plicatione non possunt; saltem vel quæ in concione pertractanda sese gloriosis nostræ celsitudinis sensibus ingesserunt, ea in hoc libro specialiter corrigi, et eliminata probitatis sententia decrevimus ordinari; evidentiam videlicet dubiis, præstantiam noxiis, clementiam mortiferis, adaptionem clausis, perfectionem cœptis imprimens institutis, quod nostri regni populus, quos una et evidens pax nostri regiminis continet, hæc deinceps institutio correctarum legum ordinandos adstringat atque retentet. Et ideo harum legum correctio, vel novellarum nostrarum sanctionum ordinata constructio, sicuti in hoc libro et ordinatis titulis posita, et subsequenti est serie adnotata, ita ab anno secundo regni nostri à duodecimo kalendas novembris in cunctis personis ac gentibus nostræ amplitudinis imperio subiugatis innexum sibi à nostra gloria valorem obtineat, et inconvulso celebritatis oraculo valitura consistat (1). Leges sane, quas in

hæc, quæ supradicta sunt, incerta comprobantur semper et dubia. Propter hoc pragma leges emendatæ sunt, pragma quippe dicitur causa, pragmatica causæ, unde et pragmaticus dicitur causidicus sive causarius.

(1) *Card. y S. J. R.* consistat. Ut sicut sublimi in throno serenitatis nostræ celsitudine residente, videntibus cunctis sacerdotibus Dei, senioribusque palatii atque gardingiis, earum manifestatio claruit, ita earundem celebritas vel

iudæorum excesibus nostra gloria promulgavit, ab eo tempore valituras esse decernimus, ex quo his confirmationem gloriosa serenitatis nostræ renotatione impressimus (1).

reverentia in cunctis regni nostri provinciis debeat observari. Leges sane etc. *Legion.* consistat. Ut sicut in sublimi throno serenitatis nostræ celsitudine residente, audientibus cunctis Dei sacerdotibus, senioribus palatii atque gardingiis, omniq[ue] populo, harum manifestatio claruit, ita earundem celebritas vel reverentia, in cunctis regni nostri provinciis hic legum liber debeat observari. Leges sane etc.

(1) *En el código Emilianense à continuacion de esta ley I se halla sin número, sin autor ni nota una que dice así:*

Quoniam novitatem legum vetustas vitiorum exigit, et innovare leges veterinosas peccaminum antiquitas impetravit, ideo leges in hoc libro conscriptas ab anno secundo divæ memoriæ domini et genitores mei Chindasvinthi regis in cunctis personis ac gentibus nostræ amplitudinis imperio subiugatis omni robore valere decernimus, ac iugimansuras observantia consecramus, ita ut reiectis illis quas non æquitas iudicantis, sed libitus impresserat potestatis, evacuatisque iudiciis, omnilusque scripturis earum ordinatione confectis, hæc solæ valeant leges, quas aut ex antiquitate iuste novimus, aut tenemus, aut idem genitor noster pro æquitate iudiciorum, vel pro austeritate culparum visus est non immerito condidisse, et prolatis seu connexis aliis legibus, quas nostri culminis fastigium iudiciali præsideus throno coram universis Dei sacerdotibus sanctis, cunctisque officiis palatinis, ducante Domino atque favente, audientium

II.

Flavius gloriosus Rechesvinctus Rex.

QUOD TAM REGIA POTESTAS, QUAM EH POPULORUM
UNIVERSITAS LEGUM REVERENTIÆ SIT SUBJECTA.

Omnipotens rerum Dominus, et conditor unus providens commoda humanæ saluti, discere iustitiam habitatores terræ, sacræ legis sacris decenter imperavit oraculis. Et quia solius tam immensæ divinitatis imperiis hæc cordibus imprimuntur humanis, convenit omnium terrenorum quamvis excellentissimas potestates illi colla submittere mentis, cui etiam militiæ cælestis famulatur dignitas servitutis. Quapropter si obediendum est Deo, diligenda est iustitia; quæ si fuerit dilecta, erit instanter operandum in illa, quam quisque tunc verius et ardentius diligit, quum unius æquitatis sententia cum proximo semetipsum adstringit. Gratanter ergo iussa cælestia amplectentes, damus modestas simul nobis et subditis leges, quibus ita et nostri cul-

universalis consensu edidit et formavit, ac suæ gloriæ titulis adnotavit ita ut tam hæ quæ iam prolatae consistunt, quam illæ quas adhuc exoriri novorum iurgiorum eventus impulerit, valido ac iustissimo vigore perdurent, et æternæ soliditatis iura retentent.

Esta misma ley es V en el código de Card. y IV en el de S. J. R., y ámbas tienen un mismo autor: Flavius gloriosus Recesyintus Rex.

minis clementia et succedentium regum novitas adfutura, una cum regimonii nostri generali multitudine universa obedire decernitur, ac parere iubetur, ut nullis factionibus à custodia legum, quæ iniicitur subditis, sese alienam reddat cuiuslibet persona vel potentia dignitatis, quatenus subiectos ad reverentiam legis impellat necessitas principis et voluntas.

III.

Flavins Recesvintus Rex.**QUOD NULLI LEGES NESCIRE LICEAT.**

Omnis scientia sana ordinabiliter dicat ignorantiam execrandam. Nam quum scriptum sit: noluit intelligere ut bene ageret; certum est, quod qui intelligeret noluit, bene agere contemnit. Nullus ergo idcirco sibi extimet illicitum faciendi licere quodlibet, quia se novit legum decreta, sanctionesque nescire: nam non insontem faciet ignorantiae causa, quem noxiorum damnis implicaverit culpa.

IV.

Flavins Rescevinctus Rex.**QUOD ANTEA ORDINARE OPORTUIT NEGOTIA PRINCIPUM, POSTEA POPULORUM.**

Bene Deus conditor rerum disponens humani corporis formam, in sublime caput erexit, atque ex illo cunctas membrorum fibras exoriri decre-

vit. Unde hoc etiam à capiendis initiis caput vocitari percensuit, formans in illo et fulgorem luminum, ex quo prospici posset quæcumque noxia concurrissent; constituens in eo et intelligendi vigorem, per quem connexa et subdita membra vel dispositio regeret, vel providentia ordinaret. Hinc est et peritorum medicorum præcipua cura, ut ante capiti quam membris incipiant adhibere medelam. Quæ ideo non immerito ordinabiliter exerceri censetur, quum ab artificis peritia hæc dispensari patescunt; quia si salutare caput extiterit, rationem colligit qualiter curari membra cætera possint. Nam si arcem molestia occupaverit capitis, non poterit in artus dirivationes dare salutis, quas in se consumpserit iugis causa languoris. Ordinanda ergo sunt primum negotia principum, tutanda salus, defendenda vita, scilicet que in statu et negotiis plebium ordinatio dirigenda, ut dum salus competens prospicitur regum, fida valentius teneatur salvatio populorum.

V.

Flavius gloriosus Recesvinctus Rex. (1).

DE PRINCIPUM CUPIDITATE DAMNATA, EORUMQUE INITIIS ORDINANDIS, ET QUALITER CONFICIENDÆ SUNT SCRIPTURÆ IN NOMINE PRINCIPUM FACTÆ (2)

Eminentiae celsitudo terrenæ tunc salubrius su-

(1) *Toled. got. y Legion. sin au/or.*

(2) *En el Código de S. J. R. se añade: ex concilio toletano VIII.*

blimia probatur appetere, quum saluti proximorum pia cernitur compassione prodesse: unde solet contingere ut plus commodi de aliena salute conquirat, quam de propria utilitate quisque percipiat. In multis enim, quia multorum salus attenditur, maioris lucri summa percipitur. In se autem quia privati commodi fructus appetitur, non satis est si unius beneficii præmia conquirantur. Hinc et illa regendarum tantumdem salus est plebium, quæ non suos fines privata voluntate concludit, sed quæ universitatis limites communi prosperitati lege defendit. Quapropter ne salutaris ordo imperialibus videatur verbis potius obtineri quam factis, de sublimitatis obtentu reclinamus ad vota supplicum tranquillæ visionis aspectum. Ut inde salutaris compassio habeat commodum, unde turmæ plebium adeptæ fuerint supplicationis effectum. Quum igitur præcedentium serie temporum immoderatio aviditas principum sese prona diffunderet in spoliis populorum, et augetet reipublicæ censum ærumna flebilis subiectorum; tandem supernæ respectiois afflatu nobis est divinitus inspiratum, ut quia subiectis leges reverentiæ dederamus, principum quoque excessibus retinaculum temperantiæ poneremus. Proinde sincera mansuetudinis nostræ deliberatione, tam nobis quam cunctis gloriæ nostræ successoribus adfuturis, Deo mediante, legem ponimus, decretumque divalis observantiæ promulgamus, ut nullus Regum impulsionis suæ, quibuscumque motibus, aut factioni-

bus scripturas de quibuslibet rebus alteri debitis ita extorqueat, vel extorquendas instituat, qualiter iniuste ac nolenter debitarum sibi quisque privari possit dominio rerum. Quod si alicuius gratissima voluntate quippiam de rebus à quo cumque perceperit, vel pro evidenti præstatione lucratus aliquid fuerit, in eadem scriptura patens voluntatis ac præstiti conditio annotetur, per quam aut impressio principis, aut conferentis fraus evidentissime detegatur. Et si patuerit à nolente fuisse scripturam exactam, aut resipiscat improbitas principis, et evacuet quod male contraxit, aut certe post mortem eius ad eum, cui exacta est scriptura, vel ad hæredes eius rei ipsæ sine citatione debeant revocari. Illæ autem res, quæ seclusa omni compressionis argumentatione, directo modo transierint in principis potestatem, in eius perenniter iure perdurent. Et quidquid ex rebus ipsis idem princeps ordinare voluerit, suæ potestatis arbitrio subiacebit. Verum ut omnes huius negotium actionis roboraret sinceritas veritatis, quum quarumcumque rerum scripturæ in Principis nomine extiterint factæ, mox testes qui in eadem scriptura subscriptores accesserint, ab his quos elegerit princeps, diligentissime perquirantur. Si non aliquod indicium aut de impressione principis, aut de fraude scripturam facientis modo quocumque cognoverint: ac sic autoritate facta series scripturæ permaneat, aut irrita confecta vanescat. Similis quoque ordo de terris, vineis, atque familiis observetur, si sine scriptu-

ræ textu tantummodo coram testibus quælibet facta fuerit definitio. De rebus autem omnibus à tempore Chintilani regis hucusque à principibus acquisitis, aut deinceps, si provenerit adquirendis, quæcumque forsitan princeps inordinata sive reliquit, seu reliquerit, quoniam proregni apice probantur acquisita fuisse, ad successorem tantundem regni decernimus pertinere: ita habita potestate, ut quidquid ex his elegerit facere, liberum habeat velle. In illis autem rebus quæ ipsi, aut de bonis parentum, aut de quorumcumque provenerint successionibus proximorum, ita eidem principi eiusque filiis, aut si filii defuerint, hæredibus quoque legitimis hæreditatis iura patebunt, sicut etiam cæteris lege vel successione patere noscuntur. Quod si aliquid ex rebus de quorumcumque parentum, aut proximorum non solum successione, sed etiam qualibet conlatione, aut quocumque contractu ad ius ipsius pervenisse patuerit, si contingat hæc inordinata relinqui, non ad succesorem regni, sed ad filios vel hæredes eius qui conquisivit specialiter omnis eadem conquisitio pertinebit. Nam et de illis rebus, quas idem princeps ante regnum, aut ex proprio, aut ex iustissimo conquisitu dinoscitur habuisse, irrevocabili ordine, aut faciendi exinde quod voluerit potestatem habebit, aut certe filiis eius successio plena patebit. Quod si filii defuerint, legitimis hæredibus ex his quæ inordinata reliquerit, hæreditatem adire licebi. Huius sane legis sententia in

solis principum erit negotiis observanda, atque ita perpetim valitura, ut non antea quispiam solum regale conscendat, quam iuramenti fœdere hanc legem se in omnibus implere promittat. Quemeumque vero aut per tumultuosas plebes, aut per abseonsa dignitatis publicæ machinamenta adeptum esse constiteri regni fastigia, mox idem cum omnibus tam nefarie sibi consentientibus, et anathema fiat, et christianorum communionem amittat. Tam diræ percussione ultione conlisus, ut omnis divini ordinis cultor, qui illi communicaverit, simili cum ipso damnatione dispereat, et pœna tabescat. Nam et si quis legis huius seriem ex officio palatino malivole detrahendo lacerare voluerit, aut evacuandam quandoque, vel silenter musitans, vel aperte resultans proloqui detectus extiterit, cunctis palatinæ dignitatis et consortiis et officiis mox nudatus, omnium rerum suarum dimidiam partem amittat, et in deputato sibi loco redactus, à totius palatii societate maneat seclusus. Religiosus etiam qui se in eadem culpa devolverit, simili rerum proprietatis suæ dispendio subiacet.

VI.

Flavius (1) Chintasvintus Rex.

- (2) DE HIS QUI CONTRA PRINCIPEM VEL GENTEM
AUT PATRIAM REFUGIUNT, VEL INSOLENTES EXIS-
TUNT.

Quantis hactenus Gotorum patria concussa sit
cladibus, quantisque iugiter quatitur stimulis
profugorum, ac nefanda superbia deditorum ex
eo pene cunctis cognitum est, quod et patriæ

(1) *Emiliam. Legion. y Toled. got. sin autor.*
Card. Res. S. J. R. Recs. Lind. Fls. Gl.
Rcds. Rex.

(2) *Entre esta ley VI y la VII se hallan en el*
Toledano gótico, y en el Legionense las dos leyes
siguientes. También las trae el código de Card. y la
edición de Lind.; pero la I es en Card. la XXXIII,
y en Lind. la XXXIV de este título, y la segunda
es en ambos la XIX del tit. V de este libro.

LEY VII.

Flav. Glors. Egica Rex. Nova.

DE HIS QUI NOVI PRINCIPIS FIDEM SERVANDAM IURA-
RE DISTULERINT, VEL HIS QUI EX PALATINO OFFICIO
AD EIUSDEM OBEDIENTIAM VEL PRÆSENTIAM VE-
NIRE NEGLEXERINT.

Quum divinæ voluntatis imperio principale
caput regnandi sumat sceptrum, non levi quis-
que culpa constringitur, si in ipso suæ electio-

diminutionem ostendunt, et hac occasione potius quam expugnandorum hostium externorum arma sumere sæpe compellimur. Ut ergo tam dira temeritas tandem victa depereat, et huiusmodi transgressoribus manifesta scelera non relinquantur ulterius impunita, hac omne per ævum lege valitura sancimus, ut quicumque ex tempore reverendæ memoriæ Chintilani principis usque ad annum, Deo favente, regni nostri secundum, vel amodo et ultra ad adversam gentem, vel extraneam partem perrexit, sive perrexerit, aut etiam ire voluit, vel quandoque vo-

nis primordio aut iurare, ut moris est, pro fide regia differat, aut si ex palatino officio fuerit, ad eiusdem novi principis visurus præsentiam venire desistat. Si quis sane ingenuorum de sublimatione principali cognoverit, et dum discussor iuramenti in territorio illo accesserit, ubi cum habitare constiterit quæsitâ occasione fraudulenter distulerit, re aut pro fide regia conservanda iuramenti se vinculo alliget, aut ille qui, sicut præmisimus, ex ordine palatino fuerit, minime Regis obtutibus se præsentandum ingesserit, quidquid de eo vel de omnibus rebus suis principalis auctoritas facere, vel indicare voluerit, sui sit incunctanter arbitrii. Quod si aut ægritudo illi obstiterit, aut quælibet publicæ utilitatis actio eum retinuerit, ut Regis se visibus nullatenus repræsentet, dum regiæ electionis sublimitas quibuslibet modis ad eius cognitionem pervenerit, statim per suam iussionem id ipsum clementiæ suæ auditibus intimare procuret, qualiter fidei suæ sinceritatem ostendens huius legis sententiam evadere possit.

luerit, ut sceleratissimo ausu contra gentem Gotorum, vel patriam ageret, aut fortasse conetur aliquatenus ageret, et captus, sive detectus extitit, vel extiterit, sive ab anno regni nostri primo, vel deinceps quispiam intra fines patriæ Gotorum quancumque conturbationem, aut

LEY VIII.

Flav. Glor. Egica Rex. Nova.

UT NEMO DEINCEPS CONTRA FIDEM REGIAM, VEL PROPRIA CAUSARUM NEGOTIA IN DECEPTIONE REGIÆ POTESTATIS, VEL CUIUSLIBET REI ALTERIUS SE IURAMENTI VINCULO ALLIGARE PRÆSUMAT.

Plerumque solet humani generis inimicus pravis corda hominum suggestionibus interire, et fidelium animas pestifero veneni populo sauciare, id est quod quantum plus regiæ celsitudinis culmen sincera debet reverentia honorari, tanto amplius in eius deceptionem retundi, ut ipsi tali edicto decernimus, ut nemo personarum videatur mentes levium excitare. Quidam enim dum sententiam illam canonis Toletani adtendunt, in qua decretum est, neminem licere citra manifestum et evidens culpæ indicium ab honore sui ordinis, vel servitio domus regiæ deici, nec antea vinculorum nexibus inligari, aut quæstionibus subdi, nisi prius in publica fuerint examinatione deducti, subtili se quondammodo iuramento in necem vel abiectionem regiam perfidiæ nituntur fraudibus inligare, nec eam quæ nefandis moliuntur pœnam quamdam consiliis ab alterutro testantur quandoquidem propalari, quod et temporibus nostri detectum facinus,

scandalum in contrarietatem regni nostri vel gentis facere voluerit, sive ex tempore nostri regiminis tale agere aliquid, vel disponere conatus est aut fuerit, atque quod indignum dictu videtur, in necem vel abiectionem nostram, sive subsequentium Regum intendere, vel intendisse proditus videtur esse vel fuerit: horum omnium scelerum, vel unius ex his quisque reus inventus, inretractabilem sententiam mortis excipiat, nec (1) ulla ei de cætero sit vivendi libertas

manifestis eorum confessionibus retinetur, qui nostram gloriam conati sunt, aut gladio interimere, aut mortifera veneni potione decipere. His igitur nefariæ argumentationis consiliis legalibus congruit obviare censuris: quo nec principalis honor qualibet possit pravitae develli, et infidelium pectora condigna debeant ultione retundi. Unde ipsi tali edicto decernimus, ut nemo deinceps contra fidem regiam se aut alios præsumat vinculis nectere iuramenti aut in deceptionem potestatis regiae, vel cuiuslibet alterius tam sceleratæ fraudis se audeat actione constringi. Si quis vero amodo aliter quam præmissum est huiusmodi iuramento se alligare præsumperit, legis periculis sanctionum, quæ de perfidis noscitur hæc contra Regem agentibus promulgatæ existere subiacebit.

(1) *Card.* et si nulla mortis ultione plectatur, et pietatis intuitu à principe illi fuerit vita concessa, aut effossionem perferat oculorum, secundum quod in lege hæc hucusque fuerat constitutum, aut decalvatus tamen centum flagella suscipiat, et sub arctiori vel perpetuo erit relinendus exilio pœnæ, et insuper nullo unquam

indulta, quod si fortasse pietatis intuitu à principe fuerit illi vita concessa, non aliter quam effossis oculis relinquatur ad vitam, quatenus nec excidium videat quo fuerat nequiter delectatus, et amarissimam vitam ducere se perenniter doleat. Res tamen omnes huius tam nefarii transgressoris in Regis ad integrum potestate persistent, et cui donatæ ab eo fuerin ita perpetim secure possideant, ut nullus unquam succedentium regum causam suam et gentis vitiaturus has ullatenus auferre præsumat. Verum quia multi plerumque reperiuntur qui dum his et talibus pravis meditationibus occupantur, argumento quodam fallaci in Ecclesiis, aut uxoribus, vel filiis atque amicis, seu in aliis quibuscunque personis suas inveniantur transduxisse vel transducere facultates, etiam et ipsa quæ fraudulenter in dominio alieno contulerant, iure præcario reposcentes sub calliditatis studio in suo denuo dominio possidenda recipiant, unde nihil de suis rebus visi sunt amisisse, nisi solum concinnatione falsissima fietas quasi veridicas videantur scripturas conficere: ideoque hanc ne-

tempore ad palatini officii reversurus est dignitatem, sed servus principis facit us, et sub perpetua servitutis catena in principis potestate redactus æterna tenebitur exsilii religatione obnoxius quatenus, etc. *Toledano gótico como Cardona, á excepcion de que falta lo siguiente: et pietatis intuitu à principe illi fuerit vita concessa. Desde obnoxius sigue res tamen.*

quissimam argumentationem præsentis legis decreto amputare elegimus, ut calcatis, vel evacuatis, seu rescisis scripturis hac fraude confectis, quidquid ex eo quisque tempore possidere reperiatur quo fuerit in prædictis criminibus deprehensus, totum continuo Fisci viribus ad integrum adplicetur. Ut concedere iam dictas facultates sicut supradictum est cui Rex voluerit, vel facere exinde quidquid elegerit in suæ potestatis consistat arbitrio, alia vero quæcumque ab hac fraude aliena inventa extiterint ordinata legibusque confecta, vigore legum maneant solidata. Illis ab huius legis sententia personis evidenter exceptis, quibus à præcedentibus Regibus culpa dinoscitur fuisse concessa; nam si humanitatis aliquid cuicumque perfido Rex largiri voluerit non de facultate eius, sed unde placuerit principi tantum ei solummodo concessurus est, quantum hæreditatis eiusdem culpæ vicissimam portionem fuisse constiterit.

VII.

Flavius gloriosus Recesvintus Rex.

DE NON CRIMINANDO PRINCIPE, NEC MALEDICENDO

ILLI.

Sicut in persona principis omnibus prohibemus, aut commovere nequitiam cogitationis, aut manus inicere ultionis, ita etiam nullum patimur in eum, aut notam ponere criminis, aut

verba congerere maledictionis. Sacrae namque auctoritas scripturae, et non iubet accipi opproprium adversus proximum suum, et huc, qui maledixerit principem populi sui, demonstrat existere reum. Quapropter quicumque in principem aut crimen iniecerit, aut maledictum intulerit, ita ut hunc de vita sua non humiliter et silenter admonere procuret, sed huic superbe et contumeliose insultare pertentet, sive etiam in detractationis eius ignominia turpia et iniuriosa praesumat, si ex nobilibus idoneisque personis fuerit, seu sit religiosus, sive etiam laicus, mox detectus extiterit et inventus, dimidiam omnium rerum suarum partem amittat, de qua idem princeps faciendi quod sibi placuerit potestatem obtineat. Nam si de vilioribus, humilioribusque personis fuerit, aut certe quem nulla dignitas exornavit, quod de illo vel de rebus eius princeps voluerit, iudicandi licentiam habebit (1). Simili quoque praeepto, defuncto etiam principe, ausum opportune interdiciamus detrahendi. Incassum etenim is qui vivit, detractationis in defunctum iacula mittit, quum iam defunctus nec constitutionibus imbui, nec increpationibus possit argui. Sed quia pro certo illius insania innotescit, qui frustra in non sentientem detractationis verba transmittit; ideo idem praesumptor L. verberibus vapulabit, et praesumptionis suae

(1) Desde Simili quoque hasta silentia dabit
falla en el Toledano gótico.

opportuna silentia dabit, reservata cunctis hac plenius libertate ut, principe tam superstitute rebus quam mortuo, liceat unicuique pro negotiis ac omnibus, et loqui quod ad causam pertinet, et contendere sicut decet, et iudicium promereri quod debet: ita enim ponere nitimur humanæ reverentiam dignitati, ut devotius servare probe-mur iustitiam Dei.

VIII.

Flavius Chintasvintus (1) Rex.

DE REMOTIS ALIENARUM GENTIUM LEGIBUS.

Alienæ gentis legibus ad exercitium utilita-tis imbui et permittimus et optamus: ad nego-tiorum vero discussionem, et resultamus et pro-hibemus. Quamvis enim eloquiis polleant, ta-men difficultatibus hærent: adeo quum sufficiat ad iustitiæ plenitudinem et perscrutatio ratio-num et competentium ordo verborum, quæ co-dicis huius series agnoscitur continere, nolumus sive romanis legibus, seu alienis institutionibus amodo amplius convexari.

(1) *Card. Emilian. y S. J. R. Recesvindus. Legion. Antiqua. Flavius Cindasvindus Rex. To-led. got. sin autor ni nota.*

IX.

Flavius gloriosus Recheshvintus Rex (1).

NE EXCEPTO TALEM LIBRUM QUALIS HIC QUI NUPER
EST EDITUS, ALTERUM QUISQUE PRÆSUMAT HA-
BERE.

Nullus prorsus ex omnibus regni nostri præ-
ter hunc librum qui nuper est editus, atque se-
cundum seriem huius amodo translatus librum
alium legum pro quocumque negotio iudici offer-
re pertentet. Quod si facere præsumpserit, XXX
libras auri fisco persolvat. Iudex quoque si ve-
titum librum sibi postea oblatum dirumpere
fortasse distulerit, prædictæ damnationis dis-
pendio subiacebit. Illos tamen à damno huius
legis immunes esse iubemus, qui præteritas et
anteriores leges non ad confutationem harum
legum nostrarum, sed ad probationem præ-
teritatum causarum proferre in iudicio fortasse
voluerint.

X.

Flavius gloriosus Chindasvintus Rex (2).

DE DIEBUS FESTIS ET FERIATIS, IN QUIBUS NON SUNT
NEGOTIA EXERCENDA.

Die dominico nemini liceat exsequutione cons-

(1) *Card.* Noviter emendata. *Toled. got. sin*
autor ni nota. Legion. Antiqua. Flavius Cindas-
vintus Rex. *Lind.* Nov. emdat. Fls. Reds.

(2) *Card. S. J. R. y Lind.* Receshvintus. *To-*
led. got. y Legion. sin autor ni nota.

tringi, quia omnes causas religio debet excludere, in quo nullus ad causam dicendam, nec propter aliquod debitum fortasse solvendum, quemquam inquietare præsumat. Diebus etiam paschalibus nulla patimur quemlibet exsequutione teneri: id est, per XV dies, septem qui paschalem solemnitatem præcedunt, et septem alios qui sequuntur. Nativitatis quoque Dominicæ, Circumcisionis, Epiphaniæ, Ascensionis et Pentecostes, singuli dies simili reverentia venerationentur. Necnon et pro messivis feriis à quinto decimo kalendas agustas usque ad XV kalendas septembris. In Carthaginensi vero provincia propter locustarum vastationem assiduam, à XV kalendas iulias usque in kalendas XV agustas, messivas ferias pæcipimus observandas, et propter vindemias colligendas à XV kalendas octobris usque ad XV kalendas novembris. Omnibus ac constitutione concedimus, ut per hæc tempora nullus ad causam dicendam venire cogatur, vel sub exsequutione aliqua deputetur; nisi forte causa de qua compellitur, cœpta iam apud iudicem fuisse videatur. Nam procul dubio si inchoata fuisse actio reperiatur ad peragendum negotium, absque ulla feriatorum dierum obiectione cogendus est qui pulsatur. Ita ut si persona est, cui facile credi possit, placito districtus abscedat. Si certe sit de cuius fide dubitetur, pro se fideiussorem adhibeat, quatenus peractis temporibus supradictis ad finiendam cum petitore causam, ubi iudex elegerit, remota dilatione

occurrat: præter qui tale crimen admiserint, quos necesse sit sententia mortis puniri, qui etiam in talibus omnino diebus et comprehendi sunt, et ardua in vinculis custodia retinendi, quousque peracto die dominico, vel feriis supradictis, debita eos subsequatur ultio iudicantis. Messivis sane, vel vindemialibus feriis in criminosas et dignas morte personas legalis nullatenus censura cessabit. Sed nec illum ista lex excusatum habebit, qui necdum ad iudicium ante compulsus, et tamen sciens se esse quandoquidem compellendum, reliquis se temporibus dilatans ad hoc in prædictis feriis illi, à quo pulsandus est, se indubitanter ostendi: quia putat se ad causam dicendam nulla legis sanctione posse teneri, quem tamen aut per placitum distringi præcipimus, quando cum petitore causam finire sit præstitus. Aut si forte talis est, de quo suspecta sit placiti fides, neque fideiussorem pro se adhibere potuerit apud iudicem, sub custodia maneat, ut expleto tempore feriato, causa pro qua compellitur, finem accipiat. Si quis autem contra decretum legis huius agere præsumpserit, et ad iudicem ex hoc querela pervenerit, l. ictus flagellorum publice extensus accipiat.

XI.

UT NULLA CAUSA A IUDICIBUS AUDIATUR, QUÆ LEGIBUS NON CONTINENTI (1).

Nullus iudex causam audire præsumat, quæ in legibus non continetur; sed comes civitatis vel iudex, aut per se, aut per exsequutorem suum conspectui principis utrasque partes præsentare procuret, quo facilius, et res finem accipiat, et potestatis regię discretione tractetur, qualiter exortum negotium legibus inseratur.

XII.

Flavius Recheshvinctus Rex (2).

UT TERMINATÆ CAUSÆ NULLATENUS REVOLVANTUR
RELIQUÆ VERO AD LIBRI HUIUS SERIEM TERMINENTUR; ADICIENDI LEGES PRINCIPIBUS LIBERTATE MANENTE.

Quæcumque causarum negotia inchoata sunt, nondum verò finita, secundum has leges determinari sancimus. Illas autem causas quæ antequam istæ leges à nostra gloria emendarentur, legaliter determinatæ sunt, id est, secundum

(1) *Card. y S. J. R.* Flavius gloriosus Receshvinctus Rex. *Legion.* Antiqua noviter emendata.

(2) *Toled. got. sin autor ni nota. Legion.* Flav. Receshvinctus Rex. Antiqua.

legum modum qui ab anno primo regni nostri in præteritis observatus est, resuscitari nullatenus patimur. Sane leges adiiciendi, si iusta novitas causarum exegerit, principalis electio licentiam habebit, quæ ad instar præsentium legum vigorem plenissimum obtinebunt.

XIII.

Flavius gloriosus Recesvintus Rex (1).

QUOD NULLI LICEAT DIRIMERE CAUSAS, NISI QUIBUS
AUT PRINCEPS, AUT CONSENSIO VOLUNTATIS, AUT
INFORMATIO IUDICIS POTESTATEM DEDERIT IUDI-
CANDI.

Dirimere causas nulli licebit, nisi aut à principibus potestate concessa, aut ex consensu partium electo iudice trium testium fuerit electionis pactio signis, vel subscriptionibus roborata. Nam et si ii qui potestatem iudicandi à Rege accipiunt, seu etiam ii, qui per commissoria comitum vel iudicum iudiciali potestate utuntur, vices suas aliis, quibus fas fuerit, scriptis peragendas iniunxerint, licitum erit illis per omnia, similemque et ipsi, qui informati à iudicibus fuerint in iudicando, sicut et illi à quibus determinandi acceperunt vigorem, habebunt in dis-

(1) *Toled. got. sin autor ni nota. Legion. Nova lex, sin autor.*

cernendis, vel ordinandis quibusque negotiis potestatem.

XIV.

Flavius gloriosus Recesvintus Rex (1).

QUALES CAUSAS DEBEANT AUDIRE TIUMFADI (2), ET
QUALIBUS PERSONIS CAUSAS AUDIENDAS INIUNGANT.

Cum cæteris negotiis criminalium etiam causarum tiufadis iudicandi concessa licentia sit, criminosos à legum sententia ipsi vindicare non audeant, sed debitam in eis ut competit censuram exercean, qui tiufadi tales eligant, quibus vicissitudines suas audiendas iniungant, ut ipsis absentibus illi causas temperate discutiant, et iuste decernant.

XV.

Flavius gloriosus Recesvintus Rex (3).

VT IUDICES TAM CRIMINALES, QUAM COMMUNES TERMINENT CAUSAS.

Omnium negotiorum causas ita iudices habeant deputatas, ut et criminalia et cætera ne-

(1) *Toled. got. y Legion. sin autor ni nota.*

(2) *Legion. y Lin. tiufadi, y lo mismo el Emilianense y el de Cardona constantemente.*

(3) *Toled. got. sin autor. Legion. Antiqua. sin autor.*

gotia terminandi sit illis concessa licentia. Pacis vero adsertores non alias dirimant causas, nisi quas illis regia deputaverit ordinandi potestas. Pacis autem adsertor est, qui sola faciendæ pacis intentione regali sola destinatur auctoritate.

XVI.

Flavius Cintasvintus Rex (1).

DE DAMNIS EORUM QUI NON ACCEPTA POTESTATE PRÆSUMPSE-
RINT IUDICARE.

Nullus in territorio non sibi commissio, vel ille qui iudicandi potestatem nullam habet omnino commissam, quemcumque præsumat per iussionem aut saionem, vel distringere, vel in aliquo molestius convexare, nisi ex regia iussione vel partium electione, sive consensu, vel commissoriis adinformationibus comitum, sive etiam iudicum, sicut in lege superiori tenetur, iudex quisque fuerit institutus. Certe quia prædictus non institutus iudex præsumptiosus illicitè hæc quæ prohibentur præsumpserit agere, confestim ut causa pervenit ad provinciæ ducem, an per se velit, an per quem ipse præceperit, tam illicitam præsumptionem coercere procurat: et illi siquidem cui præsumptiosus præsumptor extitit, si solam contumeliam vel iniuriam

(1) *Toled. got. sin autor ni nota. Legion. Noviter emendata. Card. Nova emendata.*

fecerit, libram auri coactus exsolvat. Si vero rem aliquam temeranter abstulerit, vel auferre præceperit, tantumdem cum eadem re quam tulerit, aliud tantum de suo coactus exsolvat. Quod si quicumque iudex servum suum seu alienum ad discutienda negotia elegerit deputatum, pro his quæ idem servus contra iustitiam et leges attentaverit agere ad omnem satisfactionem legis, iudex qui hunc ordinaverit, se noverit retineri. Saio (1) vero, seu quisquis fuerit, qui huic obsequens præsumptori alium consenserit comprehendere, distringere, vel aliquid rerum auferre, centum ictus flagellorum accipiet, et hanc præsumptionem tali emendatione coerceat.

XVII.

Flavius Cintasvintus Rex (2).

DE HIS QUI ADMONITI IUDICIS EPISTOLA VEL SIGILLO,
AD IUDICIUM VENIRE CONTEMNUNT.

Iudex quum ab aliquo fuerit interpellatus, adversarium querelantis admonitione unius epistolæ vel sigili ad iudicium venire compellat, sub ea videlicet ratione, ut coram ingenuis personis is qui à iudice missus extiterit, illi, quid ad causam dicendam compellitur, offerat epistolam

(1) *En el Toledano gótico falta desde Saio hasta el fin.*

(2) *Toled. got. sin autor ni nota.*

vel sigillum. Et si tali admonitione conventus, aut se dilataverit, aut ad iudicium venire contempserit, pro dilatione sola quinque auri solidos petitori, et pro contemptu quinque alios iudici coatus exsolvat. Quod si non habuerit unde componat, L. flagellis contemptor idem vel dilator coram iudice verberetur, ita ut non ei flagellorum ista correptio inducat notam infamiae. Sin autem solummodo contemptor exstiterit, et non habuerit unde compositionem exsolvat, absque ulla testificandi iactura XXX flagella suscipiat. Is autem, qui pulsatur, si ad accipiendam ultionem iudicis sese dixerit nulla tenus dilatasse vel contempsisse, et hoc nullo potuerit teste convinci, et sacramentu reddiderit, quod per nullam occasionem vel contemptum hoc fecerit, à damnis vel flagellis superius comprehensis habeatur indemnis. Quod si quilibet episcopus admonitionem iudicis fretus honore sacerdotali contempserit, et pro sua persona adsertorem dare distulerit, confestim à iudice negotii, seu à provinciae suae duce vel comite compulsus L. solidorum damnum excipiat, ex qua summa pecuniae XX solidi iudici contempto proficiant, XXX vero sacerdotis ipsius petitor consequatur. Si certe presbyter, diaconus (1) atque clericus vel monachus ad accipiendam iudicis epistolam vel sigillum se dilataverint, aut pro

(1) *Toled. got. Legion. Emilian. Card. y Lind. añaden* vel subdiaconus.

sui persona ad respondendum minime direxerint prosequutorem, vel contumaciter fuerint contemptores, unusquisque eorum iuxta legis huius sententiam, quæ in laicos superius lata est, indicta damna suscipiat; et si non habuerit unde componat, ejus episcopus moneatur, ut pro eo si voluerit satisfacere licentiam habeat. Si autem noluerit, sacramentis coram iudice se noverit obligandum, quo supradictis personis districtiorem talem adhibeat, ut per XXX dierum spatium ieiuniis continuis affligantur, sufficiatque illis circa solis occasum per dies singulos panis et aquæ refectionem accipere, quæ contumacis vitam rationabili possit districtione corrigere. Illa omnino discreptione servata, ut si aut ætatis aut ægritudinis instantia patuerit, quæ hanc disciplinam sustinere non posse demonstret, tam in clericis cuiuscumque ordinis, quam in laicis non tan durissimæ sententiam castigationis instantia compleat iudicis, sed adhibita consideratione pro ægritudine vel ætate, ita contemptorem corrigit, ne ipse contemptor aut langorem magnum, aut debilitationem vel mortem incurrat. Ille vero qui ad implendam commonitionem iudicis contemptor extiterit, seque ita dilataverit, ut eum iudex tam facile reperire non possit, et si post tempus indictam in diebus quatuor non occurrat, si quinta die venerit, omnem huius legis sententiam se noverit evasurum. Pari modo et qui longius centum millibus convenitur, si ad undecimum diem

post tempus institutum occurrerit, et hunc nullatenus sactionis huius poena damnavi. Similiter et qui in ducentorum millium spatio constitutus in vicesima prima die, postquam iussus fuerat, seipsum iudici præsentaverit ad audiendum, eo modo à iactura legis huius habeatur indemnis. Similis quoque servabitur ordo ubi fuerit amplior itineris longitudo. Ii denique quibus tam rationabile tempus adiectum est, si se ulterius dilatantes minime ad institutum diem superadiectionis occurrerint, confestim iudex ea, quæ pars petit querelantis; reservato negotio dilatoris, tradere non differat petitori, ita ut dum contemptor in postmodum ad negotium dicendum successerit, si vicesimum primum diem transcenderit, XX auri solidos coactus exsolvat. Nam et is qui de centum milibus superiorem ordinem præteriens, constitutionem undecimi diei fuerit supergressus, et idem decem solidorum damnum excipiat, de quibus damnis superius instituis medietatem sibi iudex exquirat, alteram vero medietatem petitor obtineat. Si tamen admonitum aut ægritudo ad veniendum nulla suspenderit, aut inundatio fluminum non retinuerit, vel aditum non obstruxerit, in quo montes transituri sunt, conspersio superflua nivium, quæ necessitas utrum evidenter evenerit, an per excusationem videatur opponi, aut idoneis testibus, aut suo iuramento firmabit.

XVIII.

Flavius Cintasvintus Rex.

SI IUDEX INTERPELLANTEM AUDIRE COTEMNAT, VEL
UTRUM FRAUDULENTER AN IGNORANTER IUDICIUM
PROMAT.

Si quis iudici pro adversario suo querelam intulerit, et ipse eum audire noluerit, aut sigillum negaverit, et per diversas occasiones causam eius protraxerit, pro patrociniis aut amicitia nolens legibus obtemperare, et ipse qui petit hoc testibus potuerit adprobare; det ille iudex ei quem audire noluit, pro fatigatione eius tantum quantum ipse ab adversario suo secundum legale iudicium fuerat accepturus, et ipsam causam ille qui petit, usque ad tempus legibus constitutum ita habeat reservatam, ut quum eam proponere voluerit, debitam sibi percipiat veritatem. Certe si fraudem aut dilationem iudicis non potuerit petitor adprobare, sacramento suam iudex conscientiam expiet, quod eum nullo malignitatis obtentu, vel quolibet favore aut amicitia audire distulerit, et propter hoc culpabilis idem iudex nullatenus habeatur. Eidem tamen iudici liceat, ut in una hebdomada duobus diebus, vel omnibus meridianis horis, si voluerit, absque causarum audientia suæ vacet domui pro quiete. Reliquo vero tempore prolata sibi negotia frequens, et absque dilatione qualibet examinet.

XIX. (1)

SI IUDEX PER COMMODUM AUT PER IGNORANTIAM
IUDICET CAUSAM.

Iudex si per quodlibet commodum male iudicaverit, et cuicumque iniuste quidquam auferri præceperit; ille qui à iudice ordinatus ad tollendum fuerat destinatus, ea quæ tu it restituat. Nam ipse iudex contrarius æquitati aliud tantum de suo, quantum auferri iusserat, mox reformet, id est, ablata rei simpla redintegratione concessa pro satisfactione suæ temeritatis aliud tantum quantum auferri præceperat; de sua facultate illi, quem iniuste damnaverat, reddat. Quod si non habuerit unde componat, cum his qui habere dinoscitur, ipse iudex illi cui componere debuit, subiacea serviturus, aut L. publice extensus flagella suscipiat. Sin autem per ignorantiam iniuste iudicaverit, et sacramentis se potuerit excusare, quod non per amicitiam, vel cupiditatem, aut per commodum quodlibet, sed tantumdem ignoranter hoc fecerit, quod iudicavit non valeat, et ipse iudex non implicetur in culpa.

(1) *Legion. Flavius Cindasvintus Rex. Card.*
Antiqua et noviter emendata. *Lind. Novit. emendata antiqua.*

XX.

Flavius Chintasvintus Rex (1).

SI IUDEX DOLO VEL CALLIDITATE, AUT UNAM, AUT
 AMBAS CAUSANTIUM PARTES DISPENDIA FACIAT
 SUSTINERE.

Tranquille ac sollicite instantia magnitudinis
 nostræ præmonet iudices omnes non debere di-
 latare causidicos, ne gravi dispendio aliquate-
 nus onerentur. Quod si dolo vel calliditate ali-
 qua ad hoc videatur iudex differre negotium, ut
 una pars, aut ambæ naufragium perferant. quid-
 quid dispendii super octo dies à die coeptæ ac-
 tionis causantes pertulerint, reddito sacramento,
 totum eis iudex reddere compellatur. Sin autem
 vel ægritudo, vel publicæ utilitatis indictio sus-
 penderit iudicem à negotio peragendo, nullam
 moram exhibeat litigantibus, sed sub hac eos
 definitione confestim absolvat, ut ad causam ex-
 pediendam competenti tempore indubitanter oc-
 currant.

XXI.

QUID PRIMO IUDEX SERVARE DEBEAT, UT CAUSAM
 BENE COGNOSCAT.

Iudex, ut bene causam agnoscat, primum tes-
 tes interroget, deinde scripturas requirat, ut ve-

(1) *Toled. got. sin autor ni nota. Legion. Fla-
 vius Cindasvindus Rex. Antiqua.*

ritas possit certius inveniri, ne ad sacramentum facile veniatur. Hoc enim iustitiæ potius indagatio vera commendat, ut scripturæ ex omnibus intercurrent, et iurandi necessitas sese inopinata omnino suspendat. In his vero causis sacramenta præstentur, in quibus nullam scripturam, vel probationem, seu certa indicia veritatis discussio iudicantis invenerit.

XXII.

Flavius Chindasvintus Rex.

SI CUIUSCUMQUE HONORIS AUT ORDINIS IUDEX DICATUR HABERI SUSPECTUS, VEL SI IUDEX CONTRA LEGES PRÆSUMAT (1) IUDICARE.

Si quis iudicem aut comitem vel vicarium comitis, seu tiufadum suspectos habere se dixerit, et ad suum ducem aditum accedendi poposcerit, vel fortasse eundem ducem suspectum habere se dixerit, non sub hac occasione petitor, ac præsertim pauper quilibet patiatur ultra dilationem. Sed ipsi, qui iudicant eius negotium unde suspecti dicuntur haberi, cum episcopo civitatis ad liquidum discutiant, atque pertractent, et de quo iudicaverint pariter conscribant, subscribantque iudicium: et qui suspectum iudicem habere se dixerat, si contra eum deinceps

(1) *Toled. got. y Legion. sin autor ni nota. Lind. Fls. gls. Reds. rex.*

fuerit querelatus, completis prius quæ per iudicium statuta sunt, sciat sibi apud audientiam principis appellare iudicem esse permissum. Ita ut si iudex vel sacerdos reperti fuerint nequiter iudicasse, et res ablata querelanti restituatur ad integrum, et à quibus aliter quam veritas habuit indicantium est, aliud tantum de rebus propriis ei sit satisfactum. Si certe iniustam contra iudicem querelam detulerit, et causam de qua agitur, iuste iudicatam fuisse constiterit, damnum, quod iudex sortiri debuit, petitor sortiatur. Et si non habuerit unde compositionem exsolvat, C, flagellis extensus publice in eiusdem iudicis præsentia verberetur. Nam si forte quisquam pro utilitate regia aliquid scire se dixerit, aditus ei ad conspectum nostræ gloriæ negari non poterit.

XXIII.

Flavius Chintasvintus Rex.

IUDES QUALITER FACIAT IUDICATUM.

Si de facultatibus vel de rebus maximis, aut etiam dignis negotium agitur, iudex, præsentibus utrisque partibus, duo iudicia de re discussa conscribat, quæ simili textu et subscriptione roborata litigantium partes accipiant. Certe si de rebus modicis mota fuerit actio, solæ conditiones, ad quas iuratur apud eum qui victor extiterit, pro ordine iudici habeantur. De quibus tamen conditionibus, et ille qui victus est, ab

eisdem testibus roboratum exemplar habebit. Quod si pars, quæ pro negotio quocumque compellitur, professa fuerit apud iudicem non esse necessarium à petitore dari probationem, quamlibet parvæ rei sit actio, conscribendum est à iudice, suaque manu indicium roborandum, ne fortasse quælibet ad futurum ex hoc intentio moveatur. Si vero, ordinante iudice, una pars testes adduxerit, et dum oportuerit eorum testimonium debere recipi, pars altera de iudicio se absque iudicis consultu substraxerit: liceat iudici prolatos testes accipere, et quod ipsi testimonio suo firmaverint, illi qui eos protulit sua instantia consignare. Nam ei qui de iudicio fraudulenter se sustulit, producere testem alium omnino erit illicitum, qui scilicet hoc sibi tantum noverit esse concessum, ut antequam testes illi, qui testimonium dederant, moriantur, si habuerit quod rationabiliter in eis accuset, patienter audiatur à iudice; et si accusatus testis fuerit evidenter convictus, eius testimonium pro nihilo habeatur. Vnde etsi duo testes non remanserint, qui digne in eodem testimonio maneant; ille qui prius testem obtulerat, infra trium mensium spatium testes alios, qui coeptum negotium firment, inquirere non desistat. Quod si invenire nequiverit, rem universam ille recipiat, qui eam ante visus fuerat possedissee. Iudex sane de omnibus causis quas iudicaverit, exemplar penes se pro compescendis controversiis reservare curabit.

XXIV.

Flavius Cintasvintus Rex (1).**DE COMMODIS ATQUE DAMNIS IUDICIS VEL SAIONIS.**

Cognovimus multos iudices eo quod per cupiditatis occasionem supergredientes legum ordinem, ex causis tertiam sibi præsument tollere partem. Propterea nunc præsenti lege constituitur, ut hæc talis iudicum cupiditas auferatur, et non amplius iudex pro labore suo, et iudicata causa, ac legitime deliberata, quam, sicut constitutum fuerat in lege priori, vicissimum solidum præsuma accipere. Quod si quacumque fraude quisquam super hunc numerum plus auferre tentaverit, omnia, quæ legitime debuerat accipere, perdat. Illud vero quod iniuste contra huius legis ordinem super vicesimum solidum tulerit, duplum illi exsolvat, cui hoc auferri præceperat. Similiter quoque quia cognovimus quod saiones, qui pro causis alienis vadunt, maiores pro labore suo mercedes, quam merentur, accipiunt; propterea simili decreto legis huius edicitur, ut qui pro causis alienis vadunt, decimum tantumdem solidum pro suo labore conquirant. Quod si aliquis super hunc constitutum numerum usurpare præsumpserit,

(1) *Toled. got. sin autor ni nota. Legion. Antiqua. Flavius. Lind. novt. em.*

et mercedes, quas legitime debuit accipere, perdat, et quidquid super decimum solidum fraude cuaquumque perceperit, duplatum illi cui abstulit reddat. Quam datam commodi summam ex lege, tam iudex, quam saio de restitutæ rei compositione conquirat. Id tamen noviter adiciendum huic legi innectimus, ut si talis causa occurrerit unde compositio exsolvi minime possit, tunc ab illo ratio præscripta commodi exigenda est iudicis vel saionis. Quia aut commodatam sibi rem in constituto die reddere non occurrerit, aut qui rei alienæ debitor, vel iniustus possessor extiterit, pro celebrandis autem divisionibus, si causa extiterit, iam quia utraque pars et competentia sibi iura reposcit, et debitam sibi partem portionis requirit ab utrisque partibus prædicta commoda exigenda sunt. Similiter autem et in huiusmodi causis, ubi nulla est culpa, præsumptio, usurpatio, vel debitum possessorum, hic ordo servabitur, ut commodum iudicis vel saionis de utrisque causantium partibus exigatur. Quod si divisionem quisque cupiens celebrare, dilationem, habere de suo pertulerit, quum hæc causa ab eo qui dilationem pertulit, iudici intimata extiterit, ab eo iudex commodum suum vel saionis exigere debeat, qui tardus pro ipsa divisione extitit facienda. Quod si ea, quæ iudex ordinare decernit, saio callidus implere neglexerit, si res, de qua agitur, si unciam auri vel infra valere constiterit, illi, cui res debita est, idem saio de

suo auri solidum reddat. Si certe plus valuerit, per singulas uncias singulos solidos pro sua tarditate persolvat. Certe supra duas uncias usque ad libram auri eadem res valere probatur, decem flagella suscipiat. Ac sic crescente librarum numero auri, crescat et pœna flagelli. Idem vero saiones quum pro causis alienis vadunt, si minor causa est et persona, duos caballos tantum ab eo, cuius causa est, accipiat fatigandos. Si vero maior persona fuerit et causa, non amplius quam sex caballos, et pro itinere, et pro dignitate debebit accipere.

XXV.

Flavius Recesvintus Rex (1).

QUOD OMNIS QUI POTESTATEM ACCIPIT IUDICANDI,
IUDICIS NOMINE CENSEATUR EX LEGE.

Quoniam negotiorum remedia multimodæ diversitatis compendio gaudent, adeo dux, comes, vicarius, pacis assertor, tiufadus, millenarius, quingentenarius, centenarius, decanus, defensor, numerarius, vel qui ex regia iussione, aut etiam ex consensu partium iudices in negotiis eliguntur, sive cuiuscumque ordinis omnino persona cui debite iudicare conceditur, ita omnes in quantum iudicandi potestatem acceperint,

(1) *Toled. got. sin autor ni nota. Legion. Antiqua. Lind. Fls. gls. Chds. rex.*

iudicis nomine censeantur ex lege: ut sicut iudicii acceperit iura, ita et legum sustineant, sive commodum, sive damna.

XXVI (1).
 VI OMNE VINCULUM, QUOD POST DATUM INIUSTUM IUDICIUM A CAUSIDICIS FUERIT EXACTUM, HABEATUR INVALIDUM.

Vidimus interdum iustitiam ab iniquis iudicibus et suo loco seclusam, et debito vigore solutam: injustitiam autem et loco iustitiæ introductam, et multis modis decretorum vinculis adligatam. Quidam enim postquam iudicia iniusta conscripserint, aut unam, aut ambas causantium partes placitorum inter se nexibus ligant: ne iniuste datum iudicium quandoque iusta contentione resolvant; adeo ubi non directus et beneplacitus est convenientiæ modus, sed ubi pro comprimenda iuste causantis intentione, vel voce reperiuntur quocumque modo definitiones, vincula conligata omnibus modis habeantur invalida, nec sint alicuius adinventionis connexionē firmata.

(1) *Legion.* Flav. Glor. Recesvintus Rex. Antiqua. *Lind.* Fls. gls. Reds. rex.

XXVII.

Flavius Recesvintus Rex (1).

VT INIUSTUM IUDICIUM ET DEFINITIO INIUSTA REGIO
METU, VEL IUSSU A IUDICIBUS ORDINATA NON VA-
LEANT.

Nonnumquam gravedo potestatis depravare solet iustitiam actionis, quæ dum sæpe prævalet, certo est quod semper nocet. Quia dum frequenter vigore ponderis iustitiam premit, numquam in statu suæ rectitudinis hanc redire permittit. Ideoque quia sæpe principum metu vel iussu solent iudices interdum iustitiæ, interdum legibus contraria iudicare: propter hoc tranquillitatis nostræ uno medicamine concedimus duo mala sanare, decernentes ut quum repertum fuerit, qualemcumque scripturæ contractum, seu quodcumque iudicium non iustitia, vel debitis legibus, sed iussu aut metu principum esse confectum; et hoc, quod obvium iustitiæ vel legibus iudicatum est, atque concretum, in nibilo redeat, et eos qui iudicaverint, vel hoc facere cœgerint, nullius infamiæ nota conspergat, vel rei alicuius damnum affligat; qui tamen iudices tunc erunt à legum damnis immunes, si se iuramento firmaverint, non sua pravitate, sed regio vigore nequiter iudicasse.

(1) *Legion. Fls. Glor. Rests. R. Cindasint, Antiqua. Lind. Fls. gls. Rcds. rex.*

XXVIII.

Flavius Recesvintus Rex.

DE DATA EPISCOPIS POTESTATE DISTRINGENDI (1) IUDICES NEQUITER IUDICANTES.

Sacerdotes Dei, quibus pro remediis oppressorum vel pauperum divinitus cura commissa

(1) *En el código Legionense esta ley es la XXXI de este título, y dice así:*

PLS. GLOS. ERVIGIVS R. ANTIQVA. XXXI.

De data episcopis potestate admonendi iudices nequiter iudicantes.

Sacerdotes Dei, quibus pro remediis oppressorum vel pauperum divinitus cura commissa est, Deo mediante testamur, multimode occurrere debere miserorum penuriis nostræ remedium pietatis. Adeo quemcumque pauperem contigerit causam habere, adiunctis sibi viris aliis honestis, episcopus inter eos negotium discutere vel terminare procuret. Ita ut si contemni se à comite, vel etiam non acquiescere veritatis sacerdos inspexerit, potestatis sit eius, eundem comitem legis huius permissione constringere, et misso iusto iudicio cum rei compositione rem de qua agitur petentibus partibus consignare. Quod si comes iudicium episcopi fuerit contemptus implere, tantum episcopo pro contemptu solo dare cogatur, quantum quintam partem valere constiterit, de re illa unde actio commota videtur. Si vero episco-

est. Deo mediante testamur, ut iudices perversis iudicis populos opprimentes paterna pietate commoneant, quo male iudicata meliori debeant emendari sententia. Quod si ii qui iudiciaria potestate funguntur, aut iniuste iudicaverint causam, aut perseveram voluerin in quolibet ferre sententiam: tunc episcopus, in cuius hoc territorio agitur, convocato iudice ipso, qui iniustus asseritur, atque sacerdotibus, vel idoneis aliis viris, negotium ipsum una cum iudice communi sententia iustissime terminet. Quod si perversa contentione iudex ipse permotus iniquum à se datum iudicium, exhortante episcopo, noluerit reformare in melius, tunc episcopo ipsi licitum erit iudicium de oppressi causa emitte, ita ut quid à iudice ipso perverse iudicatum, quidve à se correctum exstiterit, in speciali formula iudicii sui debeat adnotari. Sique idem episcopus, et eum qui opprimitur, et emissum à se de oppressi causa iudicium nostris procuret dirigere sensibus pertractandum, utque pars videatur veritatis habere statum, glorioso serenitatis nostræ oraculo confirmetur. Iam vero si iudex eum,

pus fraudis communionem cum comite tenens repertus fuerit pauperi facere dilationem, quintam partem eidem episcopus querelanti coactus exsolvat: stante nihilominus negotio pauperis, donec iudicium inveniatur veritatis. Et comes vel iudex, qui hunc audire noluit, ultionem sustineat legis, et partibus gloriæ nostræ duas libras auri persolvebit.

qui male opprimitur, episcopo dare præsumpserit, quomodo nostræ gloriæ debeat præsentari, iudex ipse duas auri libras nostræ gloriæ debet partibus persolvere.

XXIX.

Flavius Cintasvintus Rex (1).

VT IUDEX, SI A QUOCUMQUE FUERIT PULSATUS, NOVERIT SE PETENTI REDDERE RATIONEM.

Iudex à quacumque si fuerit persona pulsatus, sciat se, vel ante comitem civitatis, vel ante eos, quos ad personam suam comes elegerit, rationem plenissimam legali ordine redditurum. Sane si regia in hoc negotio fuerit postulata præceptio, remoto episcopo, aliisque iudicibus, causam, qui fuerint iudices instituti, terminare curabunt. Et si cœpta iam aut finita, seu apud sacerdotem, seu apud comitem actione, causidicus ille iterum cum regali iussione occurrerit, is qui causam iudicare cœpi, seu finivit, illis rei gestæ redditurus est rationem, qui per regium decretum instituti sunt iudices, quatenus si male iudicasse cognoscitur, iusta leges satisfaciat petitori. Certe si iniuste fuerit advexatus, legali se noveri petitor sententia damnaturum.

(1) *Toled. got. sin autor ni nota. Legion. Fls. Rsint. R. Antiqua.*

XXX.

Flavius Recesvintus Rex (1).

DE DAMNIS IUDICIUM ALIENA CONTINGENTIUM.

Quum constet iudices remediorum causa esse creatos, quidam ex his per contrarium, quod debuerunt iudicii æquitate defendere, inlatis contendunt præsumptionibus impugnare. Accepta namque auctoritate iudicis, præsumunt non debitam in alienis rebus exercere licentiam, et pro quibuslibet non metuunt alienorum bonis inferre dispendia noxiæ potestatis. Proinde quicumque iudicum contra iussa, et ordines legum de alienis rebus quippiam auferre, vel in eis aliquid noxium præsumpserint agere, iusta omnem censuram damni, qua poterant alios iudicare, severitas illos legis debeat condemnare.

XXXI.

Flavius Recesvintus Rex (2).

DE HIS QUI REGIAM CONTEMPSERINT IUSSIONEM.

Quicumque ingenuorum regiam iussionem contemnere invenitur, aut taliter se egisse pro-

(1) *Legion. añade: Antiqua. Toled. got. sin autor ni nota.*

(2) *Legion. añade: Antiqua. Toled. got. sin autor ni nota.*

batur quod sub calliditatis aliqua fictione proponat, et dicat eandem iussionem se nec vidisse, nec accepisse; dum calliditatis huius fraus manifeste patuerit, si nobilior persona est, tres libras auri fisco persolvat: si autem talis est, qui non habeat unde hanc rei summan adimpleat, sine suo infamio dignitatis C. ictus flagellorum accipiat. Quod si eventus ægritudinis, commotio tempestatis, inundatio fluminis, conspersio nivis, vel si quid inevitabile noxiæ rei obviasse veris patuerit iudiciis; non erit reus regiæ iussionis, aut damnis indictis, cui obvians fuit causa manifestæ necessitatis.

XXXII (1).

QUOMODO IUDEX PRO EXAMINE CALDARIÆ CAUSAS PERQUIRAT.

Multos cognovimus querelasse ab ingenuis multa mala pati, credentes in trecentorum solidorum numero quæstionem agitari: hæc nos modo per salubrem ordinationem censemus, et quamquam parvæ rei sit factum ab aliquo crimen, eos per examinationem caldariæ à iudice districtos pervenire ordinamus, et dum facta temeritas patuerit, iudex eos quæstionari non dubitet, et

(1) *En los códigos Toled. got. Card. S. J. R. y en la edicion de Lind. esta ley es la III, tit. I, lib. VI.*

dum suam dederit professionem, superiori legi subiacebit. Quod si per examinationem caldariae dignus apparuerit, qui impetitur nullam pertimescat calumniam. Hic quoque, et de suspectis habitis personis qui ad testimonium venerint dicendum, ordo servabitur.

II. TITVLVS DE NEGOTIORVM

EXORDIIS.

I. Quod nullus se ideo denegare poterit respondere petenti, quare causam cum petentis auctore non dixerit.—II. Vt nullo audientia clamore aut tumultu turbetur.—III. Vt de plurimis litigatoribus duo eligantur, qui suscepta valeant expedire negotia.—IV. Vt ambæ partes causantium a iudice vel saione placito distringantur, quo possint ad prosequendum negotium pariter convenire.—V. Vt ii, qui negotia sua iudicialiter incipiunt finienda, nullatenus pro ea inter se pactire postea citra iudicium audeant.—VI. Quod ab utraque causantium parte sit probatio requirenda.—VII. De quantitate itineris, quo alium quisque innocentem fatigare præsumpserit.—VIII. Si quilibet ex alterius iudicis potestate in alterius iudicis territorio habeat causam.—IX. De his qui in causis alienis patrocinare præsumpserint.—X. Vt petenti servo alieno respondere ingenuus non recuset.

I. (1).

QUOD NULLUS SE IDEO DENEGARE POTERIT RESPON-
DERE PETENTI, QUARE CAUSAM CUM PETENTIS
AUCTORE NON DIXERIT.

Nullus quemcumque repetentem hac obiectione suspendat, ut dicat idcirco se non posse de negotio conveniri, quia ille qui pulsat, causam cum eius auctore non dixerit, nec eum aliqua repetitione pulsaverit, excepto si legum tempora obviare monstraverit.

II.

Flavius Cintasvintus Rex (2).

VT NULLO AUDIENTIA CLAMORE AUT TUMULTU TUR-
BETUR.

Audientia non tumultu aut clamore turbetur, sed in parte positis qui causam non habent, illi soli in iudicio ingrediantur, quos constat interesse debere. Iudex autem si elegerit auditores alios secum esse praesentes, aut forte causam, quae pronitur, cum eis conferre voluerit, suae sit potestatis. Si certe noluerit, nullus se in audientiam ingerat, partem alterius quacumque superfluitate, aut obiectu impugnaturus, quali-

(1) *Legion, y Lind. Antiqua.*

(2) *Toled. got. sin autor ni nota. Card. Recesvindus. Legion. Antiqua.*

ter uni parti nutriri possit impedimentum. Quod si admonitus quisquam à iudice fuerit, ut in causa taceat, ac præstare causando patrocinium non præsumat, et ausus ultra fuerit parti cuiuslibet patrocinari; decem auri solidos eidem iudici profuturos coactus exsolvat. Ipse vero in nullo resultans, contumeliose de iudicio proiectus abscedat.

III.

VT DE PLURIMIS LIGATORIBUS DŪO ELIGANTUR, QUI
SUSCEPTA VALEANT EXPEDIRE NEGOTIA.

Si pars adversariorum litigatores una plures habeat, et alia pauciores, iudicantis inter eos erit electio, ut utræque partes impugnantes se invicem eligant, qui eorum negotia suscipiant. Quia omnes ad causam dicendam consurgere non debebunt, sed, ut diximus, ab utraque parte electi in iudicio ingrediantur, ut nulla pars multorum intentione, aut clamore turbetur.

IV.

Flavius Cintasvintus Rex (1).

VT AMBÆ PARTES CAUSANTIUM A IUDICE VEL SAIONE
PLACITO DISTRINGANTUR, QUO POSSIN AD PROSE-
QUENDUM NEGOTIUM PARITER CONVENIRE.

Sæpe negligentia iudicum vel saionum, dum

(1) *Card. Recesvindus. Legion. añade: Antiqua.*

duarum partium sponsio non exigitur, una pars superflue convexatur. Nam occurrente uno ad placitum, et alio differente, non parum dispendium uni parti concutitur. Statuimus ergo cunctosque iudices, vel quibuscumque iudicandi potestas est, commonemus, ut quotiens pro quocumque negotio pro sponsione placiti constituendum est tempus, quando aut ubi causa dicatur, vel debitum fortasse reddatur: pars utraque, hoc est, tam petentis quam petiti, ita placito distringatur, ut in constituto die, aut per se, aut per mandatarios suos præsti sint in iudicio, qualiter aut propositum negotium finiatur, aut debitum reformetur. Et pars quæ se distulerit, ac sese à præfinito die suspendarit, aut si infirmitas eum, vel itineris necessitas impedierit, et hoc ipsum iudici, aut causidico suo non intimaverit, neque ad peragendum negotium infra tempus alia lege constitutum occurrerit, stante negotio, pœnam placiti sui illi cogatur exsolvere, quem iuxta suam promissionem iudicio adesse constiterit. Quod si iudex hæc aut saio adimplere neglexerit, et unam partem placito distringens, alteram prætermiserit, pœnam illam, qua illum damnare voluit, quem solum sub placito missit, de suo illi adimpleat, cui placitum visus est exegisse. Certe si in damno partis alterius placitum, quod ab altero exegit, alteri parti iudex vel saio reddiderit, aut fortasse ruperit vel absconderit, pœnam quidem, quæ in placito inserta fuerat, de suo illi persolvat, pro cuius causa

conscriptum placitum esse constabat: actionem tamen ille cui competit, peragendam insistat: damnum sane, quod per placitum in nomine iudicis aut saionis institutum esse dinoscitur, non ad saionem vel iudicem ex omnibus pertinebit, sed salvo negotio veritatem habentis, medietatem sibi exinde iudex et saio, et medietatem pars petentis per omnia vindicabit.

V. (1)

VT II, QUI NEGOTIA SUA IUDICIALITER INCIPIUNT FINIENDA, NULLATENUS PRO EA INTER SE PACTIBRE, POSTEA CITRA IUDICIUM AUDEANT.

Si coepta causantium negotia dirimentis non terminet discreta censura, non solum difficile sedantur altercantium negotia, sed diversis quasatur obligationibus iustitia perquisita: solent enim plerique, postquam suarum intentionum iurgia principali adpetunt examine finienda, quadam resoluti licentia legalem fugiendo iacturam, ad convenientiæ finem deducunt, quam Regis

(1) *Esta ley se ha tomado del código Toledano gótico. Hállase también en el Legionense, lib. II, tit. I señalada con el núm. XIV y en el de Cardona en el mismo título y libro con el núm. X; pero su rúbrica dice así: De his qui negotia sua iuri principali appetunt, et postea renuenter inter se citra principale iudicium ad convenientiam redeunt, ut pacificare præsument.*

auditibus protulerunt causam. Ne ergo sub fraudis huius argumento pars causantium iudicialis fori æquitatem effugiat, ideo præsentis legis sanctione decernimus, ut quicumque deinceps causam suam contra alium regio intimaverit culmini decernendam, nulla ratione se de iudicio submoveat, ne quamlibet cum suo adversario convenientiam agat; sed tamdiu cœpti negotii propositionem intendat, donec regalis clementia speciale partibus iudicium promat. Quod si incohatum negotium coram Principe, vel quos idem Princeps arbitrio suo elegerit, expedire neglexerint, et quamcumque cum suo causidico definitionem peregerit, tam petitor, quam pulsator, tantum regiae potestati persolvere se noverint, quantum ille, cuius petitio extiterit, per causam ipsam conquirere poterat: ita videlicet, ut quod regia potestas exinde facere, vel iudicare decreverit, in arbitrio voluntatis suæ subiaceat. Simili quoque damno et illi multandi sunt, qui iurgia intentionum suarum iudiciali appetunt examine finienda, et post causæ initium renuentes iudicium de incohato præsumpserint inter se depactire negotio. Sic quoque ut tam iudex, quam saio damni ipsius exsolutionem inter se dividere debeant, suoque iure habituram obtineant. Quod si ipsi causidici non habuerint unde damnum ipsum exsolvant, centenos ictus flagellorum uterque accipiat: et sic denuo iudex ille causam ipsam terminandi licentiam habeat. Illos tantundem à legis huius iactura indemnes

esse decernimus, quibus aut regalis iussio licentiam deliberationis induxerit, aut quos iudex ille qui causam terminat, inter se pacificandos absolverit.

VI.

Flavius Chintasvintus Rex (1).

QUOD AB UTRAQUE CAUSANTIUM PARTE SIT PROBATIO
REQUIRENDA.

Quotiens causa auditur, probatio quidem ab utraque parte, hoc est, tam à petente, quam ab eo qui petitur, debet inquiri, et quæ magis recipi debeat, iudicem discernere competenter oportet. Tamen si per probationem rei veritas investigari nequiverit, tunc ille qui pulsatur, sacramentis se expiet, rem, vel si quid ab eo requiritur, neque abuisse, neque habere, nec aliquid de causa unde interrogatur se conscium esse, vel quidquam inde in veritati scire, nec id quod dicitur, et illi parti cui dicitur, commississe: et postquam ita iuraverit qui pulsatus est, quinque solidos ille qui pulsavit, ei cogatur exsolvere.

(1) *Legion. Añade: Antiqua.*

VII.

Flavius Recesvintus Rex (1).

DE QUANTITATE ITINERIS QUO ALIUM QUISQUE
INNOCENTEM FATIGARE PRÆSUMPSEIT.

Removeri debet iniuria ab his, quorum probatur innocentia, et à molestiis improborum existere aliena. Proinde quum quisque alium ad Principis conspectum, vel ad discussionem quorum libet iudicium iniuste compulerit ad prosequendum negotium, et mox probata fuerit non iusta petentis esse contentio, si supra quinquaginta millium, vel infra quinquaginta millia quamlibet parum spatium compulsus iniuste extiterit convexatus, quinque solidos pro iniusta tantumdem petitione à petitore percipiat. Si per LX. millia, idem iniustus petitor sex solidos reddat: ac sit deinceps crescente decem millium numero, singulorum solidorum crescat et numerus; ut per centum millia indebite fatigato X. solidi à petitore dentur iniusto, sicque ex hoc per L. millia solidos quinque, et per centum millia crescentibus solidis X, usque adeo perveniat summa compositionis, usquequo pervenerit et ductus itineris.

(1) *Legion. Añade: Antiqua.*

VIII.

Flavius Cintasvintus Rex (1).

SI QUILIBET EX ALTERIUS IUDICIS POTESTATE IN ALTERIUS IUDICIS TERRITORIO HABEAT CAUSAM.

Si quisquam ingenuorum, atque servorum extra territorium in quo commanet, in alterius territorio iudicis causationem habuerit; index ad cuius ordinationem idem petitor pertinet, epistolam manu sua subscriptam, atque sigillatam eidem iudici dirigat, in qua præmoneat, ut negotium querelantis audire et ordinare non differat: et si ad unam conventionem ipse rationem eius implere distulerit, tunc ille iudex, de cuius territorio est ille qui petit, de rebus iudicis illius ad quem direxit epistolam, in quibuscumque locis reperire potuerit, tantum usurpet, quantum res illa esse dinoscitur, de qua petitor querelam intulerit, quod eidem petitori possidendum nihilominus dabit. Quam rem ita possideat qui acceperit, ut, conservatis alliis rebus, de solis frugibus usum et expensas obtineat. Quum vero ille iudex qui ad epistolam alterius iudicis negotium querelantis audire noluit, iustitiam ex eodem negotio querelanti priori fecerit, ea quæ ille iudex qui commonuit de rebus eius abstulerat, ipse alteri iudici sine retarda-

(1) *Card. Rex. Legion. Añade: Antiqua.*

tione restituat. De frugibus vero rationabiliter expensis, ille qui expendit, nihil reddat. Quod si postea iustissime discusso negotio, inveniat-
ur iudex ille per iniustam petitoris querelam rem indebite amississe, tunc iniustus petitor rem quam accepit, illi iudici, cuius fuit, ex integro reddat, et aliud tantum de suo ei coactus exsolvat. Quod si iudex ille, qui dilationem facit, rerum suarum possibilitatem in vicino non habeat, unde alter iudex, qui commonuit, petitori repenset, tunc de territorio eiusdem iudicis differentis cuiuscumque rem (1) tantum auferat, quantum petenti consignet, aut certe obsignatam petitori faciat cessionem, in qua pignoris quantitatem adnotet, per quam petitor præsumendi sibi habeat potestatem. Dum vero ille, qui pignoratus extiterit, Regi, iudici vel comiti pro tali fuerit pignore querelatus, eadem pignoris damna, quæ idem suggerens pertulit, in quadruplum ei de suo iudex ipse dilationis coactus restituat. Quod si de rebus debitoris petitor pignus abstulerit, ad superiorem satisfactionem iudex teneri non poterit. Certe si idem iudex admonitus absque dilatione causam audierit petitoris, in qua eum perveniat habere nullatenus veritatem, iudicium per quod eius iustitia patuit, evidentibus scriptis emittat, de cuius textu exemplar fideliter translatum, suaque ma-

(1) *Todos los códigos góticos dicen: cuiuscumque rem. Lind. rei.*

nu subscriptum, atque signatum iudici, à quo admonitus fuerat, dirigere non moretur. Et si post hoc æquitatis iudicium patuerit præsumptio pignorantis, ingenuus siquidem ea quæ causa pignoris abstulit, dupplam, id est, amissam rem cum simili re satisfactione restituat. Servus autem, qui talia comississe detegitur, centum ictus acipiat flagellorum, atque turpiter decalvatus in integrum mox reformet rem, quam causa pignoris occupavit. Illi vero qui ad pignorandum convenerint, si servi sint, et sua sponte concurrerint, centenis et ipsi verberentur flagellis. Si vero ingenui, aliud tantum domino restituant, quantum ei abstulisse probantur, sequestrata illius compositione, qui pignus indebite fecisse convincitur.

IX. (1)

DE HIS QUI IN CAUSIS ALIENIS PATROCINARE PRÆ-
SUMPserint.

Quicumque habens causam ad maiorem personam se propterea contulerit, ut in iudicio per illius patrocinium adversarium suum possit opprimere, ipsam causam de qua agitur, etsi iusta fuerit, quasi victus perdat: iudex autem mox ut viderit quemcumque potentem in causa

(1) *Toled. got. Antiqua Legion. Antiqua, noviter emendata. Card. Flav. Glor. Chds. Rex.*

cuiuslibet patrocinari, liceat ei de iudicio eum abicere. Quod si potens contempserit iudicem, et proterve resistens, de iudicio egredi, vel locum dare iudicanti noluerit; potestatem habeat iudex ab ipso potente duas auri libras, unam sibi, alteram parti eius, cui potens ipse adversarius extitit, profuturas exigere, et hunc cum iniuria violenta à iudicio propulsare. Reliqui vero ingenui sive servi, qui admoniti à iudice de iudicio abscedere non consenserint; singuli publice extendantur, et quinquagenis flagellorum ictibus verberentur.

X.

Flavius Cintasvintus Rex (1).

VT PETENTI SERVO ALIENO RESPONDERE INGENUUS
NON RECuset.

Superflue excusantem lex ideo corripit, ut omnis præsuntio coerceri facillime possit. Nonnulli enim ingenui servos alienos lædere prompti sunt, et ad servi petitionem iudicio adesse contemnunt, asserentes se utique cum eo causam dicere non debere, à quo eis componi non poterit, si victores extiterint. Sed ne per hanc dilationem dum etiam servi dominus supra

(1) *Toled. got. sin autor ni nota. Legion. añade: Antiqua.*

quinquaginta millia absens est, aut utilitate domini sui fiat impedimentum, aut ipse servus indebite perferat fortasse periculum; id consultissime decernendum elegimus, ut nulli penitus audientia denegetur, sed cuiuscumque servus cum quolibet se adseruerit, seu suum sive domini sui, vel dominæ habere negotium, statim ille contra quem habet, præstus esse ad iudicium compellatur, aut petenti proculdubio respondens, aut compositionis summam legaliter impleturus, si à servo fuerit iustissime superatus: ita ut si servus, quod proponit, convincere non potuerit, ingenuus idem conscientiam suam expiet sacramentis, se nihil horum, unde appellatur, scire vel habere, neque fecisse vel fieri præcepisse. Et post tale sacramentum servus pro iniusta petitione, sicut et ingenuus, componere non moretur. Ne tamen pro eadem compositione ultra resultet, dominus eius tantum, ut si minor est actio, quam decem solidi possunt valere, servus compositionis medietatem, hoc est, duos semis solidos cogatur exsolvere. Quod si infra L. millia servi dominum esse constituerit, non aliter servus ingenuum petere poterit, nisi forte per se dominus eius in iudicium adesse non possit, et ad proponendum à servo negotium epistolam manu sua subscriptam per eundem servum iudici destinaverit. Quod si servus domini sui proponens negotium, aut fraude, aut negligentia domini sui vitiaverit, aut perdideri causam, liceat domino eius ean-

dem vititiam causam, aut per se, aut per legitimum mandatarium suum resolvere, et iustissimis iterum vocibus partis suæ negotium reparare.

III. TITVLVS DE MANDATORIBVS ET MANDATIS.

I. Quod Principum et Episcoporum negotia non per eos, sed per subditos sint agenda.—II. Vt iudex a litigatore perquirat, utrum propria, an aliena sit causa prolata.—III. Vt qui per se causam non dicit, scriptis adsertorem informet.—IV. Vt in personis nobilibus quæstio per mandatum nullatenus agitetur, et qualiter humilior ingenuus, sive servus per mandatum quæstioni subdatur.—V. Vt si dilationem in causa patiat, qui mandatum facit, liceat ei immutare mandatum.—VI. Ne causam suscipiat femina per mandatum, licite vero propriam exsequatur.—VII. Vt sicut lucrum, ita et damnum revertatur ad mandatorem: de commodis etiam mandatum accipientis.—VIII. Vt si mortuus fuerit is qui mandatum accepit, commodum illi debitum hæredes eius accipiant.—IX. Qualibus personis potentes, et qualibus pauperes prosequendas actiones iniungant.—X. Quod licea his quibus commissus est fiscus, pro re fisci, quibus voluerint, exsequendas iniungere actiones.

I.

Flavius Recesvintus (1).

QUOD PRINCIPUM ET EPISCOPORUM NEGOTIA NON PER
EOS, SED PER SUBDITOS SINT AGENDA.

Maiorum culminum excellentia quanto negotiis rerum dare iudicium decet, tanto negotiorum molestiis sese implicare non debet. Si ergo Principem vel Episcopum cum aliquibus consiterit habere negotium, ipsi pro suis personis eligant, quibus negotia sua dicenda committant; quia tantis culminibus videri poterit contumelia inrogari, si contra eos vilior persona in contradictione causæ videatur adsistere. Cæterum, et si Rex voluerit de re qualibet propositionem adsumere, quis erit qui ei audeat ullatenus resultare? Itaque ne magnitudo culminis huius evacuet veritatem, non per se, sed per subditos agat negotium actionis.

II. (2)

VT IUDEX A LITIGATORE PERQUIRAT, UTRUM PROPRIA, AN ALIENA SIT CAUSA PROLATA.

Iudex primum à litigatore perquirat, utrum propriam causam dicat, an alienam fortasse sus-

(1) *Toled. got. sin autor ni nota. Legion. añade: Antiqua.*

(2) *Card. Antiqua. Flav. Recesvintus Rex. Legion. Antiqua.*

ceperit. Interrogetur etiam cuius mandatum habeat, et postquam causam iudicaverit iudex, comprehendat in iudicio, quem aut ex cuius mandato audierit negotium prosequentem, ac præterea mandati exemplar accipiat illius assertoris apud se cum iudicati exemplaribus reservandum. Liceat tamen illi qui pulsatus est, mandatum à petitore coram iudice petere, ut quam ob causam fuerit iudicio præsentatus, vel quid tenor mandati contineat, indubitanter possit agnoscere.

III. (2)

VT QUI PER SE CAUSAM NON DICIT, SCRIPTIS ASSERTOREM INFORMET.

Si quis per se causam dicere non potuerit, aut forte noluerit, assertorem per scripturam suæ manus, vel testium signis, aut subscriptionibus roboratam dare debet. Ita ut si idem assertor aliquod conludium fecerit qualiter ab adversario suo possit in iudicio superari, aliud tantum de facultate sua mandatori restituat, quantum de rebus eius perdidit aut evertit, aut etiam quæ ipse mandator obtinere, vel acquirere debuit exsolvat. Servo tamen non licebit per mandatum causas quorumlibet suscipere, nisi tantum Domini vel Dominiæ suæ, Ecclesiarum quoque, vel pauperum, sive etiam negotiorum fiscalium de

(2) *Card. Legion. y Lind. Antiqua.*

mandato (1). Quod si vero per tepiditatem, aut fraudulentiam iudicum, sive falsorum testimonium aliquid ex voce mea inutilitatum fuerit, tunc robore vocis meæ adfuturum mihi reserve-
tur, facto mandato.

IV.

Flavins Cintasvintus Rex. (2)

VT IN PERSONIS NOBILIBUS QUÆSTIO PER MANDATUM
NULLATENUS AGITETUR, ET QUALITER HUMILIOR
INGENUUS, SIVE SERVUS PER MANDATUM QUÆSTIO-
NI SUBDATUR.

Quæstionem in personis nobilibus nullatenus per mandatum patimur agitari. Ingenuam vero, et pauperem personam, atque in crimine iam ante repertam non aliter ex mandato subdendam quæstioni permittimus, quam ut mandator de eadem persona, non servo, sed ingenuo per mandatum manu sua, vel trium testium adnotatione firmatum specialiter committat agendum. Et si fortasse innocentem fecerit tormentis affligi, sciat se idem mandator censura illius

(1) *En los códigos de Card. Emiliam. Toled. got. y Legion. falta desde de mandato hasta el fin de la ley*

(2) *Card. añade: Antiqua. Legion. Antiqua, noviter emendata. Toled. got. sin autor ni nota.*

legis nxium retineri, quæ (1) continetur in libro sexto, titulo primo, capitulo (2) secundo, ubi præcipitur pro quibus et qualibus rebus ingenuorum personæ subdendæ sunt quæstioni. Reliquas autem criminales causas ita per mandatum liceat committendas, ut, sicut prædictum est, contra personam ingenuit ingenuo assertori quæstionis actio committatur. Servum vero per mandatum subdere quæstioni, tam ingenuo, quam servo iure conceditur; hac videlicet constitutione servata, ut si tormenta vel damna innocentibus fuerint inrogata, ad omnem satisfactionem mandator iudicis compellatur instantia. Nec dimittendus est tamens is, qui mandatum accepit, donec aut mandator sit coram iudice præstus, aut satisfactionem adimpleat legum. Et tamen qui quæstionem ex mandato agitaturus est, ante se velut proprii iuris dominus per placiti vinculum à iudice se noverit obligandum.

(1) Desde quæ hasta el fin de la cláusula falta ene i Vigilano y en el Legionense: pero se han insertado aquí estas palabras por hallarse en los demás códices góticos.

(2) En todos los códices, ménos en el Emilianense, se lee, sin duda por error, era secunda, en vez de lege secunda. El Emilianense dice: capitulo secundo.

V. (1)

VT SI DILATIONEM IN CAUSA PATITUR QUI MANDATUM FECIT, LICEAT EI IMMUTARE MANDATUM.

Qui causam alicuius ex mandato suscepit, ut negotium peragatur insistat: quod si protrahit tempus, et causa, quam forsitan celerius poterat expediri, occasionibus superfluis, aut fraudulenta dilatione suspenditur, mandator recurat ad iudicem. Et qui mandatum acceperat, si malitiæ alicuius aut cupiditatis, vel negligentiae vitio, adversario præsentē, vel iudice, susceptum negotium ultra decem dies absque præcepto iudicis dilataverit, is qui mandaverat, aut per se proponere, aut alicui quem elegerit, suam liceat committere actionem.

VI.

Antiqua (2)

NE CAUSAM SUSCIPIAT FEMINA PER MANDATUM, LICITE VERO PROPRIA EXSEQUATUR.

Femina per mandatum causam non suscipiat, sed suum proprium negotium in iudicio proponere non vetetur. Maritus sane non sine manda-

(1) *Card. Flavius Recesvindus. Legion. Antiqua.*

(2) *Card. Flav. Recesvindus. Antiqua. Toled. got. y Emilian. sin aulor ni nota.*

to causam dicat uxoris, aut certe ante iudicem se tali obliget cautione, quod uxor negotium eius non revolvat; et si revolverit, damnum quod cautio demonstrat, maritus excipiat, qui sine mandato causam dicere præsumpsit uxoris. Quod si maritus causam, quam sine mandato coniugis suæ prosequeretur, amiserit, uxor nullum præiudicium pertimescat; sed aut per se negotium prosequatur, aut cui voluerit ea quæ ipsi competunt prosequenda commendet. Ita ut si marito per iudicium iuste superato, denuo ad causam dicendam adversarium illum, qui victor extiterat, pars mulieris credideret convexandum, atque in iudicio secundo patuerit eundem eius maritum non indebite victum fuisse; noverit eadem mulier non solum se iudici, qui causam prius examinavit, sed et illi causidico, quem iteratim ad iudicium compulit, iuxta legis sententiam esse satisfacturum.

VII.

Antiqua.

VT SICUT LUCRUM, ITA ET DAMNUM REVERTATUR AD MANDATOREM: DE COMMODIS ETIAM MANDATUM ACCIPIENTIS.

Sicut lucrum, ita et damnum iuxta conditionem mandati ad eum, qui causam mandaverit, revertatur; ita ut qui causam ex mandato dixerit, et fideliter, ut negotium peragatur, institue-

rit, ab eo mandator nec mandatum repetat, nec ipsam postea ad alium transferat actionem. Quia iniustum est, ut mercedem sui laboris amittat, qui pro suscepta causa fideliter elaborasse cognoscitur; ita ut is qui negotium prosecuturus est, ante causæ principium cum mandatorer definiat, quantum pro commodo sui laboris finito negotio ab eo sit accepturus. Quod si receptam rem prosecutor infra tres menses reddere neglexerit mandatori, quidquid de eadem causa per quaecumque definitionem consequi potuit, perdat, et mandator iudicis instantia rem sibi competentem accipiat.

VIII.

VT SI MORTUUS FUERIT IS QUI MANDATUM ACCIPIT,
COMMODUM ILLI DEBITUM HÆREDES EIUS ACCIPIANT.

Qui mandatum fecit, si mortuus fuerit antequam causa dicatur, mandatum quod fecerat non valeat; et qui mandatum suscepit, si antequam causa dicatur, fuerit morte præventus, mandatum nullam habeat firmitatem. Quod si antequam moreretur causam dixisse dinoscitur, atque per suam instantiam ad fines usque legitimos perduxerit, et tamen quocumque casu incedente, nec dum per finita res, aut exacta remansit, si ad hunc forte terminum fuerit causa deducta, quo eam ille qui per mandatum sequutus est, iam ante acceleraverat, omne lucrum

quod ipse fuerat habiturus, hæredibus eius à mandatoris partibus exsolvatur.

IX.

Favius Cintasvintus Rex. (1)

QUALIBUS PERSONIS POTENTES, ET QUALIBUS PAUPERES PROSEQUENDAS ACTIONES INIUNGANT.

Nulli liceat potentiori quam ipse est qui committit, causam suam ulla ratione committere, ut non æqualis sibi eius possit potentia opprimi vel terreri. Nam etiam si potens cum paupere causam habuerit, et per se adserere noluerit, non aliter quam æquali pauperit, aut fortasse inferiori à potente poterit causa committi. Pauper vero, si voluerit, tam potenti suam causam debeat committere, quam potens ille est, cum quo negotium videtur habere.

X.

Flavius Cintasvintus Rex. (2)

QUOD LICEAT HIS, QUIBUS COMMISSUS EST FISCUS, PRO RE FISCO QUIBUS VOLUERIT EXSEQUENDAS INIungere ACTIONES.

Nullus quidem rerum fiscalium temerator de-

(1) *Toled. got. sin autor ni nota. Legion. añade. Antiqua.*

(2) *Legion. añade: Antiqua. Toled. got. sin autor ni nota.*

bet existere. Tamen quandoquidem si pro iure
fisci contra quemlibet provenerit intentione mo-
veri, ille cui commissa res est, apud comitem
civitatis, vel iudicem habebit licentiam legaliter
negotium proseguendi: quem si absentem à loco,
ubi res agenda est, esse contigerit, vel occasio
eum quæcumque suspenderit, aut etiam per se
proponere fortasse noluerit, eandem utilitatis
publice actionem per mandatum iniungere pro-
sequendam cui elegerit, sui erit indubitanter ar-
bitrii.

IV. TITVLVS DE TESTIBVS

ET TESTIMONIIS.

I. De personis quibus testificari non licet.—II. Quod testibus sine sacramento credi non possit: et si utraque pars proferat testem, cui debeat credi: et si vera testificare neglexerit testis.—III.—De investiganda iustitia, si aliud loquitur testis, aliud scriptura.—IV. Servo non credendum, et qualibus regis servis debeat credi.—V. Ne testis per epistolam testimonium reddat, et qualiter iniungi testimonium possit.—VI. De his, qui falsum testimonium dicunt.—VII. De his, qui falsum probantur testimonium protulisse, et de spatio sex mensium quo testem liceat infamare, sive aut super mortuum non liceat testimonium dare.—VIII. De his, qui ad falsum testimonium dicendum alios provocant,

vel servos alienos ad libertatem impellunt.—IX. In quibus causis possint testificari servi.—X. De his qui se placituum scriptis obligant, ne pro aliorum causis veritatem dicant.—XI. De quibus annis poterint testificari minores.—XII. Vt contra extraneos parentela et propinquitas testimonium minime dicant.

I.

Flavius Cintasvintus Rex (1).**DE PERSONIS QUIBUS TESTIFICARI NON LICET.**

Homicidæ, maleficus, fures, criminosi, sive benefici, et qui raptum fecerint, vel falsum testimonium dixerint, seu qui ad sortilegos, divinosque concurrerint, nullatenus erunt ad testimonium admittendi.

II. (2)

QUOD TESTIBUS SINE SACRAMENTO CREDI NON POSSIT: ET SI UTRAQUE PARS PROFERAT TESTEM, CUI DEBEAT CREDI: ET SI VERA TESTIFICARI NEGLEXERIT TESTIS.

Iudex, causa finita, et sacramento secundum leges, sicuti ipse ordinaverit, à testibus dato,

(1) *Legion añade*: Antiqua. Toled. got. sin autor ni nota.

(2) *Card. Flav. Glor. Cds. Rex. Legion. Antiqua.*

iudicium emittat: quia testes sine sacramento testimonium perhibere non possunt. Quod si ab utraque parte testimonia æqualiter proferantur, discussa prius veritate verborum, quibus magis debeat credi, iudicis extimabit electio. Certe si admonitus quisquam à iudice de re, quam novit, testimonium perhibere noluerit, aut si nescire se dixerit, id ipsum etiam iurare distulerit, et per gratiam, aut per venalitatem vera suppresserit; si nobilis fuerit, testimonium postea in nullo iudicio dicere permittatur, nec testimonium ipsius recipiatur ulterius. Quod si, licet ingenuæ, minoris tamen fuerint dignitatis personæ, et testimonio careant, et centum flagella infamati suscipiant: quia non minor reatus est vera suppressere, quam falsa confingere.

III.

Flavius Cintasvintus Rex (1).

DE INVESTIGANDA IUSTITIA, SI ALIUD LOQUITUR TESTIS, ALIUD SCRIPTURA.

Quotiens aliud testis loquitur quam ea scriptura continet, quam ipse subscripsisse dinoscitur; quamvis contra scripturæ textum diversa verborum sit à testibus impugnatio, scripturæ tamen potius constat esse credendum. Quod si

(1) *Legion. añade: Antiqua. Toled. got. sin autor ni nota.*

testes dixerint eam, quæ offertur, scripturam minime roborasse, prolator eius probare debebit, utrum ab eisdem testibus scripturam fuisse roboratam constiterit: et si hoc ipse quibuscumque aliis documentis convincere fortasse nequiverit, experientia iudicis id requirere sollerter curabit; ita ut pro manus contortatione testis ille qui negat, iudice præsentem scribat, qui etiam plus cogatur scribere, ut veritas facilius innotescat, ubi scilicet, et hoc omnino quærendum est, ut scripturæ quærantur, et præsententur quas ante fecit, sive scripsit. Et si tota ista defecerint, tunc conditionibus editis iurare non differat, quod nequaquam inibi subscriptor accesserit: et si post hoc quocumque modo patuerit pro extinguenda veritate mentitum eum fuisse, falsitatis notatus infamia, si honestior persona fuerit, quantum ille perdere potuerat cuius parti testimonium perhibere contempsit, tantum dupla ei satisfactione compellatur exsolvere. Si certe inferior est persona, et unde duplare non valeat, et testimonium amittat, et centum flagellorum ictus extensus accipiat. In duobus autem idoneis testibus, quos prisca legum recipiendos sanxit auctoritas, non solum considerandum est quam sint idonei genere, hoc est, indubitanter ingenui, sed etiam si sint honestate mentis perspicui, atque rerum plenitudine opulenti. Nam videtur esse cavendum, ne forte quisque compulsus inopia, dum necessitatem non tolerat, præcipitanter periurare non metuat.

IV.

Flavius Cintasvintus Rex (1).

**SERVO NON CREDENDUM, ET QUALIBUS REGIS SERVIS
DEBEAT CREDI.**

Servo penitus non credatur, si super aliquem crimen obieceri, aut etiam si dominum suum in crimine impetieri. Nam etiam si in tormentis positus exponat quod obiecit, credi tamen illi nullo modo oportebit, exceptis servis nostris, quid ad hoc regalibus servitiis mancipantur, ut non immerito palatinis officiis liberaliter honorentur, id est, stabulariorum, gillonariorum, argentariorum, cocorumque præpositi, vel si qui præter hos superiori ordine vel gradu præcedunt. Quos tamen omnes et regia potestas iugiter non habet ignotos, et nullis eos esse constat pravitatibus aut criminibus implicatos, quibus utique vera dicendi vel testificandi licentia, sicut et cæteris ingenuis, hac lege conceditur. De reliquis autem ad palatinum servitium pertinentibus, quicumque aliquem ad testimonium crediderit advocandum, non aliter ei fides adcommo-
dabitur, nisi regie potestatis electio iusta et honesta permisserit esse credendum, quo ille à se noverie esse testificandum.

(1) *Legion. añade: Antiqua.*

V.

Flavius Cintasvintus Rex. (2)

NE TESTI PER EPISTOLAM TESTIMONIUM REDDAT, ET
QUALITER INIUNGI TESTIMONIUM POSSIT.

Testes non per epistolam testimonium dicant, sed præsentés, quam noverunt, non taceant veritatem. Nec de aliis negotiis testimonium dicant, nisi de his tantummodo, quæ sub præsentia eorum acta esse noscuntur, Certe si iidem testes, aut parentes, vel amici, sive ætate decrepiti, vel infirmitate gravati, aut in aliena et longinqua provincia constituti de re, quæ ipsis est cognita, testimonium aliquibus iniungendum putaverint; et si non sint omnes de uno territorio, qui testimonium dicendum committunt, in eo tamen territorio, ubi ille commanet qui plux ex illis videtur idoneus, congregentur, et ante eiusdem territorii iudicem, vel coram his, quos iudex elegerit, et mandatum faciant idoneis ingenuis, quibus voluerint, et de quo illis est cognitum ad personam suam per conditionum seriem iurare procurent, qualiter quibus testificandi vicisitudo committitur, id indubitanter, ubi necesse fuerit, suo sacramento confirment, quod iurare mandatores suos iustissime et evidentissime per semeptisos audierint:

(2) *Legion*, añade: *Antiqua Toled. got. sin autor ni nota.*

aliter autem mandatum de talibus negotiis editum, apud omnes iudices semper erit invalidum.

VI (1).

Flavius Cintavintus Rex (2).

DE HIS QUI FALSUM TESTIMONIUM DICUNT.

Si quis contra alium falsum testimonium dixerit, et in mendacio invenitur, aut certe si

(1) *Entre la ley V y VI sin orden de numeracion hay dos leyes en el código de Cardona borradas, aunque legibles, con esta nota al margen. Leges romanas apogrifas, y dicen asi:*

Vt testes priusquam de causa interrogentur, sacramento constringantur.

Testes priusquam de causa interrogentur, sacramento debere constringi, ut iurent se nihil nisi rei veritatem esse dicturos. Hoc etiam iubemus, ut honestibus magis, quam vilioribus testibus fides potius admittatur. Vnius autem testimonium, quamlibetque splendida et idonea videatur esse persona, nullatenus audiendum.

De sacramentis leviter non iurandis.

Volumus ut sacramenta cito non fiant, sed unusquisque iudex prius causam veraciter cognoscat, ut eum veritas latere non possit, ne facile ad sacramentum veniant.

(2) *Toled. got. sin autor ni nota. Legion. Antiqua, noviter emendata.*

ipse dixerit quia falsum testimonium dedit; si maioris loci persona est, det illi de propria facultate sua contra quem falsum testimonium dixerat, tantum quantum per testimonium eius perdere debuit, et testificare ultra non noverit. Quod si minoris loci persona est, et non habuerit unde componat, ipse tradatur in potestatem illi, contra quem falsum testimonium dixerat, serviturus. Nam omnino per talis testimonium, qui se primitus false testificasse prodiderit, causa ipsa revolvi non poterit: excepto si aliter evidentior ordo veritatis claruerit, id est, aut per legitimum alium et melioratum testem, aut per iustos et legales ordines scripturæ. Quicumque autem, vel beneficio corruperit aliquem, vel circumventionem qualibet falsum testimonium dicere persuaserit, dum evidens huius rei commentum patuerit, tam auctor sceleris, qui in interitum intendit alterius, quam is, qui rerum aviditate cupidus testificandæ præbuit falsitatis adsensum, pari simul sententia falsarii teneantur. (1)

(1) *Card continúa:* Et insuper ad aliorum terrorem centenis flagellis publice verberati, turpiter decalvati perenni infamia subiacebunt.

En este código de Cardona hay tambien entre las leyes VI. y VII. otra que dice asi:

Antiqua VII. De his qui animas suas periurio necant.

Si quis animam suam periurio necaverit, seu quisque præsumptuose periurasse detegitur, aut

VII.

Flavius Cintasvintus Rex. (1)

DE HIS QUI FALSUM PROBANTUR TESTIMONIUM PROTULISSE, ET DE SPATIO SEX MENSIV QUO TESTEM LICEAT INFAMARE, SIVE UT SUPER MORTUUM NON LICEAT TESTIMONIUM DARE.

Falsorum testium obstinata nequitia nescit habere modum falsa dicendi, sed crimini crimen

si quislibet videns se esse impressum, sciendo veritatem negaverit; dum hoc certius iudex agnoverit, addicatur, et centum flagella suscipiat, et statim sic notam infamiae incurrat, ut postea ei testificari non liceat. Et si potentior fuerit secundum superiorem legem, quæ de falsariis continetur, insistente iudice, quartam partem facultatum rerum suarum amittat, illi consignandam, cui fraudem periurii moliri conatus est.

Al márgen de esta ley hay una nota de letra moderna que dice: Aquí la ley del Concilio Cartag. V.

En el Toledano gótico hay tambien otra ley de Ervigio, que es como se sigue:

Fls. Ervigius Rex.

De derogandis testibus quod per triginta annorum spatium protelentur ad obiectam illis infamiam comprobendam.

Divalis est officii proprium, et iustitiam populis pandere, et indiscreto iure legum promul-

(1) *Toled. got. sin autor ni nota. Legion. Ervigius Rex: Antiqua. Card. Falv. Ervigius.*

nititur copulare periurii. Et ideo, quia detestandos huiusmodi sceleris præsumptores divina lex mortis sententia damnat, illos scilicet quos contra fratrem suum falsum dixisse testimonium potestas iudiciaria comprobat: nos proinde tam nefariis personis ausum secundo testificandi subducimus, quos non humanis, sed divinis vocibus iam mortuos adprobamus. Et ideo

gatas sententias æquitatis sanctione corrigere. Vnde quia hactenus in lege constitutum fuisse cognovimus, ut si quispiam in derogatione prolati testis nescire se dicere quod præsentialiter (a) oblicere possit, infra sex menses et vitia ignoti testis perquirere, et causæ suæ negotium reparare. Quod si hoc probare non potuisset exactis sex mensibus nullum in postmodum temporis spatium haberet, quando testem ipsum proferre deberet; sed quod probatione eiusdem testis alligatum fuisset inconvulsa stabilitate valeret (b) et alium testem dare ulterius non auderet, quod iniustum omnino nostra perpendit clementia, ut iustitia, quæ Deus est, temporis brevitati succumbat, dum nullo sæculorum fine deficiat. Ideo sub generali edicto omnibus regni nostri populis reparabilem in huiusmodi negotiis causandi licentiam pandimus: ut ex tempore quod idem legis ordo est conditus, tam causæ, quam in præteritis per huius sanctionem discussæ iustitia caruerint, quam etiam illæ deinceps novis intentionibus fuerint ortæ, ad eiusdem legisserient eodem capitulo non teneantur adstrictæ. Sed disrupta mensium ipsorum

(a) *Legion.* præsentabiliter.

(b) *Legion.* maneret.

si quis testimonium pro qualibet re in præsencia iudicis dederit, et causa per eius testimonium adprobata extiterit; si forte in postmodum favore, terrore, vel munere pulsatus illius causidici, qui victus primum per eius testimonium fuit, dicat se idem testis falsum dixisse testimonium, quod primitus protulit, et secundo aliud testificare, unde prima quæ dixerat subvertere velit; stante superiori lege, id novella tenendum sanctione præcipimus, ut nec testificare illi secundo sit licitum, nec causa ipsa, de qua ipse periurus testis antea iuraverat, ulterius per eius testimonium revolvatur: excepto si aliis melioribus et legitimis testibus, seu etiam veridicis scripturis revolutio ordinatæ causæ possit accidere, ut secunda determinatione iudicii per alium, sicut dictum est, testem, vel verissimæ scripturæ ostensionem, licentia sit negotium reparandæ causæ retexere. Nam et si quis causæ suæ cupiens adcelerare propositum, testem in iudicio protulerit; si ille contra quem causam habet, præsens adfuerit, et quid in reprobatione oblatis

institutio, cunctis liceat causas suas legitima testium probatione iuxta anteriorem domini Chindasvindi Principis legem proprium negotium reparare, et alium testem proferre, quod debita cunctis iustitia iudicium discreto examine debeat promulgari.

Esta misma ley en el código Legionense es la VIII. y en San Juan de los Reyes la VII., como en el Toledano gótico.

testis opponat, nescire se dixerit, res siquidem ipsa, de qua agitur, per oblatores testium testimonium in iure illius, ad cuius partem testificaverunt, iudicis instantia contradatur. Illi tamen personæ, quæ se in derogatione prolatis testis nesciret dixerit quid obicere possit, licentiam consulta pietate porrigimus, qualiter infra sex menses, et vitia ignorati testis perquirat, et causæ suæ negotium reparare intendat. Quod si infra sex menses non potuerit, et vitia præditorum testium quærere, et coram iudice eorum infamiam comprobare, transactis sex mensibus, nullum iam ei ultra temporis spatium dabitur, quo aut prolatus testem infamem esse convincat, aut alium testem pro eadem causa in iudicio proferat: sed quo testimonio eorum extiterit adligatum, valebit perpetuo modis omnibus incon- vulsum. Et tamen si is, cui licitum est per sex menses vitia testium accusare, legitimam fortasse infra constitutum tempus probationem invenerit, qua prolatus contra se testem infamem possit convincere, supra eos quos viventes potuit infamare, licitum erit causidico adductum testem producere. Nam si aliquem de numero illorum testium, qui primum iurasse noscuntur, constiterit fuisse defunctum, nullum super mortuum testimonium dabitur. Nec in talibus, vel quibuslibet aliis causis testimonium vivi super mortuum ullo modo admittetur: excepto si per legitimum et manifestum scripturæ textum, ubi ipse, qui defunctus est, aut reum se crimi-

nis esse agnoscens subscripsit, aut iusto æquitas iudicio publice denotatus apparuit. Et hæc quidem de infamatione, qua quisquis ille obnoxius ad dicendum testimonium non admittatur, dicta sufficiant. Ceterum si debitum defuncti, vel præsumptio accusetur, iuxta legem aliam licitum erit causidico, aut per veridicum testem, aut per legitimam scripturam debitum mortui, vel præsumptionem convincere, et propositum partis suæ negotium consummare.

VIII.

Flavius Cintasvintus Rex. (1)

DE HIS QUI AD FALSUM TESTIMONIUM DICENDUM ALIOS
PROVOCANT, VEL SERVOS ALIENOS AD LIBERTATEM
INPELLUNT.

Si quis contra hominem ingenuum, et adversus libertum aliquem provocasse convincitur falsum dicere testimonium, tantum illi componat, quem per falsam testificationem conabatur addiceret vel damnare, quantum, si iuste obtinisset, potuerat de statu, vel de rebus eius adquirere. Si vero testis simpliciter ab alio ad testimonium invitatus, false contra ingenuum, atque libertum testificasse dinoscitur, qualiter per eius testimonium in servitutem quisque hu-

(1) *Toled. got. sin autor ni nota Legion. añade: Antiqua.*

miliaretur, et tamen ille qui testem protulit, conscius fraudis huius non invenitur, solus testis ipse superiori sententia multandus est, id est, sicut ille qui testem ad falsum testimonium provocavit, ei quem suo testimonio decipere voluit, obnoxius maneat. Ita ut si non habuerit unde componat, in potestate eius cum hoc quod habere videtur, perenniter serviturus tradatur. Id autem, et de illis decernibus observandum, qui ut servos alienos ad libertatē producerent, aut falsum testimonium dixisse reperiuntur, aut eam intentionem adhibere conati sunt, ut ab eis provocati per eorum instantiam ad ingenuitatis libertatem, indebitam, possint aliquatenus insultatione venire.

IX.

Flavius Cintasvintus Rex. (1)

IN QUIBUS CAUSIS POSSINT TESTIFICARE SERVI.

Quod utilitati multorum est congruum, non est nostræ legis decreto prætermittendum: ne tanto cuiquam pateat nocendi facilitas, quanto nihil esse putat ex lege quod metuat. Quia ergo multotiens inter ingenuos reperitur exorta cædes, et nullus adesse ingenuus, qui cædis ipsius patefaciat evidenter scelus; adeo si nullus

(1) *Toled. got. Fls. Recesvindus. Legion. añade: Antiqua.*

ingenuorum adfuerit, credi servis omnimodo oportebit, ut qualiter inter eos cæsis facta constiterit, agnoscere eisdem testificantibus possit. Verum quia et interdum iustitiæ cognitio deperit, dum ingenuorum dignitas, aut longe posita, aut de proximo incognita consistit; tunc credi permittitur servis, quum ingenui nullatenus adfuerint, qui aut vicini sint, aut de re qua agitur cogniti habeantur. Certe nec de aliis causis, nec de maioribus rebus esse sibi credendum sciant, nisi de minimis quibuscunque rebus, ac de terris et vineis, vel de edificiis, quæ non grandia esse constiterint, propter quod solet inter hæredes aut vicinos possessores intentio exoriri. Sed et de mancipiis credendum est eis, quare contingit ea vel ab aliis occupari, vel indebite retineri, aut etiam à dominorum iure illicitè evagare; ut per eorum veram cognitionem valeant res ipsæ dominis reddi, et ipsorum indubitata notitia iuste possit intentionis causa sopiri. Non tamen aliter illis credi poterit, nisi et ab omni crimine alieni extiterint, et gravi depressi paupertate non fuerint, ita ut contra ingenuorum dignitatem eorum testimonium accipi nullatenus possit, nisi, ut supra dictum est, eadem exoriri contingerit.

X. (1)

Flavius Cintasvintus Rex. (2)

DE HIS QUI SE PLACITORUM SCRIPTIS OBLIGANT, NE
PRO ALIORUM CAUSIS VERITATEM DICANT.

Plerosque cognovimus ita sese interdum per placitum obligare, ut pro sua suorumque utilitate testificari non differant: si quis autem contra eos habuerit testimonium dicere, nullatenus adquiescant. Quod quia satis est contrarium veritati, hanc omnes iudices se noverint habere licentiam, ut talia commenta instanter inquirant, et inventa dirumpant, atque quos eadem placita nominaverint, centenis flagellis verberandos insistant, Ita tamen, ut ista disciplina non ad infamiae notam eis pertineat, sed testificandi quod cognitum habuerint, sit illis ex lege concessa semper, et indubitata libertas.

(1) *Entre esta ley y la antecedente hay en el código Legionense una intercalada, sin numeracion ni rúbrica, que dice así:*

Clericos ad testimonium non pulsantis in principio statuendum, ut si quis forte in ecclesia qualibet causam iure apostolico ecclesiis imposito agere voluerit, et forte decisio clericorum uni parti displicuerit, non liceat clerico in iudicio devocari ad testimonium, qui cognitor vel praesens fuit, ut nulla ad testimonium dicendum ecclesiastici cuiuslibet persona pulsetur.

(2) *Toled. got. sin autor ni nota. Legion. Antiqua.*

XI.

Flavius Cintasvintus Rex. (1)

DE QUIBUS ANNIS POSSUNT TESTIFICARI MINORES.

Hæc ætas erit constitutis in minoribus annis ad testimonium admitenda, ut postquam puer, aut puella quatuordecim vitæ suæ annos impleverint, sit illis in causis omnibus testificandi indubitata licentia.

XII.

VT CONTRA EXTRANEOS PARENTELA, ET PROPINQUITAS
TESTIMONIUM MINIME DICANT.

Fratres, sorores, uterini, patrui, amitæ, avunculi, materteræ, sive eorum filii, item nepos, neptis, consubrini, vel amittine in iudicium adversus extraneos testimonium dicere non admittantur; nisi forsitan parentes eiusdem cognationis inter se litem habuerint, aut in causa de qua agitur, aliam omnino ingenuitatem deesse constiterit. (2)

(1) *Toled. got. Antiqua. Legion. Flav. Recesvintus Rex. Antiqua, noviter emendata. Lind. Antiqua, emendataque noviter.*

(2) *En el código Legion. hay por via de escolio una explicacion de los parentescos, que dice asi: «Fratres et sorores, de uno patre et una matre: uterini, de uno utero, et diversis patribus: patruus, frater patris: amita, soror patris: avuncu-*

V. TITVLVS DE SCRIPTVRIS VALITVRIS
ET INFIRMANDIS, AC DEFVNCTORVM VOLVNTA-
TIBVS CONSCRIBENDIS.

I. Quales debeant scripturæ valere.—II. Ne incognitam scripturam quisquis ille testis scribere audeat.—III. De pactis et placitis conscribendis.—IV. Contra priorum definitionem filio vel hæredi non licet venire.—V. De damnis eorum, qui contra pacta et placita sua venire contendunt.—VI. Ne valeant definitiones vel pacta servorum.—VII. De turpibus et illicitis rebus.—VIII. Ne sub unius nomine causæ res alia, vel persona callidis definitionibus obligetur: de pœna etiam, quæ sit in placitis inserenda.—IX. Quod omnis scriptura vel definitio, quæ per vim et metum extorta fuerit, valere non poterit.—X. Quæ scripturæ valere non poterint, si ab his factæ fuerint, qui sunt in annis minoribus constituti.—XI. Qualiter confici vel firmari conveniat ultimas hominum voluntates.—XII. Qualiter firmentur voluntates eorum, qui in itinere moriuntur.—XIII. Ut defuncti voluntas ante sex menses sacerdoti, vel testibus publicetur.—XIV. De contropatione manuum, si scriptura ver-

lus, matris frater: matertera, soror matris: nepos, neptis, priores congermani: consuprini, de duobus sororibus nati: quasi consororini, consuprinorum filii: amitini, amitæ filii. »

tatur in dubium.—XV. De holographis (1) scripturis.—XVI. De contropatione scripturarum, et earum pœna exsolvenda.—XVII. Ne aliud quis per testem, aut per scripturam alligare præsumat.

I.

Flavius Cintasvintus Rex. (2)**QUALES DEBRANT SCRIPTURÆ VALERE.**

Scripturæ, quæ diem et annum habuerint evidenter expresum, atque secundum legis ordinem conscriptæ noscuntur, seu conditoris, vel testium fuerint signis aut subscriptionibus roboratæ, omnes habeant stabilem firmitatem. Simili quoque et illæ scripturæ valore constabunt, quas et si auctor conscribere ægritudine obsistente non valuit, in eis tamen, qui subscriptores accederent, postulavit. Sicque subscriptionem, vel signum ad vicem illius auctoris, ille qui est rogatus impresserit, hoc tantum est observandum, ut si conditor talium scripturarum de hac ipsa ægritudine, qua detinebatur, revaluerit, si hoc ipsum, quod in huiusmodi scripturis testavit, firmum esse voluerit, manu sua illud solita subscriptione conroboret, et sic

(1) En todos los códices góticos se lee equivocadamente *ologravis*.

(2) *Toled. got. y Card. sin autor ni nota. Legion. noviter emendata,*

plenam, quod testare visus est, obtineat firmitatem. Sin autem eundem testatorem de hac ipsa ægritudine mori contigerit, testis ipse, qui ab eo rogatus accessit, iuxta aliam legem, infra sex menses scriptas à se scripturas roborare curabit.

Flavius Egica Rex. (1)

NE INCOGNITAM SIBI SCRIPTURAM QUISQUIS ILLE TESTIS SUBSCRIBERE AUDEAT.

Quarumlibet scripturarum seriem advocatus testis, si non aut per se antea legerit, aut coram se legentem audierit, subscribere penitus non audebit. Quod si præsumpserit testimonium eius, quod illi incaute perhibuit, in nullo permitendum est accipi, quia incognitus illic subscriptor accesit; nec stabilis illa iudicabitur scriptura, quam nulla testium firmaverit cognitio vera.

(1) *Toled. got. sin autor ni nota. Legion. y Lin. Antiqua. En el código de Card. y en Lind. esta ley es III., y II. la que aquí III.*

En los códigos Vigil. y Emilian. se halla al margen de letra del mismo tiempo la siguiente nota: Intromissa lex in lib. II. tit. V. era II. Flavii gloriosi Egicani Regis.

III.

Antiqua. (1)**DE PACTIS ET PLACITIS CONSCRIBENDIS.**

Pacta vel placita, quæ per scripturam iustissime ac legitime facta sunt, dummodo in his dies vel annus sit evidenter expressus, nullatenus immutari permittimus.

IV.

Antiqua. (2)**CONTRA PRIORUM DEFINITIONEM FILIO VEL HEREDI NON
LICEAT VENIRE.**

Filio vel hæredi contra priorum iustam et legitimam definitionem venire non liceat: quia iuste repellitur præsumptio illius, qui facta seniorum iniuste conatur inrumperere.

V.

**DE DAMNIS EORUM, QUI CONTRA PACTA ET PLACITA
SUA VENIRE CONTENDUNT.**

Qui contra pactum vel placitum iuste ac legitime conscriptum venerit, quod non forsitam

(1) *Card. Flav. Chnds. Rex.*

(2) *Toled. got. sin autor ni nota. Card. Fls. Chnds. Rex. Lind. Fls. Gls. Egiga Rex.*

persona potentior violenter extorserit, antequam causa dicatur, pœnam, quæ in pacto vel placito legitime continetur, exsolvat. Deinde quæ sunt in pacto vel placito definita, servantur. Pactum vero placitumve convenienter ac iustissime inter partes conscriptum, si etiam pœna in eis inserta non fuerit, revolvi aut immutari nulla ratione permittimus. Et ideo quæ in pactis vel placitis continentur et monstrantur scripta, plenam habeant firmitatem, si tamen quisque ille pactum vel placitum iustissime, et de re sibi debita, conscripsisse videatur.

VI.

Flavius Cintasvintus Rex. (1)

NE VALEANT DEFINITIONES VEL PACTA SERVORUM,
SINE IUSSU DOMINORUM.

Honestas hoc habet, et iustitia hoc adfirmat, ut quæ servi non iuventibus dominis suis, seu per scripturam paciscuntur, sive per testem definiunt, nullo firmo robore penitus habeantur.

(1) *Toled. got. sit autor ni nota. Emilian. Recesvindus, Legion. Redus. Antiqua. Lind. Fls. Gls. Reds. Rex.*

VII.

Flavius Cintasvintus Rex. (1)

DE TURPIBUS ET INLICITIS REBUS.

Inter quascumque personas, sicut nullum pactum, aut mandatum, vel placitum, ita nec damnum seu quamcumque definitionem ex omnibus ullo tempore decernimus posse valere.

VIII. (2)

NE SUB UNIUS NOMINE CAUSÆ RES ALIA, VEL PERSONA
CALLIDIS DEFINITIONIBUS OBLIGETUR: DE POENA
ETIAM QUÆ SIT IN PLACITIS INSERENDA.

Pravis ac malignis moribus improborum iustitiæ semper est sententiis obviandum. Ideoque quia dira perversorum cupiditas ita sæpe plurimos novarum fraudium melitione conlaqueat, ut quum pro re qualibet adimplenda sit pactio, res eorum simul obligent ac personas; hoc fieri omnimodo prohibemus. Sed quotiens undelibet placitum conscribetur, non amplius in transgressoris pœna, quam duplatio reddendæ rei

(1) *Toled. got. sin autor ni nota. Legion. Restus. Antiqua. Lind. Fls. Rcds. Rex.*

(2) *Emilian. y Card. Flav. Chindasvindus. Legion. Antiqua. Lind. Fls. Gl. Chds. Rex.*

vel triplatio nummorum satisfactione taxetur. Res tamen omnis aut persona nullatenus obligetur: quia iniustum penitus adprobamus, ut unius causa debiti rerum fiat omnium perditio, vel personæ. Quodcumque igitur contra legis huius decretum conscriptum placitum, vel definitio facta fuerit, ubicumque reperta fuerit, vacua omnimodis et invalida reputetur.

IX (1).

QUOD OMNIS SCRIPTURA VEL DEFINITIO, QUÆ PER VIM ET METUM EXTORTA FUERIT, VALERE NON POTERIT.

Pactum quod per vim et metum extorserit persona potentior vel inferior, sive placita vel reliquas scripturas, id est, si ille qui paciscitur, aut in custodia mittitur, aut sub gladio mortem forte timuerit, aut pœnas quascumque, vel ignominiam patiatur, vel certe si aliquam iniuriam passus fuerit, huiusmodi pactio vel scriptura quælibet nullam habeat firmitatem.

(1) *Legion.* Antiqua noviter emendata.

X (1).

Flavius Recesvintus Rex (2).

QUÆ SCRIPTURÆ VALERE POTERINT, SI AB HIS FAC-
TÆ FUERINT, QUI SUNT IN ANNIS MINORIBUS CONS-
TITUTI.

In minoribus annis constitutis testandi de
rebus suis, vel alias quascumque definitiones fa-

(1) *Entre esta ley X. y la anterior hay en el có-
dice de Cardona otra que dice así:*

Antiqua X. Fls. Reds. R.

De superfluis scripturis confectis.

Plene discretionis ordo est incertis adhibere
cognitionem, et dubiis conicere fidem. Quia
ergo de statu scripturarum solet dubietas in
controversiis exoriri, ideo præcepto evidenti de-
cernitur, ut quicumque virorum ac feminarum
testamenta, donationes, dotes, vel quascumque
scripturas conficit, amplius quam lex iubet, in
quibuscumque partibus sive personis, contra
sanctionem legis de quarumcumque rerum dis-
tributione decernerit, non ideo ex toto habeantur
invalidæ, quia ordo præfixus videtur esse
transgressus, sed manentibus cunctis, quæ sa-
lubrius ex legis auctoritate subsistunt, illa sola
decidant, quæ contra legem inveniuntur mane-

(2) *Toled. got. sin autor ni nota. Card. Chin-
dasvindus. Legion. añade: Antiqua.*

ciendi, seu per scripturam, sive per idoneum testem in quibuscumque personis elegerint, infra quartum decimum annum non illis aliter licentia erit, nisi gravis langor occurrerit, per quem eos fortasse mori suspicio sit. Quod si eos necessitas huius causæ compresserit, utrisque à decimo ætatis ipsorum anno faciendi quod voverint, libertas plena manebit. Quod si ab ægitudine convalescere potuerint, quidquid eos ordinasse constiterit, invalidum erit, donec aut rursus ægrotantes iterum quæ ordinaverant nova ordinatione reforment, aut venientes usque ad plenum quartum decimum annum, in omnibus iudicandi de rebus suis liberam habeant absolutamque licentiam. Ab infantia vero, vel in qualibet ætate dementes effecti, et in eo vitio absque intermissione temporis permanentes, nec testimonium reddentes, nec sic quam forte voluntatem ediderint, ullam poterit firmitatem habere. Nam qui per intervalla temporum, vel horarum salutem videntur recipere, et integra interdum mente persistere, de suis rebus ferre iudicium prohiberi non poterunt.

re descripta atque decreta: huius rei evidenter iudices negotiorum hoc tenore descripta ordinabunt, ut ille cui plus conficitur per scripturæ seriem, quam oportuit, hoc solum accipiat, quod auctoritas legis demonstrat, et reliqua hi, quibus legitime debentur, vigore iustitiæ sequantur.

Esta ley se halla tambien en el impreso de Lind. con el mismo número X.

XI.

Flavius gloriosus Recesvintus Rex (1).

QUALITER CONFICI VEL FIRMARI CONVENIAT ULTIMAS
HOMINUM VOLUNTATES.

Morientium extrema voluntas, sive si auctoris, et testium manu subscripta, sive utrarumque partium signis aut subscriptionibus extiterit roborata, seu etiam etsi auctor subscribere, vel signum facere non prævaleat, alium tamen cum legitimis testibus subscriptorem vel signatorem ordinationis suæ instituat; sive quoque si tantummodo verbis coram probatione ordinatio eius, qui moritur, patuerit promulgata: ordinationum quatuor genera omni perenniter valore subsistant. Id tantum magnopere procurandum est, ut scripturæ illæ, quæ secundum primi et secundi ordinis confectionem sunt alligatæ, id est, sive quæ auctoris et testium manu subscriptæ, seu utrarumque partium signis extiterint roboratæ, infra sex menses iuxta legem aliam sacerdoti pateant publicandæ. Et si forsitam contigerit, ut in huiusmodi scripturis auctor, qui subscribere debuit, signum impressit, hoc ipsum testis, qui in eadem scriptura subscriptor accessit, iurare curabit, quia signum ipsum à

(1) *Card. Fls. Rds. R. nova. Legion. Antiqua. noviter emendata.*

conditore factum extiterit. Illæ vero scripturæ, quæ sub tertii ordinis alligatione sunt editæ, id est, in quibus advocatus à conditore legitimus testis subscripsit, tunc omni habebuntur stabiles firmitate, quando infra sex menses, et ille qui in eadem scriptura ad vicem morientis subscriptor accessit, et reliqui testes, qui ab eo rogati sunt, coram iudice conditionibus factis iuraverint, quod in eadem scriptura à se subscripta nulla sit fraus impressa, sed secundum voluntatem ipsius conditoris habeatur conscripta, et quod ab eo qui eam condere voluit rogati extitissent, ut in eadem scriptura subscriptores accederent, et ad vicem conditoris eam legitime roborarent. Illa vero voluntas defuncti, quæ iuxta quarti ordinis modum verbis tantummodo coram probatione promulgata patuerit, quæ instante quocumque periculo conscribi nequiverit, et tamen ab eo qui moritur iussa fuerit alligari, tunc robur plenissimum obtinebit, si testes ipsi, qui hoc audierint, et rogati à conditore extiterint, infra sex mensium spatium, hoc quod iniunctum habuerint, sua coram iudice iuratione confirmant, eiusdemque iuramenti conditionem tam sua, quam testium manu corroborant. Dumque hæc res plenum venerit in effectum, pro instantia sui laboris idem testis ex defuncti bonis tricesimæ pretium portionis prosequatur, in solis tantummodo numis, chartarum instrumentis, et librorum voluminibus sequestratis, quæ pertinebunt ad hæredes integritate succes-

sionis. Qui testes infra sex menses procurent illi denuntiare, in cuius nomine per talem ordinationem res translata dinoscitur extitisse. Quod si omne legis huius decretum testes illi quibus commissum est infra constitutum tempus distulerint adimplere, noverint se falsariorum damno multari. Excepto si se aliorum fraude vel calliditate, seu etiam regia iussione, qua id infra sex menses explere nequiverint, impeditos se esse probaverint.

XII.

Flavius Cintasvintus Rex.

QUALITER FIRMENTUR VOLUNTATES EORUM, QUI IN
ITINERE MORIUNTUR.

In itinere pergens, aut in expeditione publica moriens, si ingenuos secum non habuerit, voluntatem suam propria manu conscribat. Quod si litteras nescierit, aut præ langore scribere non valuerit, eandem voluntatem servis insinuet, quorum fidem episcopus atque iudex probare debebunt. Et si nullatenus antea fraudulentum fuisse patuerint, quod sub iuramenti taxatione protulerint, conscribatur, et sacerdotis atque iudicis subscriptione firmetur; ac postmodum auctoritate regia roboratum, firmum quod decreverit, habeantur.

XIII.

Flavius Cintasvintus Rex (1).

VT DEFUNCTI VOLUNTAS ANTE SEX MENSES CORAM
SACERDOTE, VEL TESTIBUS PUBLICETUR.

Scripta voluntas defuncti ante sex menses coram quolibet sacerdote vel testibus publicetur. Et si quis eandem qualibet fraude suppresserit, tantum illis, in quibus testatus est, de proprio cogatur exsolvere, quantum per eiusdem scripturæ seriem conquirere potuerant, vel habere.

XIV.

Flavius Cintasvintus Rex (2).

DE CONTROPATIONE MANNUM, SI SCRIPTURA VERTA-
TUR IN DUBIUM.

Omnes scripturæ, quarum et auctor et testis defunctus est, in quibus tamen subscriptio vel signum conditoris, atque testium firmitas reperitur, dum in audientiam prolatae constiterint, ex aliis chartarum signiis vel subscriptionibus contropentur, sufficiatque ad firmitatem, vel ve-

(1) *Toled. got. sin autor ni nota. Legion añade: Antiqua.*

(2) *Toled. got. sin autor ni nota. Card. Res. Rex. Legion. Antiqua.*

ritatis huius indaginem agnoscendam, trium aut quatuor scripturarum similis, et evidens prolata subscriptio. Quod si talibus scripturis legum tempora non occurrerint, pro certo decernitur, quia valere non poterunt.

XV.

Flavius Recesvintus Rex (1).

DE HOLOGRAPHIS SCRIPTURIS.

Quia interdum necessitas ita sæpe concurrit, ut solemnitas legum libere compleri non possit, ideo ubi qualitas locorum ita constiterit, ut non inveniantur testes per quos iuxta legum ordinem unusquisque suam alliget voluntatem, manu propria scribat ea, quæ ordinat, ita ut specialiter adnotentur quæcumque iudicare voluerit, vel quæ de rebus suis habere quemquam elegerit: dies quoque et annus habeatur in eis evidenter expressus. Deinde toto scripturæ textu conscripto, rursus auctor ipse subscribat, et dum hæc scriptura infra triginta annos ad eum, in cuius nomine facta est, vel ad successores eius pervenerit, eam episcopo vel iudici infra sex menses non differat præsentare. Quam sacerdos idem, et iudex adlatis sibimet tribus aliis scripturis, in quibus testatoris subscriptio repe-

(1) *Toled. got. sin autor ni nota. Legion. añade: Antiqua.*

ritur, ex earum contrapositione considerent, si certa et evidens scriptura est, quam idem conditor holographa ratione conscripserit, et dum ista præviderint eadem chartula quæ offertur vera nihilominus habeatur, atque etiam continuo sacerdos ipse vel iudex, sive alii testes idonei eandem holographam scripturam sua denuo subscriptione confirment, et sic voluntas ipsius testatoris plenissimam obtineat firmitatem.

XVI.

Flavius Recesvintus Rex (1).

DE CONTRAPositione SCRIPTURARUM, ET EARUM PœNÀ
SOLVENDA.

Sicut ubi convenit miseranter occurrere salutaria remedia non negamus, ita ubi contentio irrationabilis exoritur, censuram ponere iuste debemus. Proinde cum de quibuslibet scripturis parentum, quas tamen iustissime ac legitime, et de rebus sibi debitis patuerit esse conscriptas, fuerit exorta contentio, si ille, cui scriptura profertur, nescire se dixerit ipsius scripturæ veritatem, mox prolator ille iurare cogatur nihil fraudis, nihil læsionis in ea quandoque aut à se factum esse, aut ab alio quocum-

(1) *Toled. got. sin autor ni nota. Legion añade: Antiqua.*

que factum, omnimodo cognovisse vel nosse, sed ita manere sicut auctor eius eam voluit, vel ordinare, vel roborare. Deinde ille, qui hanc renuit accipere, cogatur iurare se hanc scripturam veram esse nescire, nullaque evidenti cognitione sapere, seu ab auctore suo legitime ac legaliter confectam existere, neque subscriptionem vel signum auctoris veridice factum cognoscere. Post hæc quærenda sunt ab utrisque partibus in scriniis domesticis instrumenta chartarum, ut contropatis aliarum scripturarum subscriptionibus atque signis possit agnoscí, utrum habeatur idonea, an res probetur indigna. Iam tunc si in domesticis scriniis scripturæ auctoris repertæ non fuerint, ad quarum similitudinem scriptura prolata firmetur, ita demum ille, qui scripturam profert, ubicumque potuerit, alias scripturas auctoris procuret inquirere, per quarum similitudinem scripturam, quam profert, veram esse confirmet. Sicque per talem convenientiam latenti veritate reperta, nec ille qui scripturant profert in convincendo eam esse idoneam ex longinquo testes advocans, damna sustineat; nec ille qui hanc contemnit recipere, pœnam scripturæ cogatur implere. Quibus ita actis, si ille qui scripturam indignam esse contendit, non pro veritatis cognitione, sed pro sola commotione partis adversæ ad convincendam dignitatem scripturæ, et in adducendis testibus, et in sustinendis dispendiis laborare adversantem fecerit, tunc ipse qui

scripturam profert veram, exhibitis testibus esse idoneam et inlæsam scripturam adfirmet, ac postea sic ille, qui per contentionem indebitam in adducendis testibus laborem intulit adversanti, pœnam damni quam scriptura continet, evidenter adimpleat. Certe si aut tanta res non est unde pœnam suppleat, quam auctor eius instituit, quum de rebus suis legitimum iudicium ferret, aut etiam sponte sua hanc ipsam pœnam noluit implere; rem, quæ illi de eiusdem auctoris competit iure, ei quem convexabit indebite, cogatur cessionis ordinem dare. Hanc sane legem in solis parentum scripturis servandam esse decernimus, propter quod filios vel nepotes iniusta contentione ab alteratro, aut se, aut extraneorum partes vidimus convexare. Ista evidenter conditione servata, ut si ex aliis oppositionibus legum eadem scriptura dicitur convellenda, vox impugnantis pro certo sit libera.

XVII. (1)

Flavius Cintasvintus Rex (2).

NE ALIUD QUISQUE PER TESTEM, ALIUD PER SCRIPTURAM ALLIGARE PRÆSUMAT.

Quum, sive sint verba, sive scripturarum

(1) *En el Emilianense antes de la rúbrica de*

(2) *Card. y Lind. Fls. Gls. Egiga Rex. Legion. añade: Antiqua.*

quædam indicia, quæ tamen vera esse oportet, atque simplicia, per quæ unus in alterius cognitionem transferat notitiam suam, novellis nunc per agitur argumentis, ut indonationibus, transactionibus, vel causis scripturarum prompta videatur quorundam donatorum voluntas, quæ tamen testibus occulte aliud alliget, quam quod patulæ per scripturæ seriem noscitur definisse, in qua bifariæ duplicitatis astutia quid aliud quam duplex comprobatur voluntas, quia simplicitatis puritate exclusa, aliud foris publicet, aliud per occultum alliget testem? Quapropter cum quisquis de quibuslibet rebus scripturam donationis vel venditionis in alterius nomine faciens, aliud reperiatur conligare per testem, quam quod per manifestas scripturas agnoscitur definisse, noverit se parti illi pœnam scripturæ debere persolvere, cui circumventionem callida noscitur illusisse, et insuper cum infamia suæ personæ quod semel eum constat dedisse, nulla unquam poterit repetitione reposcere, nec testis illic ad testificandum aliud admittatur, qui aliquid aliud protestetur, quam quod prolata donatoris scriptura testatur: ut

esta ley XVII hay una nota de la misma letra del código, que dice así: Intromissa lex ista in libro secundo, titulo quinto, era quinta. Y luego sigue: Flavius. Glosus Egica Rex.

En el Toledano gótico falta esta ley XVII, y en su lugar está la que se ha notado entre la IX y X de este título.

repulsa deinceps omni argumentationis sollicitudine, quidquid per manifestam et legitimam scripturarum seriem definitur, nulla subornati testis machinatione devocetur in irritum: et hæc quidem lex inter æquales gradu vel ordine promulgata servabitur. Cæterum si eiusdem potestatis atque conditionis sit ille, qui scripturam se accepisse obiecerit, ut potius exacta ab eo, quam oblata ei scriptura credatur: quidquid de huiusmodi occasionibus ab auctore scripturæ convinci poterit, tunc et scriptura ipsa invalida erit, et res in donatoris iura possessura transibit.

LIBER III.

DE ORDINE CONIUGALI (1).

I. TITVLVS DE DISPOSITIONIBVS

NUPTIARVM.

I. Ne sine dote coniugium fiat.—II. Vt tam golo romanam, quam romano gotam matrimonio liceat sociari.—III. Si puella contra voluntatem

(1) *Toled. got.* DE ORIGINI CONIUGALI.

patris alio nubat, quum sit alteri disponsata.—IV. De non revocandis datis arris.—V. Ne viris minoris ætatis maiores feminæ disponentur.—VI. De quantitate rerum conscribendæ dotis.—VII. Ut dotem puellæ pater exigat et conservet.—VIII. Ut, patre mortuo, utriusque sexus filiorum coniunctio in matris potestate consistat.—IX. Si fratres nuptias puellæ differant, aut si puella impudice nuptias præsumat.—X. Ut de quibuscumque rebus dos conscripta fuerit, firmitatem obtineat.

I.

Flavius gloriosus Recheshvintus Rex (1).

NE SINE DOTE CONIUGIUM FIAT.

Nuptiarum opus in hoc dinoscitur habere dignitatis nobile decus, si dotalium scripturarum evidens præcesserit munus. Nam ubi dos nec data est, nec confirmata, quod testimonium esse poterit in coniugii dignitati futura, quando nec coniunctionem celebratam publica roborat dignitas, nec dotalium tabularum adcomitatur honestas?

(1) Esta ley en todos los códices góticos está unida con la X. sin duda por inadvertencia, puesto que son de distintos Reyes, como se ve en el códice Vigilano.

II.

Flavius Recesvintus Rex (1).

VI TAM GOTO ROMANAM, QUAM ROMANO GOTAM
MATRIMONIO LICEAT SOCIARI.

Sollicita cura in Principe esse dinoscitur, quum pro futuris utilitatibus beneficia populorum providentur: nec parum exultare debet libertas ingenita, quum fractas vires habuerit priscae legis absoluta sententia; quae incongrue dividere maluit personas in coniuges, quas dignitas compares exaequavit in genere. Ob hoc meliori proposito salubriter censes, priscae legis remota sententia hac in perpetuum valitura lege sancimus, ut tam gotos romanam, quam etiam gotam romanus, si coniugem habere voluerit, praemissa petitione dignissima, facultas eis nubendi subiaceat, liberumque sit libero liberam, quam voluerit, honesta coniunctione consultum perquirendo prosapiae, solemni-ter consensus comite percipere coniugem.

(1) *Toled. got. y Card. sin autor ni nota. Legion. Antiqua.*

III. (1)

SI PUELLA CONTRA VOLUNTATEM PATRIS ALIO NUBAT,
QUUM SIT ALTERI DISPONSATA.

Si quis puellam cum voluntate patris, aut aliorum propinquorum parentum, quibus ex lege huiusmodi potestas tribuitur, sponsatam habuerit, et ipsa puella contemnens voluntatem patris, ad alium tendens patri contradicat, ut illi non detur cui à patre fuerit pacta, hoc ita eam nullo modo faceret permittimus. Quod si ipsa puella contra voluntatem paternam ad alium quem ipsa cupierat, forte pervenerit, et ipse eam uxorem habere voluerit, ambo in potestate eius tradantur, qui eam cum voluntate patris sponsatam habuerat. Et si fratres vel mater eius, aut alii parentes malæ voluntati eius consenserint, ut eam illi traderent, quem ipsa sibi contra paternam voluntatem cupierat, et hoc ad effectum perduxerint; illi, qui hoc machina-verunt, libram auri dent cui rex iusserit. Sic tamen ut voluntas eorum non habeat firmitatem; sed ipsi, sicut superius diximus, ambo tradantur cum omni substantia sua illi, cui antea fuerat sponsata. Eandem legem præcipimus custodiri, si pater de filiæ nuptiis definierit, et

(1) *Legion.* Antiqua noviter emendata. *Card.* Antiqua.

de pretio dotis convenerit, ac si ab hac vita transierit ante quam eam pater s uus nuptui tradat, ut illi puella tradatur, cui à patre vel à matre pacta constiterit.

IV.

Flavius Cintasvintus Rex. (1)

DE NON REVOCANDIS DATIS ARRIS.

Dum præteritorum facta recolimus, futuris ponere præsumptionibus terminum consultissimum arbitramur. Quia ergo sunt plerique, qui factæ sponsionis immemores, nuptialium fœderum definitionem differant adimplere; abrogare decet huius rei licentiam, ut non unusquisque pro suo velle alterit dilationem exhibeat. Ideoque à die latæ huius legis decernimus, ut quum inter eos, qui disponandi sunt, sive inter eorum parentes, aut fortasse propinquos pro filiorum nuptiis coram testibus præcesserit definitio, et anulus arrarum nomine datus fuerit, vel acceptus, quamvis scripturæ non intercurrent, nullatenus promissio violetur. Nec liceat uni parti suam immutaret aliquatenus voluntatem, si pars altera præbere consensum noluerit; sed secundum legem, altera constitutione dotis impleta, nuptiarum inter eos peragatur festa celebritas.

(1) *Toled. got. y Legion. sin autor ni nota.*

V.

Flavius Recesvintus Rex. (1)

NE VIRIS MINORIS ÆTATIS MAIORES FEMINÆ DISPON-
SENTUR.

Ius naturæ tunc directum in spem procreationis futuræ transmittitur, quum nuptiarum fœdus totius solemnitatis concordia ordinatur. Nam si aut ætatum, aut personarum incompetenti conditione adnectitur copulam nuptiale, quid restat in procreationis origine, nisi ut quod nasciturum est, aut dissimile maneat, aut biforme? Nec enim poterit in pacis concordiam nasci, quod per discordiam originis noscitur seminari. Vidimus enim quosdam non avidos amore naturæ, sed infectos cupiditatis ardore filiis suis tam inordinatim disponere fœdera nuptiarum, ut in eorum actis nec ætatum consors sit ordo, nec morum. Nam quum viris res illa dederit nomen, quod vi feminas agant, isti per repugnantia naturæ conamina maribus puellulas anteponunt, dum infantibus adolescentulas dispensationis copulo iungunt; sicque per ætatis præpostere tempus honestatis lucrum dilabi cogunt ad impudiciæ lapsum, dum puellarum avidior et maxima ætas seros tardosque virorum contemnit

(1) *Toled. got. sin auctor ni nota. Legion. Flav. Cindasvindus Rex. Antiqua.*

expectare proventus. Vt ergo male ordinata propagatio generis in ordinem à transductionibus reducatur illicitis, huius sanctione decernitur legis, ut feminæ minoris semper ætatis viris maioribus in matrimonio dispensentur. Aliter dispensatio facta, si una pars contradicere videatur, nullo modo manere iubetur. A die vero sponsionis usque ad nuptiarum diem non amplius quam biennium expectetur, nisi aut parentum, aut cognationis, vel certe ipsorum sponсорum si profectæ sin iam ætatis, honesta et conveniens adfuerit consensio voluntatis. Sin autem in hoc foedere inita pacta, vel definitiones prælongatione nuptiarum communis voluntas immutare decreverit, aut si per necessitatem una persona defuerit, non amplius quam ducrum annorum tempus prolongatio continebit. Et si rursum, vel quotiens fieri ita convenerit, biennii tantummodo in definitione spatium erit. Aliter quandoque arrarum, aut scripturæ deliberata confectio non valebit. Si quis sane constitutum definitionis tempus absque necessitate vel voluntatis consensione implere distulerit, suamque voluntatem à promissione coniugali removerit; et pœnam, quæ in placito continetur, adimpleat, et quod definitum est inmutare non liceat. Mulierem autem, quam constiterit, aut unum aut plures habuisse maritos, post eorundem virorum obitum alii viro ab adolescentiæ eius annis, seu illi qui nec uxorem habuit, sive ei quem unius, vel plurimarum coniugum vita destituit, hones-

te ac legaliter nubere nullatenus illicitum erit.

VI. (1)

Flavius Cintasvintus Rex: Antiqua.

DE QUANTITATE RERUM CONSCRIBENDÆ DOTIS.

Quum de dotibus diversa sæpe inter nubentes oriatur intentio, plurimorum fit utilitati consultum, si edidens rei huius institutio nihil ultra relinquat ambiguum. Decernimus igitur, ac legis huius perpetim servatura sanctione censemus, ut quicumque ex palatii nostri primatibus, vel senioribus gentis gotorum filiam alterius, vel cuiuslibet relictam filio suo poposcerit in coniugio copulandam, seu quisquis ex prædicto ordine uxorem sibi elegerit expetendam, non amplius unusquisque in puellæ vel mulieris nomine dotis titulo conferat vel conscribat, rebus omnibus intromissis, quam quod decimam partem rerum suarum esse constiterit. Quod si contigerit, ut quicumque parentum pro filio suo in nurus suæ nomine dotem conscribere debeat, eodem modo de eo quod eidem filio post obitum parentum suorum in portione poterit evenire, decimam exinde partem per dotis titulum conferat, quod mulier vel puella nuptiis traditura ob-

(1) *Toled. got. sin aulor ni nota. Card. Fls. Res. Rex. Legion. añade: Antiqua noviter emendata.*

tineat, atque insuper decem pueros decemque puellas, et caballos XX., seu in ornamentis quantum mille solidorum summa esse constiterit, dare debebit. Ita ut de his omnibus rebus in coniugium mulier adsumpta, si non reliquerit filios, facere quod voluerit liberam se noverit habere licentiam. Aut si intestata discesserit, ad maritum, aut ad propinquos mariti hæredes eadem donatio redeat. Nec erit ultra licitum puellæ parentibus, seu etiam puellæ vel mulieri ab sponso vel ab sponsi parentibus plus quidquam petere, vel in suo nomine conscribendum optare, nisi quantum nunc legis huius institutio continet. Aut si forte iuxta quod ex legibus romanis recolimus fuisse decretum, tantum puella vel mulier de suis rebus sponso dare elegerit, quantum sibi ipsa dare poposcerit. Quod si forsitan præventus sponsus scripturæ alicuius, vel sacramenti vinculo nuptiarum tempore alligetur amplius se sponsæ daturum, quam quod hac lege constat esse permissum, id postea ipse convellere, et in iuris sui potestati reducere, libero potiatu arbitrio. Sin autem aut iuramenti reverentia pavidus, aut, ut solet, negligentiae deditus, quod amplius sponsæ dederat revocare aut evacuare noluerit, vel nequiverit, non oportebit unius tepiditate multis ad futura damna nutriri. Sed dum sponsi parentes vel propinqui tale factum agnoverint, universæque plus quam supra taxatum est, sponsæ conlata sunt, suo iure absque cuiusquam præiudicio perenniter vindi-

cabunt. Certe si iam vir habens uxorem, transacto scilicet anno, pro dilectione vel merito coniugalis obsequii ei aliquid donare elegerit vel voluerit, licentiam incuntanter habebit. Nan non aliter infra anni circulum maritus in uxorem, seu mulier in maritum, excepta dote, ut prædictum est, aliam donationem conscribere poterint, nisi gravati infirmitate periculum sibi mortis imminere perspexerint. De cæteris vero qui nubendi voluntatem habuerint salubri etiam proposito providendum, decernendumque curabimus: ut qui in rebus omnibus decem millium solidorum dominus esse dinoscitur, ad mille solidos, rerum universarum contropatione habita, in nomine sponsæ suæ dotem conscribat. Cui autem mille solidorum facultas est, de centum solidis tali adæratione dotem facturum est. Et sic ista constitutio dotalis tituli ad ultimum usque ad summum omni controversia sopita perveniet. Data et confirmata lex sub die II. idus ianuarias, anno feliciter tertio regni nostri (1).

VII.

Antiqua.

VT DOTE PUELLÆ PATER EXIGAT ET CONSERVET.

Dotem puellæ traditam pater exigendi vel

(1) *Legion. añade*: Recesvindi Regis. Era 689.
Lind. in Dei nomine Toletu.

conservandi ipsi puellæ habeat potestatem, Quod si pater vel mater defuerint, tunc fratres, vel proximi parentes dotem, quam susceperint, ipsi consorori suæ ad integrum restituant.

VIII. (1)

Antiqua.

UT PATRE MORTUO, UTRIVSQUE SEXUS FILIORUM
CONIUNCTIO IN MATRIS POTESTATE CONSISTAT.

Patre mortuo, utriusque sexus filiorum coniunctio in matris potestate consistat. Matre vero mortua, aut si ad alias nuptias forte transierit, fratres eligant cui dignius puer vel puella iungatur. Quod si fratres eius ætatis non fuerint, ut eorum iudicio debeat germanus, aut germana committi, tunc patrus de coniunctione eorum habeat potestatem. Certe si germanus iam adulescentiæ habeat ætatem, et proximorum renuit sollicitudinem, sit illis potestas condignam sibi coniunctionis quærere copulam. De puella vero, si ad petitionem ipsius is, qui natalibus eius videtur æqualis, accesserit petitor, tunc patruus, sive frater cum proximis parentibus conloquantur, si velint suscipere petitem, ut aut communi voluntate iungantur, aut communi iudicio denegetur.

(1) *Toled. get. y Emilian. sin autor ni nota.*
Legion Antiqua noviter emendata.

IX.

SI FRATRES NUPTIAS PUELLÆ DIFFERANT, AUT SI
PUELLA IMPUDICE NUPTIAS PRÆSUMANT.

Si fratres nuptias puellæ sub ea conditione suspendant, ut ad maritum illa confugiens, iuxta legem portionem inter fratres suos de bonis parentum non possit accipere, et bis aut tertio removeant petitoem; puella, quæ fratrum calliditate perspecta, maritum natalibus suis æqualem crediderit expetendum, tunc integram à fratribus, quæ ei de parentum hæreditate debetur, percipiat portionem. Quod si rursum nihil fratres contra sororem meditentur adversum, et idcirco morentur, ut sorori provideant digniorem, et illa honestatis suæ oblita, personæ suæ non cogitans statum, ad inferiorem forte maritum deveneri; portionem suam sive divisam, sive non divisam, quam de facultate parentum fuerat consequutura, amittat. In fratrum vero, et sororum, vel aliorum parentum hæreditatem ingrediendi eis concedimus potestatem.

X.

Flavius Cintasvintus Rex.

VT DE QUIBUSCUMQUE REBUS DOS CONSCRIPTA FUERIT, FIRMITATEM OBTINEAT.

Quum quisque aut pro se, aut pro filio, vel etiam proximo suo coniunctionis copulam appe-

tit, an de rebus propriis, an de principum dono conlatis, an quibuscumque iusti profligationibus conquisitis iuxta modum legis latæ conscribendi dotem habeat potestatem. Quodcumque autem legitime in dote conscripserit, modis omnibus plenum robur habebit.

II. TITVLVS DE NVPTIIS INLICITIS.

I. Si post mortem mariti infra annum mulier nubat.—II. Si mulier ingenua seruo, vel liberto proprio sese commisceat.—III. Si mulier ingenua seruo alieno, seu ingenuus ancillæ alienæ sese coniungat.—IV. Si mulier liberta seruo alieno, vel libertus ancillæ alienæ se societ.—V. Si quicumque seruo alieno ancillam suam, seu seruo suo alienam coniungat ancillam.—VI. Si mulier, absente viro, alium sibi maritum adsumat.—VII. Si domini serros suos esse mentientes ingenuos, mulieribus eos coniungant ingenuis.—VIII. Si absque voluntate parentum mulier ingenua marito se coniungat ingenuo.

I. (1)

Antiqua.

**SI POST MORTEM MARITI INFRA ANNUM MULIER
NUBAT.**

Si qua mulier, post mortem mariti sui, se alii infra annum coniunxerit illicita ratione, vel adulterium fecerit, medietatem rerum suarum filii sui ex priori coniugio procreati recipiant, aut si filii desunt, alii propinquiore defuncti viri hæredes per iudicis instantiam ipsarum rerum consequantur medietatem. Quam idcirco mulierem præcipue huic volumus subiacere dispendio, ne hæc, quæ à marito gravida relinquitur, dum immoderato desiderio ad secundi coniugii vota festinat, vel adulterium perpetrans, spem partus sui, prius quam nascatur, extinguat. Illas tantumdem à legis huius sententia iubemus manere indemnes, quas principalis auctoritas, infra tempus hac lege constitutum, cuilibet in coniugio decreverit copulandas.

II

**SI MULIER INGENUA SERVO VEL LIBERTO PROPRIO
SESE COMMISCEAT.**

Si ingenna mulier servo suo vel liberto proprio se in adulterio miscuerit, aut forsitam eum

(1) *Toled. got. sin autor ni nota.*

maritum habere voluerit, et ex hoc manifesta probatione convincitur, occidatur: ita ut adulter, et adultera ante iudicem publice fastigentur, et ignibus concrementur. Quam autem per reatum tam turpis admissi quicumque iudex, in quacumque regni nostri provincia constitutus, agnoverit dominam servo suo, sive patronam liberto fuisse coniunctam, eos separare non differat: ita ut bona eiusdem mulieris, aut si sunt de alio viro idonei filii evidenter obtineant, aut propinquis eius legali successionem proficiant. Quod si usque ad tertium gradum defecerint hæredes, tunc omnia fiscus usurpet: ex tali enim consortio filios procreatos constitui non oportet hæredes. Illa vero, sive virgo, sive vidua fuerit, pœnam excipiat superius comprehensam. Quod si ad altaria sancta confugerit, donetur à rege, cui iussum fuerit perenniter servitura.

III. (1)

SI MULIER INGENUA SERVO ALIENO, SEU INGENUUS
ANCILLÆ ALIENÆ SESE CONIUNGAT.

Si mulier ingenua servo alieno, sive Regis se matrimonio sociaverit, sive etiam per adulterium iungere præsumpserit; statim ubi primum hoc iudex agnoverit, eos ad separandum festi-

(1) *Legion. Cindasvindus Rex. Antiqua. Card. Antiqua.*

nare non differat, ut pœnam, quam merentur, excipiant, hoc est, singuli eorum centena flagella suscipiant. Et sit post hanc contraditionem se iterum coniunxerint, iudex eos comprehendi iubeat, et in sua præsentia exhiberi, ut unicuique eorum iteratim centena flagella imponere non desistat. Quod si tertia vice se separare noluerint, similiter centena flagella eisdem imponi iulemus, et ipsa mulier parentibus suis in potestate tradatur. Quod si postmodum eam parentes retrorsum dimiserint, sit ancilla domino eius servi. Filii tamen, quandocumque, et quantumque ex ea iniquitate fuerint procreati, conditionem patris sequantur, ut in servitio permaneant. Facultatem vero mulieris propinqui sui legali successione conquirant (1). Quod si hi, qui de tali contubernio extiterint geniti, XXX. annos per testem legitimum se ingenuos mansisse docuerint, à servitutis catena soluti ingenuitatis se gaudeant annulo decorati; si tamen parentes eorum infra illud tricennium, quo filii ipsorum se ingenuos esse probaverint, nihil de conditione servitutis dominis suis persolverint, unde ipsi filii eorum videbantur servituti obnoxii. Ipsam autem legem præcipimus custodiri, et de viris ingenuis, qui regias ancillas, vel etiam cuiuscumque habuerint copulatas, ut conditionis hæc forma servetur.

(1) *Toled. got. y Emilian.* conquirant. Ipsam autem legem etc.

IV. (1)

Flvs. Ctsts. Rex.

SI MULIER LIBERTA SERVO ALIENO, VEL LIBERTUS
ANCILLÆ ALIENÆ SE SOCIET.

Si mulier liberta servo alieno se coniunxerit, aut in matrimonio sociaverit, contestetur ei tertio dominus servi præsentibus tribus testibus, ut ab hac coniunctione discedat: et si post trianam conventionem se separare noluerit, sit ancilla domino eius, cuius servo coniunxit. Si vero non contestata fuerit, antequam filii nascantur, illa in libertate permaneat. Agnatio autem servi domino deputetur, quia liberi esse non possunt qui ex tali conditione nascuntur. Similis et de manumissis viris, qui se cum ancillis alienis miscuerunt, huius legis forma servetur. Nam si cum domini voluntate et permissione servo alieno manumissi se forte coniunxerit, et cum ipso domino servi placitum fecerit, omnino placitum ipsum iubemus stare.

V. (2)

SI QUICUMQUE SERVO ALIENO ANCILLAM SUAM, VEL
SERVO SUO ALIENAM CONIUNGAT ANCILLAM.

Quicumque ancillam suam servo alieno sine

(1) *Lind.* Fls. gls. Rchds. Rex. *Legion.* Antiqua.

(2) *Legion.* Fls. glo. Cindasvindus Rex.

conscientia domini sui uxorem dederit, et hoc certis probationibus inveniatur, dominus servi ancillam ipsam cum filiis omnimodis suis vindicavit. Similiter et de illis ordinamus, qui servo suo ancillam alienam coniunxerit, ut conditionis hæc forma servetur.

VI. (1)

SI MULIER, ABSENTE VIRO, ALIUM SIBI MARITUM
ADSUM T.

Nulla mulier, viro suo absente, alteri viro se præsumant coniungere, usque dum de viro suo certis agnoscat indicibus, si vere mortuus fuerit; quod similiter, et ille inquirat, qui eam sibi vult in coniugium copulare. Si vero hoc facere distulerint, et sic se inlicita præsumptione coniunxerint, et postmodum prior maritus reversus fuerit, ambo ei in potestate tradantur, et quod de eis facere voluerit seu vendendi, seu quodlibet faciendi habeat potestatem.

VII.

Flavius Cintasvintus Rex (2).

SI DOMINI SERVOS SUOS ESSE MENTIENTES INGENUOS,
MULIERIBUS EOS CONIUNGANT INGENUIS.

Resistendum est pravorum ausibus, ne præ-

(1) *Legion.* Antiqua nova lex.

(2) *Toled. got. sin autor ni nota.* *Legion.* Flav. Cindasvindus Rex. Antiqua noviter emendata. *Legion.* Fls. Gl's. Chds. Rex.

vitatis amplius frena laxentur. Plerique enim studio cupiditatis inlecti solent interdum mulieres ingenuas, puellasque prave decipere, et simulantes ad tempus servos suos esse ingenuos, hortantur eas maritos illos accipere, quos postea natis prolibus in servitutem facile possint reducere. Vt ergo fraudis huius aditus extirpetur, præsentī iugiter mansura lege sancimus, ut deceptores rei istius manifeste detecti crimine notentur infamiæ. Et illi, quos sub nomine ingenuitatis antedictis personis reperiuntur adsociasse, sic ingenui cum filiis suis perenniter maneant, sicut eos ipsorum domini ingenuos professi iam antea fuerant; sed et res omnes tempore nuptiarum acceptas seu promissas, mulier vel puella sibimet vindicabit, si per idoneam probationem convicerit, maritum de quo agitur sub ingenuitatis spe sibi sociatum fuisse. Certe si puella vel mulier, aut etiam ipsorum parentes, id quod præditum est, ita factum adprobare nequiverint, servos pariter, et eorum filios una cum rebus omnibus indubitanter petitor obtinebit. Hic et de illis ancillis ordo servandus est, quæ viris ingenuis tali fraude noscuntur esse coniunctæ. Nam et de libertis, quos ita constiterit copulatos existere ancillis aut servis, huius servanda erit sanctio legis.

VIII. (1)

Antiqua.

SI ABSQUE VOLUNTATE PARENTUM MULIER INGENUA
MARITO SE CONIUNGAT INGENUO.

Si puella ingenua ad quemlibet ingenuum venerit in ea conditioe, ut eum sibi maritum adquirat, prius cum puellæ parentibus conloquatur; et si obtinuerit uti eam uxorem habere possit, pretium dotis parentibus eius, ut iustum est, impleatur. Si vero hoc non potuerit obtinere, puella in parentum potestate consistat. Quod si absque cognitione et consensu parentum eadem puella sponte fuerit viro coniuncta, et eam parentes in gratiam recipere noluerint, mulier cum fratribus suis in facultate parentum non succedat, pro eo quod sine voluntate parentum transierit pronior ad maritum. Nam de rebus suis, si aliquid ei parentes donaverint, habeat potestatem: ipsa quoque de donatis et profligatis rebus, faciendi quod voluerit libertatem habebit.

III. TITVLVS DE RAPTIV VIRGINVM,

VEL VIDVARVM.

I. Si ingenuus ingenuam rapiat mulierem, li-

(1) *Toled. got. Emillian. y Card. sin autor ni nota.*

cel illa virginitatem perdat, iste tamen illi coniungi non valeat.—II. Si a potestate raptoris puellam parentes eripere potuerint.—III. Si consentian raptori parentes de sponsata puella.—IV. Si fratres, vivo an defuncto patre, consentiant raptori sororis.—V. Si quicumque rapiat alienam sponsam.—VI. Si quispiam de raptoribus occidatur.—VII. Infra quod tempus liceat accussare rapto-rem, et si parentibus vel puellæ cum rapto- re de nuptiarum definitione conteniatur.—VIII. Si servi mulierem ingenuam rapuerint.—IX. Si servus mulierem libertati traditam rapuerit.—X. Si servus ancillam alterius rapuerit.—XI. De sollicitatoribus filiarum, vel uxorū alienarum, vel etiam viduarum, ac de his, qui puellam vel viduam ingenuam, absque regio iussu, violenter dare marito præsumpserint.—XII. De ingenuis atque servis quos in rapto interesse constitit.

I. (1)

Antiqua.

SI INGENUUS INGENUAM RAPIAT MULIEREM, LICET
ILLA VIRGINITATEM PERDAT, ISTE TAMEN ILLI
CONIUNGI NON VALEAT.

Si quis ingenuus rapuerit virginem vel viduam, si, antequam integritatem virginitatis aut castitatis amittat, puella vel vidua potuerit

(1) Toled. got. y Emilian. sin au/or ni nota.
Card. Antiqua noviter emendata.

à raptu revocari, medietatem rerum suarum ille qui rapuit perdat, ei quam rapuerat consignandam. Si vero ad immunditiam quam voluerit raptor potuerit pervenire, in coniugio puellæ vel viduæ mulieris quam rapuerat per nullam compositionem iungatur; sed cum omnibus rebus suis tradatur ei, cui violentus fuit, et CC. insuper in conspectu omnium publice ictus accipiat flagellorum. et careat ingenuitatis suæ statu, parentibus eiusdem, cui violentus extiterat. aut ipsi virgini vel viduæ quam rapuerat, in perpetuum servitus: ita ut ad eius, quam raperat, coniugium nullo unquam tempore redeat. Quod si factum fortasse constiterit, quidquid de raptoris rebus pro contumelio suo perceperat, una cum ipso raptore amittat, illis proculdubio parentibus profutura, quorum hoc negotium fuerit exsequutum instantia. Quod si vir de alia uxore filios habens legitimos, raptum postea fecisse convincitur, ipse videlicet solus in eius quam rapuit serviturus potestate tradatur. Res tamen raptoris filii eius legitimi obtinebunt.

II.

Flvs. Rcsnts. Rex (1).

SI A POTESTATE RAPTORIS PUELLAM PARENTES ERIPERE POTUERINT.

Si parentes mulierem vel puellam raptam ex-

(1) *Card. Fls. Rcs. Toled. got. sin autor ninota.*

cusserint, ipse raptor parentibus eiusdem mulieris vel puellæ in potestate tradatur, et ipsi mulieri penitus non liceat ad eundem virum se coniungere. Quod si facere præsumpserint, ambo morti tradantur. Si certe ad episcopum vel ad altaria sancta confugerint, vita concessa, omnibus modis separentur, et parentibus raptæ servituri tradantur.

III. (1)

SI CONSENTIANT RAPTORI PARENTES DE DISPONSATA PUELLA.

Si parentes raptori consenserint, pretium filiæ suæ quod cum priore sponso definisse noscuntur, in quadruplum eidem sponso cogantur exsolvere. Idem vero raptor legibus sponso inexcusabiliter maneat abdicatus.

IV. (2)

Antiqua.

SI FRATRES, VIVO AN DEFUNTO PATRE, CONSENTIANT RAPTORIS SORORIS.

Si, vivo patre, fratres consenserint raptori, aut in raptu sororis conscii comprobantur, ex-

(1) *Legion. y Card. Antiqua.*

(2) *Legion. Fls. Cindasvindus Rex.*

cepta morte, damnum quod de raptoribus est constitutum, excipiant. Si vero post obitum patris fratres sororem suam raptori tradiderint, vel raptori levandam consenserint, pro eo quod eam vel vili personæ, vel contra voluntatem suam nuptai tradiderint, cuius etiam honorem debuerant exaltare, medietatem facultatis suæ amittant, ipsi nihilominus sorori suæ tradendam, et insuper in præsentiam aliorum à iudice quinquagena flagella suscipiant; ut hoc alii commoti terrore formident. Adiut res vero raptoris, qui cum ipso fuerint, disciplinam legis accipiant, sicut est in lege alia constitutum. Raptor autem inexcusabiliter superiori lege, et in rebus et in status sui dignitate damnetur.

V.

Antiqua.

SI QUICUMQUE RAPIAT ALIENANT SPONSAM.

Si quicumque alienam sponsam rapuerit, de facultatibus raptoris ipsius medietatem puellæ, aliam vero medietatem sponso iubemus addici. Quod si minimam aut nullam habeat facultatem, his quos supra memoravimus, cum omnibus quæ habuerit, tradatur ad integrum, ita ut, venundato raptore, de eius pretio æquales habeant portiones. Ipse autem raptor, si peractum scelus est, puniatur.

VI.

Antiqua.**SI QUISPIAM DE RAPTORIBUS OCCIDATUR.**

Si quis de raptoribus fuerit occisus, pro homicidio non teneatur, quod pro defendenda castitate commissum est.

VII.

Flvs. Cntsnts. Rex.**Antiqua.**

INFRA QUOD TEMPUS LICEAT ACCUSARE RAPTOREM,
ET SI PARENTIBUS VEL PUELLÆ CUM RAPTORE DE
NUPTIARUM DEFINITIONE CONVENIAT.

Raptorem virginis vel viduæ infra XXX. annos omnino licet accusare. Quod si cum puellæ parentibus, sive cum eadem puella vel vidua de nuptiis fortasse convenerit, inter se agendi licentia negari non poterit. Transactis autem XXX. annis, omnis accusatio sopita manebit.

VIII.

Fls. Rcsts. Rex (1).**SI SERVI MULIEREM INGENUAM RAPUERINT.**

Æquitatis oportunitas exigit legem ponere

(1) *Toled. got.* Flvs. Cnds. Rex. *Legion.* añade: Antiqua.

sequuntur, unde dubitationis occasio inter præsentes occurrit. Si servi igitur, sciente domino vel iubente, raptum facere præsumpserint, ad omnem legalem satisfactionem servorum dominus iudicis instantia compellendus est. Quod si extra voluntatem domini servi talia perpetraverint, iudicis iidem sententia comprehensi, ac decalvationis fœditate mulctati, trecentenis insuper singuli flagellorum ictibus verberentur. Ille tamen servus, qui idem se ingenuæ mulieri per rapinam copulari quæsivit, pœnali sententiæ subiacebit.

IX.

Flvs. Cntsnts. Rex. (1)

SI SERVUS MULIEREM LIBERTATI TRADITAM

RAPUERIT.

Si servus libertam rapuisse detegitur, quoniam iam non unius conditionis esse noscuntur, ideo si idoneus est servus, qui talia fecisse detegitur, et idoneam libertam rapuisse invenitur, si voluerit dominus eius C. solidos pro eo componat. Si certe noluerit, eundem servum tradere non desistat, ita ut ipsi mulieri ultra non liceat eundem raptorem sibi in coniugio copulari. Quod si ad eius aliquando coniugium venerit, et filii exinde fuerint procreati, dominus ille, cuius servus rapti crimen admiserat, et servum

(1) *Legion. Antiqua.*

et agnationem sibi vindicet servitutam Sin autem rusticus, aut vilissimus servus esse noscitur; et similem libertam rapuisse cognoscitur; quantum ipsum servum valere contiterit, tantum pretium dominus servi prædictæ mulieri persolvere procurabit: ipse vero servus centenis flagellorum ictibus verberetur, et turpiter decalvatus, et in potestate domini sui erit perpetim permansurus.

X.

Flavius Cintasvintus Rex. (1)**SI SERVUS ANCILLAM ALTERIUS RAPUERIT.**

Si servus ancillam iuris alieni rapuerit, ducentorum flagellorum verberibus cæsus ac decalvatus, ab ancilla etiam, si dominus ancillæ voluerit, absque dubio separetur.

XI.

DE SOLlicitatoribus filiarum, ET UXORUM ALIENARUM, VEL ETIAM VIDUARUM, AC DE HIS QUI PUELLAM, AUT V DUAM INGENUAM, ABSQUE REGIO IUSSE, VIOLENTER DARE MARITO PRÆSUMPERINT.

Omne quod honestatem vitæ commaculat, legalis necesse est ut censura coerceat. Idcirco

(1) *Legion añade: Antiqua.*

sollicitatores adulterii uxorum, vel filiarum alienarum, atque viduarum, sive sponsarum, si per ingenuum vel ingenuam, seu per servum aut ancillam, atque etiam liberum aut libertam, mox manifestis indiciis talium scelerum mandatum deferentes patuerint, cum his etiam, à quibus missi fuerint, iudicis instantia comprehensi, in eius potestate tradantur, cuius uxorem, vel filiam, aut sponsam sollicitasse reperiuntur: ut illi quoque de eis quod voluerit sit iudicandi libertas, quem vel coniugalis ordo, vel parentalis propinquitas huius ultorem criminis legaliter esse demonstrat. Illi quoque, qui puellam ingenuam vel viduam, absque regia iussione, marito violenter præsumpserint tradere, quinque libras auri ei, cui vim fecerint, cogantur exsolvere, et huiusmodi coniugium, si mulier dissentire probatur, irritum nihilominus habeatur.

XII.

Flavius gloriosus Recesvintus Rex. (1)

DE INGENUIS ATQUE SERVIS QUOS IN RAPTO INTERESSE CONSTITERIT.

Qui in raptu interfuisse dinoscitur, si liber est, sex auri uncias reddat, et L. ictus flagellorum publice extensus accipiat. Nam si servus

(1) *Tolet. got. sin auctor nincta. Card. Fls. Chds. Legion. Fls. Cinds. R. Antiqua.*

fuerit, et sine domini voluntate hoc fecerit, centum publice flagella suscipiat. Quod si servus in raptu interfuerit cum domini voluntate, dominus ita pro eo componat, sicut et de ingenuis est constitutum.

IV. TITVLVS DE ADVLTERIIS.

I. Si connivente, aut non connivente uxore, cum alio viro adulterium fiat. — II. Si puella vel mulier dispensata adulterasse reperiatur. — III. De adulterio uxoris. — IV. Si adulter cum adultera occidatur. — V. Si pater vel propinqui in domo adulteram occiderint filiam. — VI. Quod servi præventos adulteros occidere non iubentur. — VII. Si puella, vel vidua ad domum alterius pro adulterio venerit eamque vir ipse coniugem habere velit. — VIII. Si mulier ingenua sponte adulterio cuicumque se misceat viro. — IX. Si mulier ingenua marito alterius sese adulterii iungat stupro. — X. Pro adulterio torquendos servos et ancillas in capite dominorum. — XI. Si pro celando adulterii scelere mancipium libertati tradatur. XII. De adulterorum coniugum rebus. — XIII. De personis quibus adulterium accusare conceditur, et qualiter perquiri aut convinci iubetur. — XIV. Si ingenuus sive servus virginem aut viduam ingenuam violenter polluisse adulterio delegitur. — XV. Si ingenuus, sive servus, nescien-

le domino, alienam consentientem adulterasse convincitur ancillam.—XVI. De adulterio ancillæ, si cum adultero violenter id fecisse probetur.—XVII. De meretricibus ingenuis, vel ancillis, aut si earum scelus iudices perquirere, vel corrigere noluerint.—XVIII. De immunditia Sacerdotum et Ministrorum.

I.

Antiqua.

SI, CONNIVENTE, AUT NON CONNIVENTE UXORE, CUM
ALIO VIRO ADULTERIUM FIAT.

Si quis uxori alienæ adulterium intulerit violenter, si ipse adulter filios habens legitimos talia perpetraverit, ipse solus absque rebus addicatur marito mulieris. Si autem filios legitimos non habuerit, quibus facultas sua deberi legitime possit, cum omnibus rebus suis in potestate mariti mulieris deveniat, ut in eius potestate vindicta consistat. Quod si mulieris fuerit fortasse consensus, marito similis sit potestas de his faciendi quod ei placet.

II. (1)

Antiqua.

SI PUELLA VEL MUJIER DISPONSATA ADULTERASSE
REPERIATUR.

Si inter sponsum et sponsæ parentes, aut cum

(1) *Toled. got.* Noviter emendata antiqua.

ipsa forsitan muliere, quæ in suo consistit arbitrio, dato pretio, et sicut consuetudo est, ante testes facto placito de futuro coniugio, aut cum parentibus eius, quibus lex potestatem tribuit, facta fuerit definitio, et postea puella vel mulier adulterium commisisse detegitur, aut fortasse alteri viro se dispondisse, vel in coniugio sociasse probatur, una cum adultero, sive iniuncto marito, vel sponso illicito, quem sibi contra priorem definitione sociare præsumpsit, in potestate prioris tradantur sponsi cum rebus suis omnibus servituri: si tamen filios de priori coniugio adulter ille vel transgressor, seu mulier ipsa non habuerit. Quod si filios legitimos habere probantur, tunc omnes res ad eosdem filios pertinebunt. Ipsi tamen, id est, tam mulier ipsa scelerata, quam etiam vir ille, qui eam adulterasse, aut disponasse, vel in coniugio sibi sociasse dinoscitur, in potestate illius, cui primum prædicta mulier pactita fuerat, servituri tradantur.

III.

Antiqua. (1)

DE ADULTERIO UXORIS.

Si cuiuslibet uxor adulterium fecerit, et deprehensa non fuerit; ante iudicem competentibus signis vel indicis maritus accuset. Et si

(1) *Toled. got.* Noviter emendata antiqua.

mulieris adulterium manifeste patuerit, adulter et adultera secundum superioris legis ordinem ipsi tradantur, ut quod de eis facere voluerit, in eius proprio consistat arbitrio.

IV.

Antiqua.**SI ADULTER CUM ADULTERA OCCIDATUR.**

Si adulterum cum adultera maritus vel sponsus occiderit, pro homicidio non teneatur.

V.

Flvs. Rcsts. Rex. (1)

SI PATER VEL PROPINQUI IN DOMO ADULTERAM OCCIDERINT FILIAM.

Si filiam in adulterio pater in domo sua occiderit, nullam pœnam aut calumniam incurrit. Si certe eam reservare voluerit, faciendi de ipsa et de adultero quod voluerit habeat potestatem. Similiter et fratres, sive patrui post obitum patris faciendi habeant potestatem.

(1) *Toled. got. sin autor ni nota. Legion. y Card. Antiqua.*

VI.

Antiqua.

**QUOD SERVI PRÆVENTOS ADULTEROS OCCIDERE NON
IUBENTUR.**

Sicut parentibus in domo repertos adulteros necare conceditur, ita præventos à servis perimi non iubetur. Sed quum eos servi reppererint, sub honesta custodia teneant, donec aut domino domus, aut iudici præsentandos exhibeant, et de tectos certis iudiciis, legalis pœna percellat.

VII.

Antiqua.

**SI PUELLA VEL VIDUA AD DOMUM ALTERIUS PRO
ADULTERIO VENERIT, EAMQUE VIR IPSE CONIUGEM
HABERE VELIT.**

Si puella ingenua seu vidua ad domum alienam adulterii perpetratione convenerit, et ipsam ille uxorem habere voluerit, et parentes, ut se habeant, adquiescant; ille pretium det parentibus quantum parentes puellæ velint, vel quantum ei cum ipsa muliere convenire potuerit. Mulier vero de parentum rebus nullam inter fratres suos, nisi parentes voluerint, habeat portionem.

VIII.

Antiqua.

SI MULIER INGENUA SPONTE ADULTERIO CUICUMQUE
SE MISCEAT VIRO.

Si ingenua mulier cuicumque viro se adulterio volens miscuisse detegitur, si eam ipsa uxorem habere voluerit, habeat potestatem. Si autem noluerit, suæ imputet culpæ, quæ se adulterio volens miscuisse cognoscitur.

IX.

Antiqua.

SI MULIER INGENUA MARITO ALTERIUS SESE
ADULTERII IUNGAT STUPRO.

Si qua mulier ingenua marito alicuius adulterio se sociaverit, et hoc manifestis indiciis convicta patuerit, addicatur uxori cuius marito se miscuit, ut in ipsius potestate vindicta consistat.

X. (1)

Antiqua.

PRO ADULTERIO TORQUENDOS SERVOS ET ANCILLAS
IN CAPITE DOMINORUM.

Pro causa adulterii etiam in domini dominæ-

(1) *Emilian. Legion. y S. J. R. sin autor ni nota.*

ve capite. servi vel ancillæ torquendi sunt, ut veritas certius possit inveniri, et indubitanter agnosci.

XI.

Antiqua.

SI PRO CELANDO ADULTERII SCelere MANCIPIUM
LIBERTATI TRADATUR.

Si quis pro occultanda veritate mancipium manumittat, ne possit pro adulterii probatione torqueri, libertas data non valeat.

XII. (1)

DE ADULTERORUM CONIUNGUM REBUS.

Praeteritate quidem legis sanctione constitutum recolimus, adulteram mulierem, pariter et adulterum marito eius tradi debere. Tamen quia de rebus eorum saepe iudices dubitare contingit, ideo specialiter decernere necessarium extitit, ut si uxoris adulterium, proponente viro, manifeste patuerit, et tam adultera, quam adulter de priori coniugio legitimos filios non

(1) *Toled got.* Flavs. Cindasvindus Rex. Noviter emendata. *Legion.* Fls. Gl's. Cindasvindus Rex. Antiqua noviter emendata. *Card.* Fls. Chds. Antiqua. *Lind.* Fls. Chds. Rex.

habuerint, omnis eorum hæreditas marito mulieris adulteræ cum personis pariter addicatur. Certe si filios legitimos de priori coniugio adulter habuerit, ipsis eius hæreditas ex omnibus pertinebit, et huius tantum persona marito adulteræ subiacebit. Vxor autem adultera, si de priori coniugio, vel postremo legitimos filios habere dinoscitur, sequestrata filiis de priori coniugio portione, et in eorum potestate redacta, sic suorum filiorum, ex eadem quæ postmodum in adulterio convincitur, coniuge creatorum, maritus eius portionem obtineat, ut post suum obitum eisdem filiis relinquat possidendam. Ita tamen, ut postquam uxor adultera in potestatem fuerit mariti redacta, nulla sit illi ulterius, vel fornicandi cum ea, vel inconiugium illam sibi sociandi licentia. Nam si fecerit, ipse quidem nihil de rebus eius habiturus est; omnis tamen mulieris facultas, aut filiis eius legitimis, aut, si filii defuerint, hæredibus mulieris ex toto proficiat. Similis ratio et de sponsatis forma servetur.

XIII.

Flavius Cintasvintus Rex (1).

DE PERSONIS, QUIBUS ADULTERIUM ACCUSARE CON-
CEDITUR, ET QUALITER PERQUIRI AUT CONVINC
IUBETUR.

Si perpetratum scelus legalis censura non

(1) *Lind. Fls. Gls. Reds. Rex. Legion. añade;*
Antiqua.

reprimat, sceleratorum temeritas ab adsuetis vitiis nequaquam quiescit. Ideoque quia quorundam interdum uxores viros suos abominantes, seseque adulterio polluentes. ita potionibus quibusdam vel maleficiorum factionibus eorundem virorum mentes alienant atque præcipient, ut nec agnitum uxoris adulterium accusare publice vel deferre valeant, nec ad eiusdem adulteræ coniugis consortio vel dilectione discedant; id in causis talibus omnino servandum est, ut si eiusdem adulteræ, aut decepti mariti ætate sunt legitimi filii, ipsis iuxta quod maritus adulteræ requirere poterat, sit apud iudicem mulieris adulterium accusandi et comprobandi licentia. Certe si aut filii desunt, aut non eiusdem ætatis vel sollertiæ sint, qui hoc legitime expedire possint, ne fortasse dum dilatio ulciscendi adulterii intercelit, aut deceptum maritum fraudulenter adultera perimat, aut facultas eius filiis suis, vel propinquis ex hac occasione depereat, propinquos mariti adulteræ sub hac districtione accusandi adulteram lex ista constituit (1). Vt si accusationis huius fi-

(1) *Card.* constituit Verum si filii huius adsumentes accusationis fiduciam, mulieris adulterium coram iudice inquisitione illorum, manifeste patuerit, tunc adulter legitimos filios non habens, cum omnibus rebus suis, et rebus sceleratæ mulieris, illis incunctanter tradendus est serviturus, qui hanc causationem visi fuerint iustissime prosequi; ita namque ut si mu-

duciam adsumentes, adulterium mulieris eorum inquisitione coram iudice manifeste patuerit, tunc adulter, sive etiam adultera, qui hoc scelus convicti fuerint commisisse, cum omnibus rebus illis incunctanter tradendi sunt servituri, qui hanc accusationem secundum institutionem legis vi-i fuerint iustissime prosequi, salvas tamen animas, quæ ad lamenta pœnitentiæ, pietatis indulgentia, reservamus, et tamen quæ in detruncatione flagello corporis in eis impertire voluerint, licentiam per huius legis sanc-

lier adultera filios habuerit ex priore vel ex ipso coniugio, unde illi orti sunt, qui eam accusaverunt, quot in numero fuerint, tot recipiant facultatum partes sceleratæ matris, salva tantum nefarii adulteri anima, quam pœnitentiæ ad lamenta, pietatis indulgentia, reservamus; et tamen, quæ in detruncatione flagello corporis, ordinante iudice, in eo impertire voluerint, licentiam per huius legis sanctionem decernimus. Mulier vero scelerata donetur à Principe servitura cui placuerit, aut de ea faciat quodcumque voluerit. Tamen si adulteræ eiusdem filii ex ipso viro iam tempore, quo convicta fuerit tale facinus perpetrasse, defuerint, propinqui mariti mulieris adulteræ, qui iuste vi-i fuerint instantia sua coram iudice prosequi mulieris adulterium, obtineant facultates sceleratorum pleniter et personas: si tamen scelerati filios legitimos non habuerint: quia nec filii poterint de parentum hæreditate fraudari, nec scelerati quiverint manere impuniti, sed erunt propinquorum mariti mulieris servitiis addicati. Si autem filii supersites existant, et tamen non eiusdem ætatis, aut

tionem decernimus. Verumtamen eiusdem adulteræ filii ex ipso viro iam tempore quo convicta fuerit tale facinus perpetrasse, quam etiam propinqui sui post eius obitum, si filii defuerint, adulteræ mulieris obtinant facultatem. Sin autem filii suppreses existant, et tamen aut non eiusdem ætatis, aut talis experientiæ, qui mulieris adulterium accusare vel vincere competenter intendant, tunc ille propinquus mariti, qui manifestum mulieris adulterium ultus fuerit, quintam partem facultatis adulteræ pro labore suo percipiat: quatuor partes autem ad integrum prædictorum filii sibi vindicent ac defendant. Nam si aut propinquorum in hac parte tepiditas, aut filiorum negligentia, vel fortasse muneris acceptio, utrosque corrumpens, minime fuerit eadem actio à talibus personis quæsita, dum ad regiam cognitionem ea-

non talis experientiæ qui mulieris adulterium accusare et convincere competenter intendant, tunc ille propinquus mariti, qui manifestum mulieris adulterium ultus fuerit, quintam partem facultatum sceleratorum pro labore suo percipiat, et personas eorum proculdubio obsequiis suis addici non recuset. Quatuor autem partes facultatum prædictorum sceleratorum filii decepti mariti sibi vindicent ac defendant, si tamen filios legitimos adulter non habuerit. Nam si aut propinquorum in hac parte tepiditas, aut filiorum negligentia, vel fortasse muneris acceptio, utrosque corrumpens, minime fuerit eadem ratio, vel actio, sive acceptio à talibus personis quæsita, dum ad regiam cognitionem etc.

dem causa pervenerit, ipse proculdubio pro mercede sua constitutus est, vel à quo debeat tale negotium prosecui, vel quantum prosequutor de rebus sceleratæ mulieris pro commodo sui laboris incunctanter consequi possit. Verum quia difficile fieri potest, ut per liberas personas mulieris adulterium indagetur, dum frequenter hoc vitium occulte perpetrari sit solitum, proinde quando ad convincendum adulterium accusatæ mulieris ingenuitas omnino defuerit, prædictis personis, quibus eius adulterium accusare præsentis lege permissum est, hoc etiam aperte licitum erit, ut per quæstionem familiæ utriusque domo, accusatæ mulieris adulterium coram iudice iustissime requiratur.

XIV.

Antiqua.

SI INGENUUS, SIVE SERVUS VIRGINEM, AUT VIDUAM INGENUAM VIOLENTER POLLUISSE ADULTERIO DETEGATUR.

Si viduam quisque, vel virginem ingenuam violenter adulterandam compresserit, vel si prius forsitan commixtione polluerit; si ingenuus est, centum flagellis cæsus, illi continuo, cui violentus extiterit, serviturus tradatur. Servus vero comprehensus à iudice ignibus concremetur. Ingenuus tamen pro huiusmodi scelere traditus, nullo umquam tempore ad eius, quan-

compressit vel stupravit, pervenire coniugium permittatur. Quod si hæc ipsa mulier, quæ violentiam pertulit, postquam sibi traditum servum acceperit, qualibet occasione eum sibi in coniugium copulare præsumpserit; tunc ipsa mulier turpissimæ factionis suæ sentiens damna, cum omnibus rebus suis propriis hæredibus suis servitura subiaceat.

XV.

Antiqua.

SI INGENUUS SIVE SERVUS, NESCIENTE DOMINO, ALIENAM CONSENTIENTEM ADULTERASSE CONVINCITUR ANCILLAM.

Si extra domum domini sui se adulterio volens ancilla miscuisse vincitur, in ancillam tantummodo vindicandi dominus habeat potestatem. Si vero ingenuus aut servus cum ancilla ex consensu in domo domini ancillæ reperiuntur talia commisisse, ingenuus quidem pro idonea ancilla absque infamia centum verbera ferat. Pro inferiori vero L. servus vero CL. flagella suscipiat.

XVI.

Antiqua.

DE ADULTERIO ANCILLÆ, SI CUM ADULTERO VIOLENTER ID FECISSE PROBETUR.

Si ancillam quicumque violenter compresse-

rit alienam, eamque adulteraverit, et vel in domo domini sui fuerit comprehensus, vel in quocumque loco violentus extitisse convincitur; servus quidem CC. ictus accipiat flagellorum: ingenuus vero L., et super hoc XXX. solidos ancillae domino coactus exsolvat. Dominus tamen si id servo faciendum iussisse probatur, superiori ingenuorum lege, et damno et flagello subiacet.

XVII. (1)

Antiqua. (2)

DE MERETRICIBUS INGENUIS, VEL ANCILLIS, AUT SI EARUM SCELUS IUDICES PERQUIRERE, VEL CORRIGERE NOLUERINT.

Si aliqua puella ingenua, vel mulier in civitate publice fornicationem exercens, meretrix agnoscatur, et frequenter deprehensa in adultério nullo modo erubescens iugiter multos viros perturpem suam consuetudinem adtrahere cognoscitur; huiusmodi meretrix à comite civitatis comprehensa CC. (3) flagellis publice verberetur, et discussa ante populum dimittatur, sub ea conditione, ut postmodum in turpibus vitiis nu-

(1) *Legion. Fls. Egica Rex. Card. Rcds. Lind. Fls. Glis. Rcds. Rex.*

(2) *Esta ley XVII. falta en el Toledano gótico.*

(3) *Emilian. Legion. Card. y Lind. CCC.*

llatenus deprehendatur, nec umquam in civitatem ei veniendi aditus detur. Et si postmodum ad pristina facta rediisse cognoscitur, iteratim à comite civitatis CCC. (1) flagella suscipiat, et donetur à nobis alicui pauperi, ubi in gravi servitio permaneat, et numquam in civitate ambulare permittatur. Et si forte ita contingat, ut cum conscientia patris sui vel matris adulterium admittat, ut quasi per turpem consuetudinem et conversationem victum sibi vel parentibus suis adquirere videatur, et ex hoc pater vel mater fuerint pro hac iniqua conscientia fortasse convicti, singuli eorum centena flagella suscipiant. Si vero ancilla cuiuscumque in civitate simili conversatione habitare dinoscitur, à iudice correpta, CCC. similiter flagellis publice verberetur, et decalvata domino suo reformetur, sub ea conditione, ut eam longius à civitate faciat conversari, aut certe tali loco transvendat, ubi penitus ad civitatem accesum non habeat. Quod si forsitam nec ad villam transmittere, nec vendere voluerit, et iterum ad civitatem reversa fuerit, huiusmodi dominus in conventu publice L. flagella suscipiat. Ipsa vero ancilla donetur alicui pauperi, cui rex vel iudex, aut comes eligere voluerit, ita ut postmodum ad eandem civitatem illi veniendi aditus non præstetur. Quod si contigerit, ut cum domini voluntate adulterium admisisse, acquirens per fornicationem pecuniam

(1) *Legion. CC.*

domino suo, et ex hoc publice fuerit convictus, ipse dominus eundem numerum flagellorum, qui superius de eadem continetur ancilla, suscipiat. Similiter et de ipsis præcipimus custodiri, quæ per vicos et villas in adulterii consuetudine uerint deprehensæ. Quod si iudex per negligentiam, aut forte beneficio retentus, talia vitia requirere, aut contestari, vel distringere noluerit, à comite civitatis C. flagella suscipiat, et XXX. solidos reddat ei, cui à nobis fuerit ordinatum.

XVIII.

Flavius Recesvintus Rex.

DE IMMUNDITIA SACERDOTUM ET MINISTRORUM.

Quia quanto magis munditiam carnis sacra auctoritas imperat, tanto hanc adpetere ipsius ministros eius clamor informat: adeo et nos ponere finem illicitis ausibus rite compellimur; quoniam et ipsi divinis nutibus devotissime placere conamur. Igitur quemcumque presbyterum, diaconum atque etiam subdiaconum, devotæ viduæ pœnitenti, seu cuicumque virgini, vel mulierculæ sæculari, aut coniugio, aut adulterio commixtum esse evidentissime patuerit; mox Episcopus sive iudex ut repererint, talem commixtionem disrumpere non retardent. Redacto autem illo in sui Pontificis potestate, sub pœnitentiæ lamenta iuxta sacros canones deputetur; quam

districtionis eius severitatem, si Pontificum torpor implere neglexerit, idem Pontifex duas libras auri fisco persolvat, et commissum malum vindicare non differrat. Quod si corrigere hoc nequiverit, aut concilium appellet, aut Regis hoc auditibus nuntiet. Mulieres vero, quæ illis fuerint prædictis immunditiis implicatæ, centenis flagellis à iudicibus verberentur, et commiscendi se illis aditus omnino negetur, servata ab Episcopis etiam super hoc scelere in utroque sexu patrum sententia, quæ canonum decretis agnoscitur ordinata. In ulciscendis autem talibus sceleribus non passim damus acusandi vel puniendi licentiam, nisi aut manifestis indiciis patuerit scelus, aut legitime fuerit id ipsum malum adcusatum, atque convictum, quatenus nulla videamur intentione vel ordine patrum transgredi præcepta sanctorum, aut obiare sacris regulis antiquorum.

V. TITVLVS DE INCESTIS,

ET APOSTATIS, ATQVE MASCVLORVM

CONCVBITORIBVS.

I. De coniugiis et adulteriis incestivis.—II. Item de coniugiis et adulteriis incestivis, seu virginibus sacris, ac viduis et pœnitentibus laicali veste, vel coitu sorditatis.—III. De viris et mulieribus tonsuram et

vestem prævaricantibus. IV. De speciali viduarum fraudulentia compescenda.—V. De masculorum stupris.—VI. De sodomitis, qua debeant ultionis sententia percuti.—VII. De violentibus paternum atque fraternum thorum.

I.

Flavius Cintasvintus Rex (1).**DE CONIUGIIS ET ADULTERIIS INCESTIVIS.**

Nullus præsumat de genere patris vel matris, avi quoque, vel aviæ, seu parentum uxoris fratris etiam disponatam, aut viduam, vel propinquorum suorum relictam sibi in matrimonio copulare, vel adulterio polluere. Ita ut usque ad sextum generis gradum nulli liceat sanguinis propinquitatem libidinose fœdare, vel coniugio adpetere, exceptis illis personis, quas per ordinationem atque consensum Principum ante hanc legem constitit adeptas fuisse coniugium, quæ nequaquam per legis huius edictum teneri poterunt ad reatum. Similiter et de mulieribus ordo servandus est. Qui vero contra hanc constitutionem præsumpserint facere, iudex eos non differat separare, ut à tam nefanda pollutione divisi iuxta qualitatem sexus in monasteriis deligentur, illic iugiter permansuri. Quid ve-

(1) *Card y Lind. Reds. R.*

ro de eorum facultatibus observari conveniat, subterius correptæ legis sententia manifestat.

II.

Flavius Recesvintus Rex (1).

ITEM DE CONIUGIIS ET ADULTERIIS INCESTIVIS, SEU VIRGINIBUS SACRIS, AC VIDUIS, ET POENITENTIBUS LAICALI VESTE, VEL COITU SORDITATIS.

Univerſis provinciis, domino ordinante, ad regni noſtri ditionem pertinentibus, noxia præteritorum operum pravitas fecit futuris temporibus legem ponere, et vitioſis facinoribus licentius inolitis terminum iuſtitie obviare. Audeatur denique à multis contra divinæ legis monita vel contra honeſtos vitæ communis mores, devotas Deo virgines, et continentiam viduitatis cum benedictione ſacerdotis iuxta morem canonum profitentes, ſeu adſinitatis conſanguinitate coniunctas feminas, aut violenter, aut per conſenſum ſibi coniuges ſumere, et Deo dicatam caſtitem, vel reverendam generis copulationem inconceſſæ libidinis immunditia ſordidare. Quæ temeritas, dum vel à viris, vel feminis eiſdem profeſſionis admittitur, et caſtis abhorret moribus, et fidem veram impugnat. Zelamus enim pro veritate zelo Dei, atque Eccleſiam

(1) *Emilian.* Flavius Recaredus Rex. *Legion.* Fls. Recesvindus Rex. *Antiqua.* *Lind.* Rehds.

sanctam catholicam his fidei nostræ commone-
mus decretis, ut deinceps sicut et canones eccle-
siastici prohibent, nullus Deo devotam virgi-
nem, nullus sub religionis habitu consistentem,
sive viduitatis continentiam profitentem, seu
agentem poenitentiam, vel sui proximam gene-
ris, aut eam de cuius admixtione incestivæ no-
tam possit subire infamiæ, non licito connubio
aut vi, aut consensu accipiat coniugem: quia nec
verum poterit esse coniugium, quod à meliori
proposito deducitur ad deterius, et sub falsi no-
minis copula, incestiva pollutio et fornicationis
immunditia perpetratur. Hoc vero nefas si agere
amodo provinciarum nostrarum cuiuslibet gen-
tis homines sexus utriusque tentaverint, insis-
tentes à sacerdote vel iudice, etiam si nullus
accuset, omnimodis separati exilio perpetuo re-
ligentur. Nec aliqua in defensionem sui longitu-
dine temporis excusentur: eorum vero bona, qui
hæc talia gesserint, et pro talibus culpis damna
legis huius exceperint, si eis de priori coniugio
fili defuerint, ipsorum filis absque infamiæ nota
omnino proficiant. Quia licet sint scelerate con-
cepti, sunt tamen unda sacri baptismatis expiati.
Quod si filii forte defuerint, illi ad capiendam
hæreditatem succedant, quibus priscarum legum
santio legitimam successionem indulget. Similis
quoque de religiosis forma servabitur, quibus
nubere canonum sententia prohibetur. Illis tan-
tam feminis ab hac sententia segregatis, quæ
violentiam coniunctionis indebitæ sine præce-

denti, vel sequenti consensione pertulerint. Sacerdotes vero vel iudices, si talia cognoscentes ulcisci fortasse distulerint, quas auri libras fisco cogantur exolvere. Quod si forte id redarguere voluerint, nec potuerint, Regis hoc auditibus insinuare procurent: ut quod eorum non potuit vindicare sententia, principalis damnet omnino censura.

III.

Flavius Cintasvintus Rex (1).

DE VIRIS, ET MULIERIBUS TONSURAM, ET VESTEM RELIGIONIS PRÆVARICANTIBUS.

Apostaticæ calamitatis opprobrium ex hoc merito funditus stirpari compellimur, ex quo Deum nobis propitium fore confidimus. Si enim cum minima peccata corrigimus, pietatem eius fautricem nobis efficimus, quanto magis si scelus in divinitatem commissum severissima censuræ falce recidimus? Ideoque hac in perpetuum valitura lege sancimus, ut quicumque religionis habitum per honorabile tonsuræ signaculum, aut tempore pœnitentiæ petendo susceperint, aut non fraudulenta, sed pia parentum oblatione meruerint, aut propriæ voluntatis devotione tenuerint, et ad laicalem conversationem postmodum apostatizando redierint; iuxta sententiam

(1) *Legion Antiqua.*

anonum ad eundem religionis ordinem, quolibet prosecute, reducantur inviti, atque infamiae nota respersi, et in monasteriis perenniter religati, districtiori macerentur poenitentia corrigendi. Illis tantum supplicio severitates huius indulto, quos aut alienae fraudis coegit impulsio, aut ad ordinis omissi regresum voluntatis propriae reducerit votum: si tamen nec vir secundam uxorem, nec mulier maritum alterum habuisse detegitur. Illos etiam ab hac sententia immunes efficimus, qui sic invalescente langore, ad poenitentiae vel tonsurae pervenerint, ordinem, ut id se nec accepisse tunc noverint, nec petisse meminerint. Praevericantium vero bona eorum filiis, aut propinquis hac discretione pertineant, ut vir habens uxorem, si filios etiam ex eadem habuerit, et donatum aliquid ab ipsa perceperit, si supprestitis est uxor, ita possideat ut post suum obitum communibus filiis possidendum relinquat. Certe si aut ipsa disceserit, aut communes filii desunt, proprietatem praevericatoris viri propinqui eius haeredes incunctanter obtineant. Nam quod ab uxore quolibet tempore donatum fortasse perceperat, propinquis uxoris haeredibus absque dubitatione proficiat. Haec etiam de feminis omnino servabitur forma, ut poenitens virgo vel vidua si veste laicali depossita, saecularia de novo sumpserint indumenta, aut inierint fortasse coniugia; similis eas et in amissione rerum, iuxta superiorem de viris taxatum ordinem, censura redarguat, et districtiois poena percellat: ita vi-

delicet ut proprietatem feminæ eius filii, aut hæredes habeant. Donationem autem à viro perceptam propinqui mariti, à quo conscripta donatio cognoscitur, deberi sibi cognoscant. Et quoniam apostatizandi præciptatio fraude potius mulierum sæpissime perpetratur, id etiam oportuit præsentī lege censendum, ut quidquid à viro seu ante nuptias, sive post nuptias in nomine sponsæ vel uxoris titulo fuerit dotali conscriptum, non mulieris hæredes, sed hæredes eius, qui dotem conscripsit, sibimet per omnia noverint vindicandum. Personis vero talibus accusandi, vel testificandi, atque aliena negotia prosequendi licentiam penitus abnegamus; quia non poterunt in negotiis sæcularibus fideles existere, qui devotionem sanctam ausu comprobantur sacrilego temerasse.

IV.

Flavius Egica Rex (1).**DE SPECIALI VIDUARUM FRAUDULENTIA COMPESCENDA.**

Solet quarundam infeliciū viduarum astutia fraudem devotioni admiscere, et permixta vestium simultate transgressionis sibi quum voluerint aditum reservare. Agunt enim tempore luctus sui, ut religiosa veste forte se induant,

(1) *Legion, Antiqua. Card. Fls. Egica. Antiqua. En el Emilianense falta esta ley.*

et postea transgressionis meditantēs insaniam replicatos abintus clausis suis tunicis induant, quos induisse subtili fraudum argumentatione contendant. Sicque per hoc visum intuentium fallunt, quia aliud in eis publice videre non possunt, quam quod foris patula omnibus cognitione monstratur. Quapropter ut omnis de cætero simultatis amputetur occasio, id tenendum præsentis legis sanctione decernimus, ut abinceps quæcumque vidua isto se fraudum argumento excusare voluerit, ut abintus aliud replicet, aliudque ostendat in superficie tunicæ, hoc illi religiones deputetur in signo, quo ex transgressionis delictis admissa vel adnisa est argumento. Quia non quod illa ad transgressionem sibi usurpat, sed quod intuentium fides clamat, hæc certa, hæc vera religionis adprobanda sunt signa. Iam vero vidua, quæ deinceps tali se voluerit obiectione defendere, vel excusatione cellare, non solum quia precisæ vocis damna huius sustinebit iacturam, sed et transgressionis omnimode in se nexibus ligata, constituta canonum, et regum non effugiet damna.

V.

Flavius Cintasvintus Rex (1).**DE MASCULORUM STUPRIS.**

Non reliquendum est scelus inultum, quod

(1) *Legion añade: Antiqua. En el Emilianense es IV. esta ley.*

detestatum semper, et execrabile morum probitate censetur. Masculorum ergo concubitores, vel qui talia consentientes pertulerint, ista sunt legis huius sententia feriendi: ut ubi scilicet mox tale nefas admissum iudex evidenter investigaverit, utrosque continuo castrare procuret. et tradens eos Pontifici territorii huius, ubi id perpetrari contigerit secuestratim ardue mancipentur detrusioni, vel inviti saltim luituri commissa, qui voluntarie perpetrasse noscuntur illicita. Hoc interim horrendum dedecus si inferens quisque vel patiens non voluntarius, sed invitus explesse dinoscitur, tunc à reatu poterit immunis haberi, si nefandi huius sceleris ipse detector extiterit; ille proculdubio tenendus ad pœnam, quem in hanc sponte devolutum constat insaniam. Habentes autem uxores, qui de consensu talia gesserint, facultatem eorum filii, aut hæredes legitimi poterint obtinere. Nam coniugi, sua tantum dote percepta, suarumque rerum integritate retenta, nubendi cui voluerit, indubitata manebit et absoluta licentia.

VI (1).

Fls. Egiga Rex. (2)

DE SODOMITIS, QUA DEBEANT ULTIONIS SENTENTIA
PERCUTI.

Ortodoxæ fidei ratione compellimur regalem censuram inhonestis exhibere moribus, et continentiae fræno restringere carnis lapsu implicatos. Nam tunc potius genti ac patriæ nostræ clementi pietate consulimus, cum et pravorum funditus scelera extirpare curamus, et in malefactis vitiorum terminum ponimus. Illud sane facinus detestandæ libidinis abrogare contendimus, qua masculi masculos illicita stupri actione, et immundis sordibus maculare non metuunt; tantique se flagitii coinquinationibus polluunt, quanto ea, et divinis adversa cultibus, et contraria castitati conspiciamus. At vero licet huiusmodi lapsus et sacræ scripturæ auctoritas, et mundanæ sanctionis prohibeat omnino censura, novellæ tamen legis necesse est abrogari sententia; ne dum emendatio opportuna differtur, peioribus crescere vitiis dinoscatur. Et ideo huius legis edicto decernimus, ut quicumque

(1) *Esta ley falta en el Vigilano. En el Toledano gótico, de donde se ha tomado, y en el Legionense es la VI.*

(2) *Legion. Fls. Redus. Rex. Antiqua.*

amodo vel deinceps, seu de religiosis, sive ex laicis cuiuslibet ætatis aut generis homo præscripto fuerit scelere quibuscumque indiciis manifeste detectus, mox iubente principe, vel quolibet iudici insistente, non solum castrationem virium perferat, sed insuper illam in se iacturam excipiat ultionis, quam pro his causis nuper, in anno videlicet tertio regni nostri, sacerdotalis decreti promulgata sententia evidenti perscriptione depromit.

VII.

Flavius Cintasvintus Rex (1).

DE VIOLANTIBUS PATERNUM ATQUE FRATERNUM THORUM.

Superiori quidem lege de propinquorum incestu quid debeat observari, decretum est. Tamen quia non minoris constat sceleris paternum thorum, sibi fraternum commaculati, constituentes adiicimus, ut concubinam patri sui, vel fratris, aut etiam quam scierit patrem suum, aut fratrem vel semel adulterasse, seu sit libera sive ancilla, nullus umquam propinquorum adulterare præsumat: neque pater adulteratam à filio stupri fœditate aliquatenus polluat. Quod si talia quisque sciens facere fortasse præsumpserit, facultatem eius, si filios legitimos non habuerit,

(1) *Legion. Fls. Redus. R.*

hæredes quos successio expectat, obtineant. Ipse vero sub pœnitentia religatus, perennis exsilii damnationem excipiat.

VI. TITVLVS DE DIVORTIIS NVPTIARVM
ET DISCIDIO SPONSORVM.

I. Si mulier viri sui iuste; vel iniuste divortium patiatur.—II. Ne inter coniuges divortium fiat.—III. Ne inter sponso discidium fiat.

I. (1)

SI MULIER VIRI SUI IUSTE, VEL INIUSTE DIVORTIUM
PATIATUR.

Mulierem ingenuam à viro suo repudiatam nullus sibi in coniugium adsociare præsumat, nisi aut scripturis, aut coram testibus divortium inter eos factum fuisse evidenter agnoscat. Quod si aliter facere quisque præsumperit, mox ut comes civitatis, vel vicarius, aut territorii iudex tale nefas commissum agnoverit, si nobiles fuerint fortasse personæ, quos iudex distringere

(1) *Legion. y Lind. Antiqua. Card. Noviter emendata.*

aut separare non possit, nostris id auditibus confestim publicare non differrat, ut severitatem legis, quam merentur, excipiant. Nam si minoris loci personæ sunt, iudex eos continuo separare nequaquam moretur. Ita ut tam mulier, quæ se alteri extra voluntatem mariti prioris in coniugium copulavit, quam etiam ille qui eam sibi adsumere uxorem præsumpsit, in potestate tradantur anterioris mariti, ut quod de his facere voluerit, sui sit incunctanter arbitrii. Si tamen causa inter priorem maritum et uxorem adhuc inaudita manere constiterit, aut si idem maritus alteri se mulieri in matrimonium coniunxerit; certe si maritus uxorem iniuste reliquerit, et donationem dotis amittat, quam ei contulerat, eidem mulieri proculdubio profuturam, et de rebus eiusdem mulieris nihil se habiturum esse cognoscat. Sed quidquid etiam de facultate mulieris, vel alienasse vel fraudasse dinoscitur, ad integrum, distringente iudice, mulieri restituat. Quod si mulier sub metu viri consistens, quocumque argumento persuasa vel decepta, aliquam de suis rebus nomine illius viri, qui eam relinquit, scripturam conscripserit, huiusmodi scriptura nullam omnimodo firmitatem habebit, sed universa, quæ per eandem scripturam mulier dederat, iuri suo perenniter vindicabit.

II.

Flavius Cintasvintus Rex .**NE INTER CONIUGES DIVORTIUM FIAT.**

Si alienam coniugem violare, res sine crimine non est, quanto magis illam contemnere, quam sponte sua unusquisque possidendam sortitus est? Quia ergo plerosque tam præcipites habet, vel rerum ambitio, vel effrænata libido, ut quædam fraude, coniugibus suis spretis, alias videantur uxores adpetere, constitutioni huius est perenniter forma servanda, ut nullos virorum, excepta manifesta fornicationis causa, uxorem suam aliquando relinquat, et neque per testem, neque per scripturam, seu sub quocumque argumento facere divortium inter se et suam coniugem audeat. Sed si adulteram maritus dixerit fortasse redarguendam, iuxta legem aliam, eius publice scelere comprobato, à iudice sibi traditam, faciendi de ea quod voluerit, sit illi potestas. Certe si conversionis ad Deum voluntas extiterit, communem ad consensum viri scilicet et mulieris sacerdos evidenter agnoscat, ut nulla postmodum cuilibet eorum ad coniugalem aliam copulam revertendi excusatio intercedat. Quod si aliter quisque uxorem suam spernens, quæcumque calliditate scripturam ab ea sibi, suisque voluntatibus profuturam exegerit, non solum tale vinculum, quandoque repertum, nihil

omnino firmitatis habebit; sed eadem mulier tam facultatem suam, quam dotem etiam, quam prædictum est ab ipso viro acceptam, sibi in omnibus vindicabit. Et si qui aliud facultatis eiusdem pessimi viri fuerit, cunctis eorum filiis ad integram pertinebit. Quod si aut communes filii, aut eiusdem viri ex præcedenti coniugio non fuerint, universam viri facultatem mulier, quæ per nequitiam illius à coniugio resoluta est, incunctanter poterit obtinere, et hanc causationem, si mulierem constiterit fortasse defunctam, eius filii in cuiuscumque voluerint proponendi iudicio licentiam habituri sunt, ut reperto tali crimine, vir utique huius sceleris istius legis multetur sententia. Et omnibus filiis, seu ex eodem pari coniugio, sive ex præcedenti ipsius viri, ut diximus, procreatis, æqualiter facultas eius obtinenda pateat. Certe si nec communes filii, nec ex priori ipsius viri coniugio geniti suppresses extiterint, et ea forsitam mulier, quæ relicta est, ex priori digno coniugio filios videatur habere; ipsis proculdubio licitum erit maternam vocem adserere, ut eorum instantia quum fuerint, iuxta præsentem legem, scelerati persona damnata, facultatem eius indubitanter obtineant. Iam vero prædictarum personarum, vel viri vel mulieris, secundum præfatum ordinem, si filii deesse noscuntur, contemptæ mulieris hæreditatem, tunc recte propinquis eius capiendi licitum erit, si despectum propinquæ vindicaturi spernentis viri [præsumptione legaliter condemnan-

dam institerint. Maritus autem, qui vel divortii, vel securitatis à coniuge scripturam quamlibet exegerit, seu fortasse non exigens, contempta tamen uxore, aliam sibi uxorem adsumpserit, ducentis publice verberibus flagellatus, ac turpiter decalvatione fœdatus, aut perpetuo condemnetur exilio, aut si donare illum cuicumque principis potestas elegerit, in suo consistat arbitrio. Sed et mulier, quæ sciens, aut occasione qualibet agnoscens, virum habere supprestem uxorem, eius vanitati consenserit, aut ipsi se in coniugium copulet, illi protinus mulieri tradenda est, quæ contempta ab eodem marito, quem illa sortita est, esse dinoscitur; ita ut, vita tantum concessa, faciendi de ea quod voluerit, sit illi libertas. Certe si post mulieris obitum, filiorum eius assertionem tale nefas fuerit comprobatum, aut si filii desunt, à propinquis hæredibus extiterit huius rei negotium prosequutum, ipsis similiter prævaricatrix mulier tradatur in potestatem, ut eodem iudicio, quo mulier contempta debuerat, de persona eius absque mortis ineritu sententiam ferant. Sane quia per mulieres etiam huius re, interdum fieri solet scandalum, ut favore regum vel iudicum viros proprios spernere videantur, ideo si quæcumque mulier, sive principis op^e aut quocumque ingenio, seu cuiuslibet auxilio intenderit inter se et virum suum divortium fieri, vel adulterius viri coniugium transire consenserit, in eiusdem legitimi viri sui cum omnibus rebus suis potestatem redacta, eadem quæ supe-

rius maritum poena constringit, vel quæ de rebus eorum est sententia constituta, sceleratæ mulieris damnetur temeritas. Similis quoque, et de viris forma servabitur, qui uxorem alterius, vel sponsam sibi in coniugium sociare præsumpserit, ea tantum conditione retenta, ut si mulieris maritus, masculorum concubitor abprobatur, aut eandem suam uxorem, ea nolente, adulterandam cuicumque viro dedisse, vel permisisse convincitur; quia tale nefas fieri nequaquam inter christianos oportet, nubendi mulieri alteri viro, si voluntas eius extiterit, nullatenus illicitum erit. Nam si inconiugio positus, uxore videlicet et marito, maritum fortasse constitit iuste cuilibet servum addictum, si noluerit mulier manere illum in coniugali secum consortio, tandiu se noverit castæ vitæ fræno manere constrictam, nec nubendi alteri viro concedi sibi licentiam, donec eius maritus, de quo dictum est, debitam extremæ vitæ sortem exsolvat.

III.

Flavius Recesvintus Rex (1).

NE INTER SPONSOS DISCIDIUM FIAT.

Æquali placet transgressum damnatione

(1) *Toled. got.* Flavius Cindasvindus. *Lind.* Fls. Chds. Rex.

multari, quod inlæsum æquali constabat dignitate manere. Igitur iuxta præsentem superiorem legem, et de viris et de mulieribus sponsatis, tam in personis, quam in rebus forma servanda est, qui post arrarum traditionem, aut factam secundum leges definitionis sponsionem coniugale fœdus contemnentes, aliis se personis in coniugium copulaverint, seu sine pari consensu, aut ægritudinis fortasse manifesto periculo ad religionis propositum calliditate magis, quam devotione conversationis adspirare præsumperint, superiori lege coercendi sunt omnibus. (1)

LIBER IV.

DE ORIGINE NATURALI.

I. TITVLVS DE GRADIBVS.

I. De primi gradus natura.—II. De Secundi gradus adfinitate.—III. De tertii gradus parentela.—IV. De quarti gradus consanguinitate.—

(1) *Toled. got. añade: Finit liber III., incipit liber IV.*

V. De quinti gradus origine.—VI. De sexti gradus extremitate.—VII. De personis septimi generis, quæ legibus non continentur.

I.

DE PRIMI GRADUS NATURA.

Primo gradu continentur superiori linea pater, mater: inferiori linea filius, filia, quibus nullæ aliæ personæ iunguntur.

II.

DE SECUNDI GRADUS ADFINITATE.

Secundo gradu continentur superiori linea avus, avia: inferiori, nepos, neptis: transversa frater et soror, quæ personæ duplicantur; avus enim et avia, tam ex patre, quam ex matre; nepos, neptis, tam ex filio, quam ex filia; frater et soror, tam ex patre, quam ex matre accipiuntur. Quæ personæ sequentibus quoque gradibus similiter substantia earum, quæ in quocumque gradu consistunt, ipso ordine duplicantur. Et istæ personæ in secundo gradu ideo duplices appellantur, quia duo avi, et paternus et maternus, item duo genera nepotum sunt, sive ex filio, sive ex filia procreati. Frater, et soror extraverso veniunt, id est, frater patris, aut frater matris, qui aut patruus, aut avunculus nominantur, qui et ipsi hoc ordine duplicantur.

III.

Antiqua.

DE TERTII GRADUS PARENTELA.

Tertio gradu veniunt supra proavus, proavia: infra pronepos, et proneptis: ex obliquo fratris, sororisque filius, filia: patruus, et ammita, id est, patris frater, et soror: avunculus, et matertera, id est, matris frater, et soror.

IV.

Antiqua.

DE QUARTI GRADUS CONSANGUINITATE.

Quarto gradu veniunt supra abavus, abavia: infra abnepos, abneptis: ex obliquo fratris, et sororis nepos, neptis, frater patruelis, soror patruelis, id est, patrum filius, filiave: consubrinus et consubrina, id est, avunculi et materteræ filius, filia: amitinus, amitina, id est, amittæ filius, filia: itemque consubrini, qui ex duabus sororibus nascuntur, quibus adcrescit patruus magnus, amita magna, id est, avi patrum frater et soror: avunculus magnus, matertera magna, id est, aviæ, tam paternæ, quam maternæ frater et soror. Hic plus exponi opus non est, quam lectio ista declarat.

V. (1)

Antiqua.

DE QUINTI GRADUS ORIGINE.

Quinto gradu veniunt, supra quidem, atavus, atavia: infra adnepos, adneptis: ex obliquo fratris et sororis pronepos, proneptis: fratres patruales, sorores patruales, amitini, amitinae, consubrini, consubrinae filius, filia: proprios subrinus, subrina, id est, patrui magni, amitae magnae, avunculi magni, materterae magnae filius, filia. His aderescent propatruus, proamita: hi sunt proavi paterni frater, et soror: proavunculus, promatertera: hi sunt proaviae paternae, maternaeque frater et soror, proavique materni. Haec species, nec allis gradibus, quam scripta est, nec aliis vocabulis declarari potest.

VI.

Antiqua.

DE SEXTI GRADUS EXTREMITATE.

Sexto gradu veniant supra, tritavus, tritavia: infra, trinepos, trineptis: ex obliquo fratris,

(1) Todas las leyes que hay desde esta hasta la IX. inclusive del título siguiente faltan en el código Legionense, por haberle arrancado algunas hojas.

et sororis abnepos, abneptis, fratres patruales, sorores patruales, amitini, amitinae, consubrini, consubrinae, patru magni, amita magnae, avunculi magni, matertera magnae nepos, neptis: proprii subrini filius, filia, qui consubrini appellantur. Quibus ex latere aderescent propatru, proamita, proavunculi, promatertera filius, filia: et patruus ab amita. Hi sunt abavi paterni frater, et soror, abavunculus, abmatertera. Hi sunt abaviae paternae maternaeque frater, et soror, abavique materni. Haec quoque explanari amplius non possunt, quam auctor ipse diseruit.

VII.

DE PERSONIS SEPTIMI GENERIS QUAE LEGIBUS NON
CONTINENTUR.

Septimo gradu, qui sunt cognati recta linea supra infraque, propriis nominibus non appellantur, sed ex transversa linea continentur fratris, sororisve abnepos, abneptis, consubrini, consubrinae filii, filiaeque. Successionis autem ideirco gradus septem constituti sunt, quia ulterius per rerum naturam, nec nomina inveniri, nec vita succedentibus propagari potest.

II. TITVLVS DE SVCCESIONIBVS.

I. Vt sorores cum fratribus æqualiter in parentum hæreditate succedant.—II. Quod in hæreditatis succesione filii primi sunt.—III. Si aut de superiori aut de inferiori genere directi ordinis personæ defuerint, tunc a latere venientes facultatis accipiant portiones.—IV. Qui succedere possunt in eorum facultatibus, qui nec scriptis, nec testibus suam alligant voluntatem.—V. De succesione fratrum et sororum, sive illorum, qui de diversis parentibus generantur.—VI. Si is, qui moritur, avos relinquat vel avias.—VII. Si is, qui moritur, sorores relinquat patris aut matris.—VIII. Si is, qui moritur, filios fratris vel sororis relinquere videatur.—IX. Quod in omnem hæreditatem femina accipi debeat.—X. Item, ut in omnem hæreditatem femina accipit debeat, et quod, qui gradu alterum præcedit, ille successionem vicinior capiat.—XI. De succesione mariti et uxoris.—XII. De hæreditate clericorum et monachorum.—XIII. Vt post mortem matris, filii in patris potestate consistent, et quid de rebus filiorum agere conveniat patrem.—XIV. Si mater in viduitate permanserit, æqualem inter filios capiat portionem; et quid de rebus filiorum agere conteniatur matrem.—XV. Ne uxor sibi vindicet quod maritum cum servis eius adquisisse constiterit.—XVI. De his,

quæ vir et uxor in coniugio constituti conquirere potuerint.—XVII. De parvulo qualiter hæreditatem capere possit.—XVIII. Qualiter hæreditatem parvuli parentes adsequi possunt.—XIX. De posthumis.—XX. Vt qui non reliquerit filios, facienda de rebus suis, quod voluerit, habeat potestatem.

I. (1)

VT SORORES CUM FRATRIBUS ÆQUALITER IN PARENTUM HÆREDITATE SUCCEDANT.

Si pater vel mater intestati discesserint, sorores cum fratribus in omni parentum hæreditate absque aliquo objectu æquali divisione succedant.

II. (2)

QUOD IN HÆREDITATIS SUCCESSIONE FILII PRIMI SUNT.

In hæreditate illius, qui moritur, si intestatus discesserit, filii primi sunt: si filii desunt, nepotibus debetur hæreditas: si nec nepotes fuerint, pronepotes ad hæreditatem vocantur: si vero qui moritur nec filios, nec nepotes, seu patrem, vel matrem relinquit, tunc avus, aut avia hæreditatem sibimet vindicabit.

(1) *Card. Antiqua.*

(2) *Toled. got. Antiqua noviter emendata. Card. Antiqua.*

III.

Antiqua. (1)

SI AUT DE SUPERIORI, AUT DE INFERIORI GENERE
DIRECTI ORDINIS PERSONÆ DEFUERINT, TUNC A
LATERE VENIENTES FACULTATIS ACCIPIANT POR-
TIONES.

Quando supradictæ personæ desunt, quæ aut
de superiori, aut de inferiori genere discreto
ordine veniunt, tunc illæ personæ, quæ sunt
à latere constitutæ, requirantur, ut hæreditatem
accipiant defuncti, qui intestatus discesserit.
Nam illæ personæ, quæ sunt à longinquiribus
constitutæ, nihil se extiment illis prioribus
posse repetere.

IV. (2)

QUI SUCCEDERE POSSUNT IN EORUM FACULTATIBUS,
QUI NEC SCRIPTIS, NEC TESTIBUS SUAM ALLIGANT
VOLUNTATEM.

De successionibus eorum qui sic moriuntur,
ut nec donationem, nec ullum faciant testa-
mentum, nec præsentibus testibus suam ordi-
nent voluntatem, qui gradu illis proximi fue-
rint, eorum obtinebunt hæreditatem.

(1) *Card. Nova emendata. Lind. Nov. emd.*

(2) *Card. y Toled. got. Antiqua.*

V. (1)

DE SUCCESSIONE FRATRUM ET SORORUM, SIVE ILLORUM, QUI DE DIVERSIS PARENTIBUS GENERANTUR.

Qui fratres tantummodo, et sorores relinquunt, in eius hæreditate fratres, et sorores æqualiter succedant, si tamen unius patris et matris filii esse videantur. Nam si de alio patre, vel de alia matre alii esse noscuntur, unusquisque fratris sui, aut sororis, qui ex uno patre, vel ex una matre sunt geniti, sequantur hæreditatem. Filii tamen, qui ex diversis parentibus et una matre sunt geniti, ad capiendam maternam facultatem æquali successione deveniant. Similiter quoque, et hi qui de diversis matribus et uno patre oriuntur, divisionis ordinem teneant.

VI. (2)

SI IS, QUI MARITUR, AVOS RELINQUAT, VEL AVIAS.

Quotiens qui moritur, si paternum avam et maternum relinquat, tam ad avam paternum,

(1) *Emilian. Card. y Lind. Fls. Chds. Toled. got. Fls. Cindasvindus Rex. Noviter emendata.*

(2) *Emilian. Card. y Toled. got. Fls. Glosus. Recesvindus Rex.*

quam ad avum maternum hæreditas mortui universa pertineat. Si autem qui moritur, avum paternum et aviam maternam reliquerit, æquales capiant portiones: ita quoque erit, si paternam et maternam aviam qui moritur, relinquere videatur. Et hæc quidem æquitas portionis de illis rebus erit, quas mortuus conquisisse cognoscitur. De illis vero rebus, quas ab av's vel parentibus habuit, ad avos directa linea revocabunt.

VII.

SI IS, QUI MORITUR, SORORES RELINQUAT PATRIS,
AUT MATRIS.

Qui moritur, si tantummodo *patrum* (1) et *amitam*, hoc est, patri *fratrem aut* sororem, *sive avunculum* et *materteram*, hoc est, matris *fratrem vel* sororem relinquit, et intestatum eum obiisse contigerit, æquali iure succedant in hæreditate defuncti.

(1) *En todos los códigos góticos y en el impreso de Lind. faltan las palabras que van de cursiva.*

VIII.

Antiqua. (1)

SI IS, QUI MORITUR, FILIOS FRATRIS, VEL SORORIS
RELINQUERE VIDEATUR.

Qui moritur, si fratres et sorores non reliquerit, et filios fratrum vel sororum reliquerit; si ex uno fratre sit unus filius, et ex alio fratre vel sorore forsitan plures, omnem hæreditatem defuncti capiant, et æqualiter per capita dividant portiones.

IX.

Flavius Cintasvintus Rex.

QUOD IN OMNEM HÆREDITATEM FEMINA ACCIPI
DEBEAT.

Femina ad hæreditatem patris aut matris, avorum vel aviarum, tam paternorum quam maternorum, et ad hæreditatem fratrum vel sororum, sive ad has hæreditates, quæ à patruo vel à filio patrui, fratris etiam filio vel sororis relinquuntur, æqualiter cum fratribus veniat. Nam iustum omnino est, ut quos propinquitas naturæ consociat, hæreditariæ successionis ordo non dividat.

(1) *Toled. got. Noviter emendata Emilian.*
Flavius Cindasvindus Rex.

X. (1)

ITEM UT IN OMNEM HEREDITATEM FEMINA ACCIPI
DEBEAT, ET QUOD QUI GRADU ALTERUM PRÆCEDIT,
ILLE SUCCESSIONEM VICINIOR CAPIAT.

Has hæreditates, quæ à materno genere
venientibus, sive avunculis, sive consubri-
nis, seu materteris relinquuntur, etiam femi-
næ cum illis, qui in uno propinquitatis gradu
æquales sunt, æqualiter partiantur. Nam om-
nem hæreditatem, qui gradu alterum præce-
dit, obtineat.

IX: Flavianus Ciri: Flavianus Rex.

Antiqua.

DE SUCCESSIONE MARITI ET UXORIS.

Maritus et uxor tunc sibi hæreditario iure
succedant, quando nulla adfinitas usque ad
septimum gradum de propinquis eorum, vel
parentibus inveniri potuerit (2).

(1) *Legion. Card. Toled. got. y Lind. Antiqua.*

(2) *En el Emilianense continúa así esta ley:*
Si quis vir uxorem duxerit, et post connubium
aliquid ex rebus adquisierit, in extremis ex
ambobus unus obierit, qualiter ex rebus me-
dietas licitum habere habeat, reliqua vero me-
dietas vivens vindicatur. Quod si liberos ha-

XII. (1)

DE HEREDITATE CLERICORUM, ET MONACHORUM.

Clerici, vel monachi, seu sanctimoniales, qui usque ad septimum gradum non reliquerint hæredes, et sic moriuntur, ut nihil de suis facultatibus ordinent, ecclesia sibi, cui servierunt, eorum substantiam vindicabit.

XIII. (2)

VT POST MORTEM MATRIS FILII IN PATRIS POTESTATE CONSISTANT, ET QUID DE REBUS FILIORUM AGERE CONVENIAT PATREM.

Matre mortua, filii in patris potestate consistent. Quod si marito suppreste uxor forsitam moriatur, filii qui sunt ex eodem coniugio procreati, in patris potestate persistent, et res eorum, si novercam non perduxerit, ea condi-

buerint in eius memoria medietatem possideant, ut iam qui prius obiit, præcipimus ex canonica sententia quintam partem ex rebus Deo offerant, reliquas vero liberi habeant. *Se han corregido algunos yerros del original: pero no es fácil hacer lo mismo con los que quedan, no habiendo hallado esta adición en ningún otro códice.*

(1) *Legion. y Card. Antiqua.*

(2) *Legion. Antiqua noviter emendata. Card. Antiqua.*

tionem possideat, ut nihil exinde aut vendere, aut evertere, aut quocumque pacto alienare præsumat, sed omnia filiis suis integra et intemerata conservet. Fructus tamen omnes cum filiis suis pro suo iure percipiat, et una cum ipsis filiis suis communibus consummat expensis. Quod si pater novercam superduxerit, quia valde indignum est, ut filii eius, patris potestate vel gubernatione relictæ, in alterius tuitionem deveniant, filios suos pater ille, qui novercam duxerit, non relinquant; sed filios et res eorum iuxta superiorem modum tuitionis ordine regat. Ita tamen, ut inventarium de rebus filiorum suorum manu sua conscriptum coram iudice, vel hæredibus defunctæ mulieris strenue faciat, et tali se placiti cautione in hæredum illorum nomine constringat, quibus tutela ipsa pertinere, si pater defuisset, legitime poterat: ut nihil de filiorum suorum rebus evertat, sed et filiorum suorum vitam sollicito voto vel actu salvare intendat, et res eorum absque aliqua perditionis diminutione tuendas accipiat. Quod si pater ipse, qui novercam duxerit, tuitionem suscipere filiorum noluerit, tunc à iudice propinquior ex matre tutor est eligendus, qui tuitionem pupilliorum accipiat. Quum vero filius duxerit uxorem, aut filia maritum acceperit, statim à patre de rebus maternis suam percipiat portionem, ita ut usufructuario iure patri tertia relinquatur. Pater autem, tam filio quam filiæ, quum XX. annos impleverint ætatis mediam ex

eadem, quam unumquemque contigerit de rebus maternis, restituat portionem, etiam si nullis fuerint nuptiis copulati. Medietatem vero dum vixerit pater sibi vindicet, filiis post obitum relinquendam. (1) Eadem quoque et de nepotibus forma servetur. Quod si pater de his rebus aliquid everterit, aut si super tempus, quod constitutum est, res filiorum tenere præsumpserit, omnia de rebus eius illis filiis de cuius matre res esse videntur, reddenda sunt, et omnimodis sarcienda.

XIV.

Antiqua. (2)

SI MATER IN VIDUITATE PERMANSERIT, ÆQUALEM INTER FILIOS CAPIAT PORTIONEM, ET QUID DE REBUS FILIORUM AGERE CONVENIAT MATREM.

Mater, si in viduitate permanserit, æqualem inter filios suos, id est, qualem unusquisque

(1) *En el Emilian. en Card. y en Lind. se añade la siguiente cláusula: Qui autem novercam superduxerit, omnes facultates maternas fillis mox reformet; ne dum filii cum rebus suis ad domum transeant alienam, novercæ suæ vexentur iniuriis. Eadem quoque de avis, nepotibusque et neptibus forma servetur etc.*

(2) *Entre esta ley XIV. y la antecedente se halla otra en el código Legionense, que está también traducida en los códigos castellanos, y es como se sigue:*

ex filiis usufructuario iure de facultate mariti habeat portionem, quam usque ad tempus vitæ suæ usufructuario iure possideat. Ceterum nec donare, nec vendere, nec uni ex filiis conferre præsumat. Quod si eam filii portionem ipsam matrem evertetre, seu per negligentiam, sive per odium forte perspexerint; ad comitem civitatis, aut ad iudicem referre non differant: ut matrem sua contestatione commoneant, ne res quas usufructuarias accepit, evertat. Nan usum fructum quem ipsa fuerat perceptura, dare cui voluerit filio vel filiæ, non vetetur. Sed et quod de ipso usu sibi debito iuste conquirere potuerit, faciat quodcumque illi omnimodis iustissime placuerit. Verum si ex ea usufructuaria portione aliquid probatur eversum, filiis post mortem matris de eius facultatibus sarciatur. Post obitum vero matris portio, quam mater acceperat, ad filios æqualiter revertatur, quia non possunt de paterna hæreditate fraudari. Quod si mater ad alias nuptias fortasse transierit, ex ea die usufructuariam portionem, quam de bonis ma-

XIV. Item ut post mortem matris filii in potestate patris maneant tuendi, etiam si novercam pater superduxerit; et quid de rebus filiorum conveniat pater iusta superiorem legem.

In lege enim anteriore sancitum est, ut matre mortua, si pater non duxerit novercam, filii in patris potestate cum omnibus rebus maternis tuendi maneant, usque ad tempus nuptiarum, et usufructuario cum filiis suis de ipsa rescua pro suo iure percipiat, et una cum ipsis filiis

riti fuerat consequuta, filii inter reliquas res paternas, qui ex eo nati sunt coniugio, vindicabunt.

XV. (1)

NE UXOR SIBI VINDICET QUOD MARIUM CUM SERVIS
EIUS ADQUISISSE CONSTITERIT.

Maritus si cum servis uxoris suæ aliquid adquisierit, vel in expeditione aliquid lucri fuerit consequutus, nihil exinde uxor à viro suo præsumat repetere, nec ipso vivente, nec post eius obitum: sed vir, qui uxorem suam secundum sanctam scripturam habet in potestate, similiter et in servis eius potestatem habebit; et omnia, quæ cum servis uxoris suæ vel suis in expeditione adquisivit, in sua potestate permaneant. Pro eadem scilicet ratione, quia si ipsi servi, dum cum domino suo in expeditione conversabantur, aliquid admisissent forte damnosum, ille qui eos secum duxerat, et ei aliquid fecerant

suis communibus consummat expensis: dum vero ad nuptias venerint, vel XX. annos impleverint ætatis, mediam ex eadem, quam unumquemque contigerit de rebus maternis, pater restituat rationem, et medietatem in sua habeat potestate dum advixerit, ei nihil exinde vendere, aut donare, vel evertere præsumat, filiis ex eo

(1) *Car. Antiqua. Legion. Antiqua noviter emendata.*

augmenti, ipse pro eis, et responsum daturus esset et compositionem, si culpabiles fuissent inventi. Vnde bene iubetur, ut sicut lucrum, ita et damnum ad se dominus noverit pertinent-
dum.

XVI.

Flavius gloriosus Recesvintus Rex. (1)

DE HIS QUÆ VIR ET UXOR IN CONIUGIO CONSTITUTI
CONQUIRERE POTUERINT.

Dum cuiuscumque dignitatis aut mediocritatis mariti persona uxori fuerit nobiliter atque competenter adiuncta, et pariter viventes aliquid augmentaverint, vel in quibuscumque rebus quippiam profligasse visi fuerint, atque proveniat, ut unus ex eis maioris rei et facultatis dominus sit, de omnibus augmentis, et profligationibus pariter conquisitis, tantam partem unus-

dem coniugio natis integram et intemeratam post obitum relinquendam. Si certe pater novercam superduxerit, ita decretum in eadem lege, ut filii acceptam à pater omnem maternam hæreditatem ad alienam transeant potestatem tuendi cum omni facultate, sprete patris cura vel tuitione. Quia valde indignum et horrendum nostra perspexit clementia esse factum, dum obliti sunt Salomonem dicentem: quare seduce-

(1) *Legion.* Antiqua noviter emendata. *Tolett. got.* Flavius gloriosus Recesvintus.

quisque obtineat, quantam eius facultatem fuisse omnimodis sibi debita vel habita possessio manifestat. Ita ut si æqualis abundantiae domini sunt, pro parvis rebus contentionis intemperantiam non adsumant. Quia difficile est, ut in tanta æquitate facultas eorum possit æquari, ne in quoqueque videatur una pars alteri superesse. Nam si evidenter unius facultas alterius possibilitatem transgredi videatur, ut superius dictum est, iuxta quantitatem debitæ possessionis erit et divisio portionis, quam sibi post uniuscuiuscumque mortem vindicabit persona superestis, et aut filiis suis aut propriis relinquat hæredibus, aut certe de ea facere quod voluerit, licentiam habebit. Eadem quoque ordinationis forma, tam in viris quam in uxoribus, erit omnimodis observanda. De illis autem rebus, quibus in amborum nomine inveniuntur scripturæ confectæ, iuxta conditionem ipsius escripturæ, pertineat illis et divisio rei, et possessio iuris.

ris, fili mi, ab aliena, et foveris signum alterius? Et iterum: qui subtrahit se, vel aliquid à patre suo, vel matre, et dicit hoc non esse peccatum, particeps homicidæ est. Et iterum: oculus qui subsannat patrem, et despicit partem matris suæ, effodiant eum corvi de torrentibus, et comedant illum filii aquilæ. Necnon et illud: melius est enim ut filii tui te rogent, quam te respicere ad manus filiorum tuorum: id circo nimium et incongruum, et indigne forte perspexit talia fieri nostra gloria, dum absque rationis dogma talia decreverunt dispendia: ut ipsi lucrum de rescu-

Quod vero maritus, aut de extraneorum lucris, aut in expeditione publica conquisivit, aut de principis, vel patroni, atque amicorum conlatione promeruit, filii vel hæredes eius ad integrum sibi vindicabunt, aut quod exinde voluerint iudicare, licenter illis erit plenam potestatem habere. Similis erit et de mulieribus conditio, si quorumcumque munere videantur aliquid percepisse.

XVII. (1)

Flavius Recesvintus Rex. (2)

DE PARVULO QUALITER HÆREDITATEM CAPERE
POSSIT.

Interdum rem dubiam, nisi ratiocinationis disceptatio deducat in lucem, frequenter hanc ambiguitas præcipitat in errorem. Contendunt namque plurimi, si genitus infans, non longe

la filiorum alienorum habeant, qui nullam eum nutriendi habeant penuriam; sed patri generant damnum, qui debuerunt per filiorum gaudium, Deo igitur nitente contra huius seriem legis secundum sacrarum scripturarum, nostra gloria recolente illud obiicimus, quod hymnidicus ille dixit David: sicut pater miseretur filiorum, sic misertus est dominus timentibus eum: de quo

(1) *En el Toledano gótico falta esta ley XVII.*

(2) *Car. Fls. Chds. Antiqua. Lind. FLS. GLS. RCDS. Rex.*

defunctus, hæreditatis possit parentum iura sortiri: quorum litibus hos modos ponit ratio. Naturæ origo ita condita manet, talique usu decurrit, ne is qui nascitur, prius aliud quam se suscipientem capiat lucem, ut de tenebris genitalibus prodiens, illarum rerum sentiat tactum, quarum hunc partibus constat esse concretum. Quo ergo ordine, libere capiat hæreditatem terrenæ possessionis, qui vix extremæ cepit primordia lucis? Quique sortitus vix est usum elementorum, quibus concretus est, quomodo sortietur bona rerum, ad quarum dominium natus non est? Quemquenon hæreditabit producta lux cæli, qualiter morte contractum improvisa ditabit portio mundi? quave etiam ratione aggredietur viventium iura, cui vicinius fuit, mortem adisse quam vitam? Sicque naufragus in medio lucis angustias mox genitales exiit, mox fatales relapsus est in tenebras. Vt ergo et proximis parentibus ad successionem huius

etiam Salomon dixit: filius sapiens doctrina patris. Et iterum: fili, suscipe senectam patris tui, et ne contristes eum in vita illius. Et iterum: qui diligit filium suum, frequentat illi flagellum, ut lætetur in novissimo eius: qui docet filium suum, laudabitur in illo, et in medio domesticorum glorificabitur in illo: qui docet filium suum, in cælum mittit inimicos, et in medio amicorum glorificabitur in illo: mortuus est pater illius, et quasi non est mortuus, simile enim relinquit post se: in vita sua videbit, et lætatus est in illo, et in obitu suo non est contristatus, nec confusus

aditus reseretur, et ipsa defuncti vita, comprobetur, si vere sit clara vita, atque hanc ipsam licet parvi temporis vitam comitetur eternæ participatio vitæ, non aliter in utroque sexu hæreditatem capiat qui nascetur, nisi post natiuitatis ortum, et sacri baptismatis gratiam consequatur, et decem dierum spatiis vixisse probetur, ut successoris patris vel matris persona, quæ per hunc parvulum terrenæ cupit hæreditatis adquirere commoda, ante morituro eternæ mansionis præparet vitam, et ita demum adsequitur vivens cum rebus labentibus terram. Sicque salutari commercio dum hæreditat ille cælum, hæreditet iste solum: dum illi providentur adire cœlestia, sti permittantur adire terrena: dumque adsequitur ille vitalia, conquirat iste caduca; ut etsi defunctus terrenum ius non potuit possidere terrenus, saltim ille cœlestem lucrum valeat obtinere.

est coram inimicis; reliquit enim defensorem domus contra inimicos, et amici reddentem gratiam. Dum igitur hæc talia meminit nostra gloria excelentissima, quæ à domino per ora vatuum suorum fuerunt promulgata; nostra ratum duxit serenitas tantis obtemperare præceptis; domino ordinante, huic addere nitimur legem, ut spretis quæ dignæ non sunt posita, innectimus quod omnibus à domino patuit ordinata. Vnde omnibus ad regni nostri ditionem pertinentibus commoneamus per huius nostri seriem decreti, ut deinceps sicut est iustitiæ, et sacra scriptura docet, huius novellæ sanctionis custodiatur forma disciplinæ,

XVIII.

Flavius Cintasvintus Rex. (1)**QUALITER HÆREDITATEM PARVULI PARENTES
ADSEQUI POSSUNT.**

Patre defuncto, si filius filiave decem sive amplius, vel infra diebus vivens, et baptizatus ab hac vita discesserit, quidquid ei de facultate patris competere poterat, mater sibi debeat vindicare. Itemque, matre defuncta, non aliter defuncti filii portionem pater obtineat, nisi natum filium, filiamve decem diebus, sive amplius vel infra vixisse et fuisse baptizatum edoceat. Ita ut pater aut mater, quibus ista successio competit, si filios non reliquerint, integram et intemeratam eandem luctuosam hæreditatem dividendam

ut post mortem uxoris quisquis ille superduxerit novercam, filii qui de eodem coniugio nati sunt, in patris potestatem et gubernationem permaneant cum omnibus maternis: quia valde indignum est, ut filii, patris gubernatione vel potestate relicta, in alterius tuitionem deveniant. Sed ut instituimus, pater dum novercam duxerit, filios suos una cum peculio materno iuxta superiorem legis modum tuitionis ordinem regat. Ita tamen ordinamus, ut inventarium de rebus filiorum suorum manu sua conscribat co-

(1) *Emilian. y Card. Recesvindus. Legion. Cindasvindus Rex, noviter emendata,*

omnibus nepotibus derelinquant. Nec meliorandi quemcumque nepotum amplius quam de tertia parte huius rei habeant potestatem. Nam si ecclesiis vel libertis, seu cuilibet largiri de eadem facultate voluerint, de quinta tantum parte, secundum superiorem legem, potestatem habebunt. Sin autem nec filii, nec nepotes, nec pronepotes supprestes extiterint, quod de eadem facultate facere vel iudicare voluerint, habeant potestatem. Quod si intestati discesserint genitores, tunc alii parentes defuncti patris vel matris, qui gradu proximiores fuerint, prædictam facultatem proculdubio consequantur. Ita ut, mortuo filio, si pater qui filii defuncti successionem ceperit; intestatus discesserit, hæredibus patris ex lege propinquioribus eadem facultas pertineat. Similiter etsi mater luctuosam filii defuncti hæreditatem ceperit, et intestata discesserit, omnis successio eius eadem facultate ad propinquos mulieris hæredes pertinere debet, ea

ram iudice vel hæredibus defunctæ mulieris strenue et fideliter faciat. Talis vero placiti cautio in hæredum suorum nomine conscribatur, quibus tutela ipsa pertinere videtur legitime, si pater defuisset, ut nihil de ipsis filiorum suorum rebus pater everteret, sed filiorum vitam sollicito voto vel actu salvare intendat, et res eorum absque aliqua diminutione perditionis tuendas accipiat. Quod si pater ipse qui novercam duxerit, tuitionem filiorum suscipere noluerit, tunc à iudice tutor requirendus est, quomodo lege superiore dicitur.

conditione servata, ut nepotes ex filio vel filia, qui patre vel matre supprestitute mortui fuerint, integram de rebus avi vel aviæ, quam fuerant pater eorum vel mater, si vixissent, habituri, precipiant portionem. Quod si filius, habens uxorem et filios, pater vivente, discesserit, antequam ei patre suus omnem portionem, quæ ei contingeret, impleset; et (1) filii quos reliquerat, vivente avo, mortui fuerint, tunc illa relicta hoc tantum recipiat, quod in maritum pater antea sequestravit. Nec plus illa vidua à socio vel cognatis requirat. Si vero filius cum patre in commune vivens nihil ab eo portionis acceperit, tunc illa vidua tantummodo accipiat, quod ei tempore nuptiarum maritus eius donationis titulo noscitur contulisse. Si vero filius patris servans obedientiam, res, quæ ei de materna successione competebant, patrem possidere permiserit, et postmodum eandem facultatem filio debitam, quam pater possidebat, idem filius uxori suæ, vel cuicumque concesserit, firma talis donatio in nomine uxoris, vel cuiuscumque conscripta manebit, si tamen filios de eodem viro non habuerit. Nam si filii sup prestes extiterint, ordo superioris legis erit incuntanter servandus.

(1) *Este lugar se ha enmendado por el Lind., porque en todos los MSS. esta viciado. El de Card. dice así: et ipse sine patre aut cum eo vivens. El Legion.: et ipse cum patre vivens filios quos relinquerat vivente avo. El Vigil. y los demás: et ipse cum patre vivens filios reliquerit.*

XIX.

Flavius Cintasvintus Rex. (1)**DE POSTHUMIS.**

Divini principatus quodammodo peragimus vicem, quum necdum genitis misericordiæ porrigimus opem. Ideoque cum vir præventus sorte fatali, fœtu gravidam cum filiis relinquit uxorem, eum qui nascetur postmodum cum ceteris qui nati sunt, fieri censemus hæredem. Quod si nusquam forte reliquerit sobolem, et suam quibuslibet donaverit facultatem, quarta rerum eis portio dividenda servetur. Tres vero partes, quæ supersunt, posthumus adsque dubiò sortietur. Quod si vir et uxor in coniugio positi, antequam filios habeant, invicem sibi unus in alterius nomine de facultate propria donationis faciunt scripturam, et post huius testationis ordinem filios talibus habere contingat, talis parentum testatio, si filii ipsi supprestes extiterint, omnino non valeat, sed ex toto huius tam indiscretæ ordinationis voluntate disrupta, debitam sibi omnem parentum facultatem filii capiant et adsumant: de quinta tantum parte parentibus, si aliquid inde testasse contigerit, potesta-

(1) *Card. añade*: Noviter emendata. *Legion. Antiqua. Toled. got.* Flavius Cintasvintus. *Lind.* Flavius Gundemarum rex.

te concessa habebunt. Ceterum si unus ex am-
 bobus, id est, vir aut uxor, antequam unius
 copulæ societatem adirent, quicumque ex ambo-
 bus in alterius nomine scripturant de rebus
 suis probatus fuerit conscripsisse, omni vigore
 valitura persistat, et talis testatio per eorum vo-
 cem qui postea ex illis nati fuerint, non erit
 ullo modo convellenda.

XX.

Flavius gloriosus Cinthasvintus Rex. (1)

VT QUI NON RELIQUERIT FILIOS, FACIENDI DE REBUS
 SUIS QUOD VOLUERIT, HABEAT POTESTATEM.

Omnis vir ingenuus atque femina, sive nobi-
 lis, seu inferior, qui filios, vel nepotes aut pro-
 nepotes non reliquerit, faciendi de rebus suis
 quidquid voluerit indubitanter licentiam habeat,
 nec ab aliis quibuslibet proximis, ex superiori
 vel ex transverso venientibus, poterit ordina-
 tio eius in quocumque convelli. Quia recta
 linea decurrens non habet originem, quæ cum
 successione naturæ hæreditatem possit accipere.
 Ex intestato autem, iusta legum ordinem, sibi
 debitam hæreditare poterunt iure successionem.

(1) *Emilian. y Card.* Flavius Glosus. Beces-
 vindus Rex. *Legion.* Antiqua. Ervigius Rex.
Toled. got. Flavius gloriosus Cintasvintus. *Lind.*
 Fls. Reds. rex.

III. TITVLVS DE PVPILLIS, ET EORUM TVTORIBVS.

I. Quod utroque relictus parente pupillus vocetur.—II. Ex quo incipient computari anni in actionibus pupillorum.—III. Qualiter pupillorum tutela suscipiatur, vel de rebus eorum, quæ pars tutoribus detur.—IV. Ne tutores ab eis quos in tuitione habent quascumque scripturas exorquere præsumant.

I.

Flavius Cintasvintus Rex (1).

QUOD UTROQUE RELICTUS PARENTE PUPILLUS VOCETUR.

Discretio pietatis est sic consultum ferre minoribus, ut iustæ possessionis dominum sustinere damna non patiamur. Ob hoc licet hactenus, à patre tantum relictii filii parvuli, pupilli nuncuparentur: tamen quia non minorem curam erga filiorum utilitatem matres constat frequenter impendere, ideo ab utroque parente, hoc est, patre vel matre infra quindecim annos filios post

(1) *Card. Antiqua. Legion. Antiqua noviter emendata. Toled. got. Flavius Cintasvintus. Lind, Fls. Chds. rex.*

mortem relictos, pupillos per hanc legem decernimus nuncupandos.

II.

Flavius Cintasvintus Rex. (1)

EX QUO INCIPIENT COMPUTARI ANNI IN ACTIONIBUS
PUPILLORUM.

Quotiens de amissione rerum intentio vertitur, illos annos in pupillorum actionibus computandos esse censemus, quibus parentes ipsorum, pater videlicet aut mater, re caruisse noscuntur: id est, ut ex eo tempore cum pupillaribus annis ad quinquagenarium numerum summa pertendat, de quo à prædictis eorum parentibus esse rem constat amissam. Sin vero parentes pupilli, dum viverent, rem per triginta annos amiserint, pupillus propter hoc ultra loqui non poterit.

III. (2)

QUALITER PUPILLORUM TUTELA SUSCIPIATUR, VEL
DE REBUS EORUM QUÆ PARS TUTORIBUS DETUR.

Si patre mortuo in minori ætate filii relin-

(1) *Toled. got.* Flavius Cintasvintus.

(2) *Legion. Fls. Gls. Suintls. Rex. Antiqua noviter emendata. Card. Antiqua. Nova. Lind. Antiqua.*

quantur, mater eorum tutelam, si voluerit, suscipiat, si tamen in viduitate permanserit. Ita ut de rebus filiis debitis inventarium faciat, per quod postmodum filii hæreditatem sibi debitam quærant. Quod si mater alium maritum acceperit, et aliquis de filiis iam ad perfectam, id est, usque ad viginti (1) annorum perveniat ætatem, ipse iuniores fratres sua tuitione defendat, et res eorum nec ab ipsis, nec ab aliis permittat everti, nec aliqua negligentia deperire. Quod si eas ipse forte consumpserit, aut vendiderit, vel donaverit, aut per negligentiam suam perire permiserit; quum fratres adoleverint, ea quæ per negligentiam ipsius perierint, de sua illis portione restituat. Cui tamen de fructibus ad victum præsumendi partem decimam non negamus, ut non hæc, quæ debet minoribus reservare, nimis evertat expensis. Si quas vero de suo pro communibus necessitatibus aut negotiis expensas fecerit, facta præsentē iudice ratione, de ea quæ ipsis à patre communis relicta est substantia, quod expenderit consequatur. Quod si fratres eius ætatis vel meriti non fuerint, qui defensionem suscipiant orphanorum, tunc patruus vel patruus filius tutelæ, qualem de fratribus constituimus, conditionem suscipiat. Quod si nec patruus, nec patruus filius, qui digne tutelam suscipiat orphanorum fuerit,

(1) *Toled. got. XXI.*

tunc tutor ab aliis parentibus in præsentia iudicis eligatur. Et sive mater tutelam, sive quicumque susceperit, præsentibus testibus vel propinquis, de omnibus rebus quas pater reliquit, brevis factus trium vel quinque testium subscriptione firmetur, et præsentibus ipsis, qui ad brevem faciendum testes interfuerint, Episcopo aut Presbytero, quem parentes elegerint, brevis commendetur, minoribus dum adoleverint reformandus. Statuentes etiam, ut si quæ contra minorum personas adversæ accesserint actiones, his intentionibus tutor, si voluerit, debeat parare responsum. Certe si neglexerit, repetenti quæ postulat à iudice restituantur: salvo tamen minorum negotio, dum adoleverint, ad integrum reformando. Ille vero qui ad præsens rem ipsam petere cœpit, si in iudicio, dum ipse minor adoleverit, ab eodem fuerit victus, quæ acceperat, cum retroactorum temporum fructibus sive servitiis, ipsi minori, aut parentibus eius, seu ad quem ipsa facultas iuste transierit, vel cui conlata fuerit, indubitanter restituat. Et pro præsumptione sua, quia quod in iudicio vindicare non valuit, quod petierat, insuper decem solidos coactus exsolvat. Nam et si tutor pro pupillorum lucris, vel eorum rebus intendere, vel causare voluerit, licentia illi indubitata manebit. Quod si negotia pupillorum negligentia tutoris fuerint vitiata, vel perdita, pupillorum ea voce ad futurum permittimus reparanda.

IV.

Flavius Gloriosus Recesvintus Rex (1).

NE TUTORES AB EIS QUOS IN TUITIONE HABENT
QUASCUMQUE SCRIPTURAS EXTORQUERE PRÆSU-
MANT.

Dum minorum ætas in annis pupillaribus constituta nec se, nec bona sua regere possit, bene legibus est decretum eos, et sub tutoribus esse, et in eorum negotiis quod statuti anni debeant computari. Quia vero quidam tutores aut suasionem, aut indignationem circumveniunt quos gratissime tueri debuerant, et de rebus reddendæ rationis securitates accipiunt, vel certe diversarum obligationum scripturas ab illis exigendas insistunt, quo extinctis vocibus eorum, quæ illis competunt, numquam inquirere, vel recipere permittantur. Adeo ut melioris mercedis partem nostra clementia consequatur, dum competentem curam eisdem minoribus inrogare perpenditur; hæc custodienda modis omnibus conditio ordinatur, ut sive in minori ætate, seu etiam quamvis quartum decimum ætatis annum videantur pupilli transire, tamen si tutores adhuc, vel ipsos, vel eorum res in sua potestate noscuntur habere

(1) *Card. Chds. Toled. got.* Flavius gloriosus Recesvintus.

quamecumque scripturam securitatis, aut alicuius obligationis atque transactionis, ipsis tutoribus, vel cuicumque personæ per factionem tutorum fecisse reperiantur, omnia invalida, et exinaninata penitus reputentur. Quum vero tempus illud advenerit, quando eum qui sub tuitione fuit, rem in sua potestate oporteat redigere, tunc ille tutor coram sacerdote vel iudice, pupillo de cunctis rebus redita ratione, ab eo quem tuitus est securitatis scripturam procuret accipere: sicque remota omni occasione pressuræ, aut recipiat pupillus quod iuste sibi deberi cognoverit, aut libero arbitrio de rebus suis, utrum cessionem, an qualem voluerit ordinare definitionem, plenam habeat libertatem. Si vero proveniat, ut dum in tuitione est, mortali langore vexetur, quod de sibi debitis rebus iudicare elegerit, à duodecimo ætatis suæ anno, iuxta ordinem qui in alia lege est definitus, habeat plenissimam potestatem. De rebus vero tutoris, seu vivens, sive moriens idem tutor eas an filiis, an quibuscumque personis reliquerit, si pupillis reddita ratio non fuerit, iuxta inventarium quod tempore acceptæ tuitionis est factum, sive quod evidenter apud tutorem fuisse extiterit manifestum, qui res tutoris habuerint, pupillis indubitanter omnia reformabunt. Huius sane legis remedium cunctis pupillis dabit indubitanter consultum: excepto si illud tempus advenerit, quando eorum vocem quinquagenario numero lex sopiri decrevit.

IV. TITVLVS DE EXPOSITIS

INFANTIBVS.

I. Vt pro exposito infantulo ingenuo, seruiat qui proiecit.—II. Si servus vel ancilla, consciis vel nesciis dominis, proicere videantur infantem.—III. Qui a parentibus infantulum acceperit nutriendum, quantum mercedis pro nutritione accipiat præmium.

I. (1)

VT PRO EXPOSITO INFANTULO INGENUO, SERVIAT
QUI PROIECIT.

Si quis puerum, aut puellam ubicumque expositum misericordiæ contemplatione collegerit, et nutritus infans à parentibus postmodum fuerit agnitus, si ingenuorum filius esse dinoscitur, aut servum vicarium reddant, aut pretium. Quod si facere forte neglexerint, à iudice territorii de proprietate parentum expositus redimatur, et parentes huius impietatis auctores exsilio perpetuo relegentur. Si vero non habuerint unde filium redimere possint, pro infantulo deserviat qui proiecit, et ille in libertate maneat propria, quem servavit pietas aliena. Hoc vero facinus, quum fue-

(1) *Legion. Fls. Gls. Suinds. R. Antiqua.*

rit ubicumque commissum, iudicibus et accusare liceat, et damnare.

II. (1)

SI SERVUS VEL ANCILLA, CONSCIS VEL NESCHIS DOMINIS, PROICERE VIDEANTUR INFANTEM.

Si ancilla, vel servus infraude fortasse minorum infantem exposuerint, et ipsis insciis, infantem proiecerint, infans quum fuerit nutritus, tertiam partem pretii nutritor accipiat. Ita ut iuret aut probet dominus se, quod servi sui infantem exposuerint, ignorasse. Si vero consciis dominis, infans probatur fuisse iactatus, in eius qui nutrit potestate permaneat.

III. (2)

QUI A PARENTIBUS INFANTULUM ACCEPERIT NUTRIENDUM, QUANTUM MERCEDIS PRO NUTRITIONE ACCIPIAT PRÆMIUM.

Si quis à parentibus infantulum acceperit nutriendum, usque ad decem annos, per singulos annos, singulos solidos pretii pro nutrito infante percipiat. Si vero decimum annum ætatis excesserit, nihil postea mercedis

(1) *Card. Legion. y Lind. Antiqua.*

(2) *Card. Legion. y Lind. Antiqua.*

addatur: quia ipse, qui nutritus est, mercedem suam suo potest iam compensare servitio. Quod si hanc summam, qui repetit infantem, dare noluerit, mancipium in nutrientis potestate permaneat.

V. TITVLVS DE NATVRALIBVS BONIS.

I. De non exhæredandis filiis, et quod iudicium ferant parentes de facultatibus suis.—II. De quota parte liceat mulieribus iudicare de dotibus suis.—III. De his quæ parentes tempore nuptiarum filiis dederint.—IV. De filiis de diversis parentibus natis, et qua discretionem parentum adsequantur hæreditatem.—V. De his quæ filii, patre vivente vel matre, videntur adquirere.

I.

Flavius Chindasvindus Rex (1).

DE NON EXHÆREDANDIS FILIIS, ET QUOD IUDICIUM FERANT PARENTES DE FACULTATIBUS SUIS.

Dum illicita quæque perpetrari cognoscimus, legem ponere sequuturis opportune compelli-

(1) *Toled. got. Flavius Chindasvindus. Legion. Antiqua.*

mur. Plerique enim indiscrete viventes, suasque facultates interdum vel causa luxuriæ, vel cuiusdam malæ voluntatis adsensu, in personas extraneas transferentes, ita inoffensos filios, vel nepotes, aut non ex gravi culpa forsitan obnoxios inanes relinquunt, ut utilitatibus publicis nihil possint omnino prodesse, quos oportuerat cum virtute parentum iniunctum sibi laborem inexcusabiliter expedire. Sed ne sub hac occasione, aut utilitati publicæ quandoque depereat quod perire non debet, aut naturalis pietas suspendatur à filiis vel nepotibus, quam circa eos exerceri compententer oportet; ideo abrogata legis illius sententia, qua pater vel mater, aut avus sive avia in extraneam personam facultatem suam conferre, si voluissent, potestatem haberem, vel etiam de dote sua facere mulier, quod elegisset, in arbitrio suo consisteret; ista magis servetur à cunctis moderata censura, qua nec parentibus, vel avis adimatur iudicandi de rebus suis ex toto licentia, nec filios aut nepotes à successione avorum, vel genitorum ex omnibus repellat indiscreta voluntas. Igitur pater vel mater, avus vel avia, quibus cuempiam filiorum vel nepotum meliorandi voluntas est, hanc servant omnino mensuram, ut super tertiam partem rerum suarum meliorandis filiis aut filiabus, vel nepotibus atque neptibus ex omnibus rebus suis nihil amplius impendat, neque facultatem suam ex omnibus in extraneam personam transducant, nisi fortasse provenerit, eos legitimos filios vel

nepotes non habere supprestes. Hoc tamen, rationis intuitu prælucente, observandum adiiciamus, ut pater vel mater, avus vel avia de supradicta tertia parte rerum suarum, si in nomine filiorum suorum, atque nepotum aliquid specialiter scriptis conferre decreverint, iusta testationis eorum ordinem, cuncta erunt observanda perenniter; qualiter testatio talium de eadem tertia portione, iuxta quod eam in singulos voluerit prælargire, plenam et inconvulsibilem obtineat firmitatem. Nec licebit filiis ipsis atque nepotibus, qui de hac tertia portione aliquid meruerint à parentibus suis vel avis percipere, quodcumque aliud iudicare, excepto si à parentibus vel ab avis nulla adfutura videatur proconlatis rebus testationis conditio intercessisse. Sane si filios sive nepotes habentes ecclesis vel libertis, aut quibus elegerint, de facultate sua largiendi voluntatem habuerint, extra illam tertiam portionem, quæ superius dicta est, quinta iterum pars separabitur. De qua quinta parte iudicandi potestas illis indubitata manebit; sed sive tertia rerum pars quæ meliorandis filiis impendi præcipitur, sive quinta quæ pro conlatione ecclesiarum vel libertorum, seu quorumlibet impensione separari iubetur, de propriis tantumdem rebus separabitur. Nam quod quisquis ille per auctoritatem percipere meruerit Principum, nullo modo in adnumeratione huius tertiæ vel quintæ partis quolibet titulo admiscetur, sed iuxta legem aliam, qui hoc à Rege perceperint, habe-

bum licitum, quale voluerint, de conlatis sibi rebus à Principe ferre iudicium. Exhæredare autem filios aut nepotes, licet prolevi culpa, illicitum iam dictis parentibus erit. Flagellandi tamen et corripiendi eos, quamdiu sunt in familia constituti, tam avo quam aviæ, seu patri quam matri potestas manebit. Nam si filius filiave, nepos vel neptis tam præsumptiosi extiterint, ut avum suum, aut aviam, sive etiam patrem aut matrem gravibus iniuriis conentur afficere, hoc est, si aut alapa, pugno vel calce, seu lapide, aut fuste vel flagello percutiam, sive per pedem, aut per capillos, ac per manum etiam, vel quocumque in honesto casu abstrahere contumeliose præsumant, aut publice quodcumque crimen avo, aut aviæ, seu genitoribus suis obiciant. Tales si quidem manifeste convicti, et verberandi sunt ante iudicem quinquagenis flagellis, et ab hæreditate supradictorum, si idem avus et avia, pater vel mater voluerint, repellendi. Tamen si resipiscentes à suo excessu, veniam à superscriptis, quos offenderant, imploraverint, eosque ingratiâ receperint paterna pietate, aut rerum suarum successores instituerint, neque prohiberi ab eorum hæreditate, neque propter disciplinam, qua correpti sunt infamiam poterint ullatenus sustinere.

II.

Flavius Chindasvintus Rex (1).

DE QUOTA PARTE LICEAT MULIERIBUS IUDICARE DE
DOTIBUS SUIS.

Quia mulieres, quibus dudum concessum fuerat de suis dotibus iudicare quod voluissent, quædam reperiuntur, spretiis filiis vel nepotibus, easdem dotes illis conferre, cum quibus constiterit nequiter eas vixisse; adeo necesse est illos exinde percipere commodum, pro quibus creandis fuerat adsumptum coniugium. Denique constituentes decernimus, ut de dote sua mulier habens filios, aut nepotes, seu causa mercedis ecclesiis atque libertis conferre, sive cuicumque voluerit, non amplius quam de parte quarta potestatem habebit. Nam tres partes legitimis filiis, aut nepotibus, seu sit unus, sive forsitan plures, absque dubio relictura est. De tota interim dote, tunc facere quod voluerit erit mulieri potestas, quando nullum legitimum filium, filiamve, seu nepotem vel neptem supprestem reliquerit. Verumtamen feminae quas contigerit duobus viris, aut amplius nubere, atque

(1) *Legion. añade*: Antiqua. *Emilian.* Fls. Gls. *Recesvindus Rex. Toled. got.* Flavius Chindasvindus.

ex eis filios procreare, non eis licitum erit, dotem ab alio marito acceptam filiis aut nepotibus ex alio viro genitis dare; sed unusquisque filius filiave, nepos aut neptis ex ipsa linea procreati, dotem quam avus, aut pater eorum concesserat, post mulieris obitum per omnia consequuturi sunt.

III. (1)

Flavius (2) Chindasvindus Rex.

DE HIS QUÆ PARENTES TEMPORE NUPTIARUM DERINT FILIIS SUIS.

Quidquid indiscreta parentum voluntate decernitur, legali necesse est censura coerceatur. Idcirco quia plerumque parentalis calliditas exigit, id tempore nuptiarum filiis donare, quod quandocumque voluerint auferendi habeant potestatem, abrogata deinceps eadem, quæ prædicta est, parentum calliditate, hanc perpetim legem mansuram per omnia noverint, ut si quid per traditionem rei, seu per scripturam, sive per donationem cuiuslibet, vel coram testibus tradiæ rei, extra quod in ornamentis aut vestimentis, vel reliquis speciebus, sicut fieri adsolet, pro dignitate nuptialium foederum ab aliis fuerit fortasse acceptum,

(1) *Legion. añade*: Antiqua noviter emendata.

(2) *Toled. got.* Flavius Chindasvindus.

quod utique commodantibus erit reddendum, in mancipiis, terris, vineis, ædificiis, vestimentis atque ornamentis fuerit à parentibus, sive nuptiarum tempore, sive post nuptias filiis quocumque modo donatum, quodcumque filii inde iudicare voluerint, in eorum consistat arbitrio; eodem tantum ordine reservato, ut post parentum obitum dum filiis patuerit adeunda successio, excepto id quod parentes filiis iuxta leges fortasse donaverint, eadem inter hæredes coæquatio fiat: ut quod nuptiarum tempore filius vel filia à parentibus iuxta prædictum ordinem possidendum accepit, et licentia sit illi exinde quod voluerit iudicandi, et post parentum obitum adæratione adhibita, contropatis his, quæ tempore nuptiarum promeruit, atque hæredibus cæteris eadem compensata æqualitate, quidquid superesse de parentum hæreditate constiterit æquali teneant ac sequantur divisione.

IV.

Flavius Chindasvindus Rex (1).

DE FILIIS EX DIVERSIS PARENTIBUS NATIS, ET QUADISCRETIONE PARENTUM ADSEQUANTUR HÆREDITATEM.

Si provenerit unum virum plures habere uxores, atque ex omnibus filios procreare, et

(1) *Legion.* Antiqua, noviter emendata.

aliquem filiorum aut filiarum contingat intestatum ab hac vita discedere, facultatem eius, si filios non reliquerit, vel nepotes, illi fratres vel sorores adprehensuri sunt, sibi que vindicaturi, quos ex uno patre, et ex una matre constat esse progenitos. Quod si ex uno patre, et diversis matribus filii nati fuerint, facultatem quæ de patre venerit, illi tantum inter se erunt æqualiter divisuri, qui ex uno patre fuerint procreati. Similiter et si de una matre, et de diversis patribus filii nati fuerint, id præcipimus observari. Nam et si una mulier de plurimis maritis filios habeat, similiter fratrum, sororumque hæreditatem, tam à paterna quam à materna successione sibi debitam, eorum qui ex his intestati, vel absque prole, sive nepotibus discesserint, illi tantum fratres sororesque habituri sunt, qui unius patris vel matris filii, filiæve fore noscuntur. Ita ut iuxta legem aliam, qua constitutum est trientem nepotes non perdere, licitum sit etiam nepotibus aut neptibus, qui patres aut matres amisserint, in omni facultate avorum vel aviarum cum patruis aut avunculis æquales succedere, illo tantum ordine permanente, quo superius decretum est, parentes vel avos de rebus suis filios, nepotesque meliorare, aut in extraneum quemlibet quodcumque conferre.

V. (1)

DE HIS QUÆ FILII, PATRE VIVENTE VEL MATRE,
VIDENTUR ADQUIRERE.

Filius qui, patre vivente aut matre, aliquid adquisierit, sive de munificentia Regis, aut patronorum beneficiis promeruerit, et exinde aliquid cuicumque vendere, aut donare iuxta eam conditionem, quæ in aliis nostris legibus continetur, in ipsius potestate consistat, nec sibi aliquid, dum filius vivit, exinde pater vel mater vindicare præsumant. Quod si inter leudes quicumque nec regiis beneficiis aliquid fuerit consequutus, sed in expeditionibus constitutus de labore suo aliquid adquisierit, si communis illi victus cum patre est, tertia pars exinde ad patrem perveniat, duas autem filius, qui laboravit, obtineat.

LIBER V.

DE TRANSACTIONIBUS.

I. TITVLVS DE ECCLESIASTICIS REBVS.

I. De donationibus ecclesiis datis.—II. De conseruatione et redintegratione ecclesiasticæ rei.—III. De venditionibus et donationibus ecclesiasticarum rerum.—IV. De rebus ecclesiæ ab his possessis, qui sunt ecclesiæ obsequiis mancipati.—V. De reparatione ecclesiarum, vel diversis aliis causis.—VI. De coertione Pontificum.—VII. Ne ii qui retento obsequio ecclesiæ manumissuntur, ingenuarum personarum audeant adire coniugium.

I (1).

Flavius gloriosus Recesvintus Rex (2).

DE DONATIONIBUS ECCLESIIS DATIS.

Si famulorum meritis iuste compellimur debite compensare lucra mercedis, quanto iam copio-

(1) *En el Toledano gótico. y en el Legion. es la III.*

(2) *Legion. S. J. R. y Card. Antiqua.*

sius pro remediis animarum divinis cultibus, et terrena debemus impendere, et impensa legum soliditate servare. Quapropter quæcumque res sanctis Dei basilicis, aut per Principum, aut per quorumlibet fidelium donationes conlatæ reperiuntur, votive ac potentialiter pro certo censemus, ut in earum iure inrevocabili modo legum æternitate firmentur.

II (1).

DE CONSERVATIONE ET REDINTEGRATIONE ECCLESIASTICÆ REI.

Consultissima regni nostri credimus provenire remedia, dum pro utilitatibus ecclesiarum, quæ debeant observari, nostris inseri legibus præcipimus. Ideoque præsentī sanctione censemus, ut mox episcopus fuerit ordinatus, statim rerum inventarium de rebus ecclesiæ, præsentibus quinque ingenuis viris, facere non moretur. Quod inventarium ingenui viri, coram quibus factum fuerit, sua subscriptione conroborent. Post episcopi vero ipsius obitum, dum alter fuerit episcopus ordinatus, secundum rerum inventarium res requirat ecclesiæ, et si aliquid diminutum de rebus ecclesiæ pervenerit, proprii hæredes episcopi, vel quibus facultas eius pertinere, vel relicta esse videtur, de præcedentis satisfaciant

(1) *En el Toled. got. y Legion es la IV.*

facultate. Quod si et aliquid de rebus ecclesiæ vendere præsumpserit, succedens episcopus, reddito pretio, quod a venditore acceptum est, cum omni augmento res ad ius reducat ecclesiæ, et nullam calumniam permittescat. Quam legem et de presbyteris vel diaconibus sicut superius scriptum est, in omnibus observari, et valere præcipimus.

III (1).

Antiqua.

DE VENDITIONIBUS ET DONATIONIBUS ECCLESIAS- TICARUM RERUM.

Si quis episcopus, aut presbyter, vel quicumque ex clericis præter consensum cæterorum clericorum aliquid de rebus ecclesiæ vendiderit, vel donaverit; hoc firmum no esse præcipimus, nisi ita fuerit facta venditio, aut donatio, quemadmodum sanctorum canonum instituta constituunt atque decernunt.

(1) *Esta ley falta en el Toled. got., y en el Legion. es la V. Card. y S. J. R. sin nota.*

IV (1).

DE REBUS ECCLESIE AB HIS POSSESSIS, QUI SUNT
ECCLESIE OBSEQUIIS MANCIPATI.

Hæredes episcopi sive aliorum clericorum, qui filios suos in obsequium ecclesiæ commendaverint, et terras, vel aliquid ex munificentia ecclesiæ possederint, si ipsi in laicos reversi fuerint, aut de servitio ecclesiæ, cuius terram vel aliquam substantiam possidebant, discesserint, statim quod possidebant amittant. Sed et in omnibus clericis, qui de rebus ecclesiæ quæcumque possederint, servetur hæc forma: ne quamvis longa possessio dominium ecclesiæ a rebus sibi debitis quandoque secludat, quia et canonum auctoritas ita commendat. Sed et viduæ sacerdotum vel aliorum clericorum, quæ filios suos in obsequium ecclesiæ commendant, pro sola miseratione, de rebus ecclesiasticis, quas pater tenuit, non efficiantur extorres.

(1) *Esta ley es la V. en el Toled. got., y en el Legion. la VI.*

V.

Flavius Egica Rex (1).**DE REPARATIONE ECCLESiarUM, VEL DIVERSIS
ALIIS CAUSIS.**

Quamquam in præteritis sanctorum patrum de diversis sententiis enitentes, sed et hæc, quæ tempore ordineque congruunt, ordinato iure instituenda sunt. Nam sicut antiquitas de causis ingruentibus edita multitudo editarum, ita nunc nostri temporis ecclesias Dei, quæ conruunt, ut faciant convenit. Quapropter in medio cætus nostri delatum est quorundam consuetudo inordinata sacerdotum, quod paræcias suas ultra modum diversis exactionibus, vel angariis compri- mant, vel quidquam plures ecclesiæ destitutæ persistant. Idcirco unio nostræ adunationis decernit, atque instituta instituit, ut tertias quas antiqui canones de paræciis habendas episcoporum censuerunt, si eas exigendas crediderint, ab episcopis dirutæ ecclesiæ reparentur. Si vero maluerit credere, ab earumdem ecclesiarum cultoribus, sub cura et sollicitudine sui Pontificis reparationem iisdem est adhibenda basilicis. Quod

(1) No se halla esta ley en los otros códigos, ni en el impreso de Lind., y así no se han podido corregir todos los yerros del Vigilano, de donde se ha tomado.

omnis ecclesiæ, aut incolumis fuerit secundum antiquorum canonum instituta tertias sibi debitas unusquisque episcopus, si voluerit, facultas illi omnimode erit, ita videlicet ut cæteras ipsius tertias nullus episcoporum quippiam pro reis inquisitionibus parœcitanis ecclesiis exigat, nihilque de prædiis ipsarum cuiquam aliquid causa stipendii dare præsumat. Sed necessario instituendo elegimus, ut plures ecclesias nequaquam committantur presbytero, nec officium valet exsolvere, nec pupillis sacerdotali iure occurrere, nec rebus earum necessariam curam impendere, ea scilicet ratione, ut ecclesia, quæ decem habuerit mancipia, super se habeat sacerdotem; quæ vero minus decem mancipia habuerit, aliis coniungatur ecclesiis. Si quis sane episcoporum hanc nostram institutionem parvipenderit, et quidpiam exinde temerandum crediderit, duorum mensium spatiis se noverit excommunicatione mul-
tari.

VI (1).

Flavius gloriosus Wamba Rex (2).

DE COERCITIONE PONTIFICUM, QUI PRO REBUS,
QUAS SUIS ECCLESIIS AUFERUNT, TRICENNium IN-
TERCESSISSE CAUSANTUR.

Deus iustus iudex, qui iustitiam intempora-

(1) *Esta ley en el Legion. es la primera de este título, y en Card la VI. ltt. V. del lib. IV.*

(2) *Legion. Antiqua.*

liter diligit, non vult servire iustitiam tempori sed tempora potius æquitatis lege concludi. Ipse igitur Deos iustitia est. Deo ergo datur quidquid a fidelibus in Dei ecclesiis iustissima devotione offertur. Nam et fidelis quisque iustitiæ serviens, Deo mediante, qui iustus est, vota sua adstringit. Numquam enim iustitiæ vota solvenda sunt, quæ et a iustitia processerunt, et per iustitiam ligata noscuntur. Deo igitur fraudem facit, qui iustitiæ aliquid subtrahit. Ergo et iustitiam rescindit quisquis aliena vota corrumpit. Quum igitur, ut dictum est, Deus iustitia sit, qua præsumptionis insania agitur, ut de manu Dei quis auferat quod tricennali temporum præscriptione se tenuisse contendat? Multorum enim mentes Pontificum inlicito cupiditatis ausu præcípites quædam de his, quæ in eorum diocesi fundatis ecclesiis pia fidelium oblatione donantur, insatiabili rapacitatis studio, aut iuri ecclesiæ principalis innectunt, aut donanda aliis, vel sub stipendio habenda distribuunt. Sicque non solum aliena vota disrumpunt, sed et sacrilegium operantur in eo quod ecclesiæ Dei fraudatores existunt. Ecclesiam quippe fraudare sacrilegium esse, a maioribus adprobatur. Vnde et quum eos evidens ratio persuadeat ad reddendum, aut tricennium in re possessa opponunt, aut non se fecisse respondent, quod decessores suos egisse non nesciunt, et tamen ista emendare refugiunt. Sicque cupiditatem tricennio foveat, et rapacitatis studia temporum præscriptionibus cumulant;

et qui admissum facinus ad momentum delere debuerant, annosa id oppositione solidare contendunt. Quantæ igitur impietatis ille credendus est, qui ad hoc laborat, ad hoc etiam propositionis suæ voces exagrat, ut per tricennium se cognoscat Deo iniuriam intulisse, quam tamen, exacto tricennio, renuat emandare? Nunc vero, quum hæc et talia nequissima iustitiæ defensione prolata sunt, nos tamen non præterita ordinamus, sed futura disponimus; nec præcedentium Regum, sed nostri regni tempora definimus. Abrogata ergo deinceps totius cupiditatis licentia, nulli Pontificum ultra licebit, aut quidquam ad ecclesiis diocesis suæ auferre, aut ablatum quodcumque per oppositionem tricennii vindicare. Non enim in hac causa deinceps tricennale tempus accipiendum est, sed quandocumque fuerit veritatis origo monstrata, iustitiam partis suæ recipiat. Quia et ut multiplex annorum series sine repetitione pertranseat, facit hoc præeminētis dura potestas, quæ sic subiecta sibi sacerdotum comprimit colla, ut pro ablatis rebus intendere contra præeminētis personam, nec audeant, nec præsumant. Proinde, ne tali silentio vox perenniter expoliatae ecclesiæ conquiescat, licitum erit huius præsumptionis admissum, et per quemcumque, et quandocumque accusatum detegi, et imminentis ipsius causæ negotium expediri; sub isto videlicet ordine, ut si hæredes fundatoris ecclesiæ adsunt, ipsi talia prosequantur: sin autem non fuerint, aut etiam si

sint, causare tamen noluerint, tunc ducibus, vel comitibus, tiuphadis, atque vicariis, sive quibuscumque personis, quos cognitio huius rei adtigerit, et aditus accusandi, et licentia tribuitur exsequendi. Quicumque ergo episcoporum hæc, quæ præmissa sunt, in præteritis fecit, et tricennium iam in hac perversa possessione implevit, ea ipsa, quæ in præteritis per XXX annos tenuit, Deo potius iudicanda relinquimus, quam nostro rescindenda iudicio definimus. Quicumque vero usque ad tempus, quo lex ista conderebatur, in hoc ipsum quod rapuit, tricennium non implevit, rem ipsam quæ ablata est, sine aliqua satisfactione in omni integritate ecclesiæ, cui testata res est, reformare cogatur. Iam vero a die huius latæ legis, vel tempore, quicumque Pontificum de his quæ a fidelibus in Dei ecclesiis testata vel conlata esse noscuntur, aliquid exinde abstulerit, suoque iuri vel ecclesiæ principali adplicaverit, seu quicumque personæ quolibet modo quodcumque tale concesserit, nulla temporum longævitate securus, iuxta præmissum ordinem quandocumque et per quemcumque talia fuerit commisisse detectus, ea ipsa, quæ præsumpsit, una cum legitima satisfactione rei propriæ illi ecclesiæ, cui tulit, vel in quam deliquit, reformare cogendus est. Quod si de rebus propriis non habuerit unde componat, et in omni integritate ea, quæ præsumpsit, ecclesiæ cui tulit, restituat, et ipse pro excèsibus suis iuxta canonem toletani concilii undecimi excom-

municationis plectendus erit sententia, id est, ut si decem solidos rem ipsam quam tulit, valere constiterit, viginti dierum pœnitentiæ satisfactione admissum facinus expurgabit. Similiter sive maioris sive minoris sit pretii quod præsumpserit, geminata hoc semper dierum satisfactione vel pœnitentia emendabit. Simili quoque et ille sententia vel damno multandus est, qui a decessore suo ablata deinceps quæcumque de diœcesanis ecclesiis apud se tenere præsumpserit. Quicumque tamen iudicum tenorem legis huius adimplere neglexerit, quod aut iudicare talia differat, aut iudicanda Regis auditibus nullo modo innotescat; omnem rei taxationem, quam episcopus ille persolvere debuit, qui talia fecerit, tota ecclesiæ illi de sua idem iudex proprietate debbit componere, cuius adcusatum sibi negotium destitit iudicare. Hæc igitur lex non solum pro rebus, quæ in ecclesiis absolutis vel diœcesanis conlatæ sunt, observabitur, sed sub generali nomine omnium ecclesiarum, id est, tam in monasteriis virorum, quam etiam feminarum omnimoda institutione complebitur. Id tamen adiiciendum huic legi manifesta ratio persuasit, ut episcopi omnes quoscumque per ecclesias suæ diœcesis sacerdotes rectoresque ordinandos elegerint, cognitiores eos efficiant de utilitatibus ecclesiæ illius, in qua fuerint ordinati, id est, ut quidquid unusquisque episcoporum de scripturis ecclesiæ diœcesis suæ apud se, conservationis causa, habere se noverit, mox

rectorem ecclesiæ cuilibet prætulerit, statim ei quem ordinaverit, utilitates ecclesiæ, vel scripturas in manifestam agnitionem deducat, necnon tantum ignorantia ordinati, et, quod peius est, obcelatione vel vitio ordinantis voluntas in quocumque lateat testatoris. Ita tamen erit, ut competentia sibi sacerdotes, rectoresque ecclesiarum autentica videant autenticorum ipsorum exemplaria, manu sui episcopi roborata pro omni firmitate a Pontifice suo accipiant, qualiter per ea ipsa exemplaria, et negotia ecclesiæ sibi commissæ absque hæsitatione proponant, et veritatem partis suæ iustitia intercurrente recipiant. Data et confirmata lex a die decimo (1) kalendarum ianuariarum, anno feliciter quarto regni nostri, in Dei nomine Toletó.

VII.

Flavius gloriosus Wamba Rex (2).

NE II, QUI RETENTO OBSEQUITIO ECCLESIA MANUMITTUNTUR, INGENUARUM PERSONARUM AUDEANT ADIRE CONIUGIUM.

Magna est confusio generis, ubi dissimilitudo unius parentis statum degenerat progenitæ prolis. Hoc enim necessé est inveniatur in frutice,

(1) *Card. y Lind.* a die undecimo.

(2) *Emiliam.* Flavius glosus. Recesvindus Rex. *Legion. añade:* Antiqua. *Toled. got. sin autor ni nota,*

quod tractum est ex radice. Quomodo enim absoluti decoris titulum deportabit, cuius parentes obligatio adhuc innexa constringit? Et hæc quidem præmissa sunt, pro eo quod multi de familiis ecclesiarum libertati donantur, nec tamen absolutæ libertatis licentia potiuntur, in eo quod ecclesiæ illi, de qua originem ducunt, per obsequium inligantur: qui tamen dum perverso ordine ingenuarum personarum connubium expectunt, contra naturam, quod ipsi non sunt, generare intendunt; et quod in augmentum publicæ utilitatis debuit crescere, hoc in manifestam inligationem personæ vel rerum cognoscitur devenire, dum is qui de tam infami coniugio nascitur, inferioris parentis adsequens sexum, una cum rebus suis omnibus ecclesiasticæ servituti addicitur. Quapropter ut talis cætero amputetur præsumptio, præsentī lege præcipimus, ut quicumque de familiis ecclesiæ, retento patrociniō ecclesiæ ipsius, de cuius servitute exivit, libertatem a sacerdote acceperit, ingenuam sibi non audeat in matrimonio sociare personam. Illi tamen qui absoluti ab obsequiis ecclesiæ per canonicam sententiam debito ordine manumittuntur, et ingenuarum mulierum innecti copulis poterunt, et in prole omnimodæ dignitatis testimonium obtinebunt. Quod si ii, qui sub ecclesiarum obsequio manumissi sunt, ingenuarum mulierum deinceps ausi fuerint se coniugio sociare; ubi hoc primum iudex agnoverit, sub trina verborum ultione vel commonitione, sicut de inge-

nus et servis lege alia continetur, eos separare non differat. Quod si ab invicem separari noluerint, uniuscuiusque personæ, sicuti fuerant, conditione manente, quidquid ex illis natum fuerit, in Principis potestate servitutum deveniat. Res tamen omnis sive facultas, quæ de persona ingenua in talium libertorum iure quolibet modo transfusa est, cum his etiam, quæ sibi ex talium sexu progenitus filius potuit profligare, conquirere vel habere, tota in integrum ad hæredes illius ingenuæ personæ possidenda pertineant, aut si hæredes ei defuerint, in Principis iure deveniant possessura, qualiter iudicare de his quod voluerit, absolutæ potestatis potiatur licentia. Hæc lex non solum in viris, sed et in feminis observanda est, id est, sive sit libertus ecclesiæ, sive liberta, quæ sibi ingenuam personam sociare præsumpserit. Hoc tamen in hac lege servandum est, ut quicumque de præteritis usque modo quo hæc lex conderetur, de talibus parentibus reperti fuerint intra tricennium generati, non obligationem sequantur illius parentis, qui ecclesiæ per obsequium inligatur; sed conditione ingenuitatis omnimodæ adsumpta cum omnibus rebus, quæ de parente nobili ignobili parenti quolibet modo transierant, in ingenuitatis forma vel decore absoluti persistent. Data et confirmata lex a duodecimo (1) kalenda-

(1) *Emilian. decimo. Toled. got. die X. S. J. R. y Lind. a die decimo.*

rum ianuariarum, anno feliciter quarto regni nostri Toletó.

II. TITVLVS DE DONATIONIBVS

GENERALIBVS.

I. Ne valeat violenter facta donatio.—II. De donationibus Regis.—III. De rebus marito, vel uxori a Rege donatis.—IV. De rebus extra dotem uxori a marito conlatis.—V. De rebus a marito mulieri concessis, vel si mulier fuerit adulterasse detecta.—VI. De rebus traditis, vel per scripturam donatis.—VII. De rebus inter maritum et uxorem invicem datis.

I.

Antiqua (1).

NE VALEAT VIOLENTER FACTA DONATIO.

Donatio, quæ per vim et metum fuerit extorta, nullam habeat firmitatem.

(1) *Toled. got. y S. J. R. sin autor ni nota.*

II.

Flavius gloriosus Cintasvintus Rex (1).

DE DONATIONIBUS REGIS.

Donationes regiæ potestatis, quæ in quibuscumque personis conferuntur, sive conlatæ sunt, in eorum iure persistent, in quorum nomine eas potestas contulerit regia; ea videlicet ratione, ut ita huiusmodi regalis magnificentiæ conlatio adtributa, in nomine eius, qui hoc promeruerat transfusa permaneant, ut quidquid de hoc facere vel iudicare voluerit, potestatem in omnibus habeat. Quod si etiam is, qui hoc promeruerit intestatus diccesserit, debitis secundum legem hæredibus res ipsa successionis ordine pertinebit, et infringi conlatæ magnificentiæ gratia nullo modo poterit: quia non oportet Principum statuta convelli, quæ convellenda esse percipientis culpa non fecerit.

III.

DE REBUS MARITO VEL UXORI A REGE DONATIS (2).

Speciali iure decernitur, ut de rebus regia do-

(1) *Legion. añade: Antiqua. Toled. got. y S. J. R. sin autor ni nota.*

(2) *Card. y Legion. Antiqua.*

natione conlatis, si in nomine mariti fuerit con-
scripta donatio, nihil sibi exinde mulier, excep-
to quod in dote perceperit, debeat vindicare.
Itemque epsi in nomine mulieris inveniatur facta
donatio, nihil sibi vir exinde post eius obitum
adtentent aliquatenus usurpare, vel iure proprio
mancipare, nisi quod meruerit uxoris largitate
percipere.

IV.

Antiqua (1).

DE REBUS EXTRA DOTE UXORI A MARITO CONLATIS.

Si mulier extra dotem a marito de quibuscum-
que rebus quacumque donatione, vel profliga-
tione conquisitis, aut illi debitis, quocumque
tempore, quodcumque donatum acceperit, si filii
de eodem coniugio fuerint procreati, mulier us-
que ad diem obitus sui secundum voluntatem
vel ordinationem testatoris secunda possideat.
Fructus tamen sicut testator ipse, qui hoc testa-
vit, expendendi vel utendi potestatem habere po-
terit. Ita et illa, quæ usu hoc ad possidendum
percepit, omnia dum advixerit, sine cuiuslibet
inquietudine, suis incunctanter utatur expensis.

(1) *Legion. Antiqua noviter emendata. Toled.
got. y S. J. R. sin aulor ni nota.*

Si tamen idem testator aliquam specialem testationem de ipsis fructibus non instituerit, post obitum vero suum reliqua integra et intemerata filiis ex ipso viro procreatis derelinquat, et nulla occasione quicquam exinde mulier, exceptis fructibus, alienare præsumat. Quod si ex ipso coniugio filii non fuerint procreati, quidquid mulier de rebus sibi donatis iuxta præscriptum testatoris ordinem facere elegerit, liberam habeat potestatem. Cæterum si intestata discesserit, ad maritum eius, si supprestis extiterit, donatio revertatur. Sin autem maritus non fuerit, ad hæredes mariti, qui donationem fecit, eadem donatio pertinebit. Similem rationem, de viris præcipimus custodiri, de his quæ ab uxoribus tempore quocumque donata perceperint.

V.

Antiqua (1).

DE REBUS A MARITO MULIERI CONCESSIS, VEL SI
MULIER FUERIT ADULTERASSE DETECTA

Maritus si uxori suæ aliquid donaverit, et ipsa post obitum mariti sui in nullo scelere adulterii fuerit conversata, sed in pudicitia permanserit, aut certe si ad alium maritum honesta coniunctione pervenerit, de rebus sibi a marito donatis

(1) *Toled. got. y S. J. R. sin autor ni nota.*

possidendi et pos obitum suum, si filios non habuerit, relinquendi cui voluerit, secundum voluntatem testatoris habeat potestatem. Cæterum si filios non relinquens intestata discesserit, aut ad maritum eius, si supprestit extiterit, aut ad hæredes mariti qui donationem conscripsit, eadem donatio pertinebit. Si autem per adulterium, seu per inhonestam coniunctionem se miscuisse convincitur, quidquid de facultate mariti sui fuerat consecuta, totum incunctanter amittat, et ad hæredes donatoris, vel ad filios legitimos revertatur.

VI.

Flavius Cintasvintus Rex (1).

DE REBUS TRADITIS, VEL PER SCRIPTURAM DONATIS.

Res donatæ si in præsentia testium traditæ sunt, nullo modo repetantur a donatore. Quod si etiam provenerit, ut quod donatur longe sit positum, pro eo donatio evacuari non poterit: quia tunc videtur vera esse traditio, quando iam apud illum scriptura donationis habetur, in cuius nomine conscripta esse dinoscitur. Hoc tantum observandum est, ut si donator dixerit, nec dedisse nec direxisse scripturam, sed sublatam sibi fuis-

(1) *Legion. añade: Antiqua. Card. Antiqua noviter emendata. Toled. got. y S. J. R. sin autor ni nota.*

se, tunc ille vir, cui res donatæ sunt, per testem convincat ab ipso donatore eandem aut traditam sibi, aut directam, aut ex eius voluntate in potestatem suam redactam, et dum probaverit, stabilis habeatur. Quod si probare neglexerit, tunc ille qui scripturam fecerit iuraturus est, quia eandem scripturam neque per se dedisset neque direxisset, nec per voluntatem suam factum esse, ut eadem scriptura in manus eius veniret, a quo eam videtur repetere, et sic invalida remanebit, si tamen qui donavit voluerit. Illud sane addi placuit, ut si quisque de rebus suis scripturam in quibuslibet personis ediderit, si eam vivendo illi, in cuius nomine scripta est, non tradiderit, quamlibet tradita non sit, tamen dum post eius obitum reperta fuerit, ille eam sibi vindicabit cum omnibus rebus, quæ ibi scriptæ sunt, in cuius nomine donator eam fieri voluisse cognoscitur. Quoniam iustum omnino est, ut talis scriptura robur plenitudinis habeat, quam vivens donator ita salvavit, ut nequaquam videatur aliquatenus immutata. Nam si scripturam ipsam vel rem conditor eius, dum viveret, nullo modo tradidit, sed apud se retinuit, et voluntatem suam in postmodum immutavit, illud potius firmissimum erit, quod post testationem non traditæ scripturæ definisse cognoscitur. Quod si ipsum, cui res donatæ fuerant, fatalis casus ab hac vita subduxerit, antequam rem sibi donatam caperet, ad donatorem vel ad hæredes donatoris res ipsæ pertineant. Qui vero sub occasione hac

largitur, ut eamdem rem ipse, qui donat, usufructuario iure possideat, et ita post eius mortem ad illum cui donaverit, res donata pertineat, qui similitudo est testamenti, habebit licentiam immutandi voluntatem suam, quando voluerit, etiam si in nullo læsum fuisse se dixerit. Ille vero, qui falsa donatione circumventus aliquid in utilitatem donatoris expenderit, aut ab ipso donatore recipiat, aut ab eius hæredibus, ne iniuste damna sustineat, qui lucrum se habere de inani promissione putabat. Certe si quisquis ille rem donatam, sive per traditionem conditæ scripturæ, sive per consignationem vel traditionem rerum, in iure suo perceperit, et complacuerit ei, ut donator rem ipsam per voluntatem eius, qui eam donatam percepit, possideat. Iam si in postmodum fortasse contigerit, ut ipse qui rem donatam perceperat, vivente donatore moriens, ab hac vita discedat, quidquid de re sibi donata indicare voluerit, licentiam habeat. Quod si intestatus discesserit, non ad donatorem, sed ad hæredes eius, qui rem donatam percepit, res eadem sine dubio pertinebit.

VII (1).

Antiqua.

DE REBUS INTER MARITUM ET UXOREM INVICEM
DATIS.

Maritus si uxori suæ aliquid donaverit, de hoc,

(1) *S. J. R. sin autor ni nota.*

quod ipsa sibi habere voluerit, scripturam manus suæ subscriptione vel signo confirmet. Ita ut duo aut tres testes ingenui subscriptores, vel signa facientes accedant, et sic voluntas ipsius habeat firmitatem. Similis et de uxoris voluntate, quæ in maritum conferre voluerit, donationis hæc forma servetur, si tamen violenter a viris non fuerit exacta donatio: servata legum in omnibus sanctione, quæ in decernendis facultatibus dinoscitur ordinata consistere.

III. TITVLVS DE PATRONORVM

DONATIONIBVS.

I. Si is qui in patrocinio constitutus est, vel filii eius, aut patronum, aut filios patroni relinquant.—

II. De armis, quæ dantur saionibus in patrocinio constitutis, et de acquisitionibus eorum.—III. De rebus in patrocinio conquisitis, vel a patrono conlatis.—IV. De rebus in patrocinio acceptis et conquisitis.

I. (1)

SI IS QUI IN PATROCINIO CONSTITUTUS EST, VEL FILII EIVS, AUT PATRONUM, AUT FILIOS PATRONI RELINQUANT.

Si quis ei, quem in patrocinio habuerit, arma

(1) *Legion. y Card. Antiqua.*

dederit, vel aliquid donaverit, apud ipsum quæ sunt donata permaneant. Si vero alium sibi patronum elegerit, licentiam habeat cui se voluerit commendare. Quoniam ingenuo homini non potest prohiberi, quia in sua potestate consistit: sed reddat omnia patrono quem deservit. Similis et circa filios patroni, et filios eius, qui in patrocinio fuit, forma servetur, ut si tam ipse qui in patrocinio fuit, quam filii eius filiis patroni obsequi voluerint, donata possideant. Si vero patroni filios vel nepotes ipsis nolentibus crediderint relinquendos, reddant universa quæ parentibus eorum a patrono donata sunt. Quicumque autem in patrocinio constitutus sub patrono aliquid adquisierit, medietas ex omnibus in patroni vel filiorum eius potestate consistat. Aliam vero medietatem idem bucellarius, qui adquisivit, obtineat. Quod si bucellarius filiam tantummodo reliquerit, et filium non reliquerit, ipsam in potestate patroni manere iubemus. Sic tamen, ut ipse patronus æqualem provideat, qui eam sibi possit in matrimonio sociare, et quidquid patri eius vel matri fuerat donatum, ad eam pertineat. Quod si ipsa sibi contra voluntatem patroni inferiorem forte maritum elegerit, quidquid patri eius a patrono fuerat donatum, vel a parentibus patroni, patrono vel hæredibus eius restituatur.

II.

Antiqua.

DE ARMIS, QUÆ DANTUR SAIONIBUS IN PATROCINIO
CONSTITUTIS ET DE ADQUISITIONIBUS EORUM.

Armâ, quæ saionibus pro obsequio donantur, nulla ratione a donatore repetantur: sed illa, quæ dum saio est adquisivit, in patroni potestate consistent.

III. (1)

DE REBUS IN PATROCINIO CONQUISITIS, VEL A PATRONO CONLATIS.

Sicut supradictum est, si quis cum aliquo patrocinii causa consistat, et aliquid dum cum eo habitat adquisierit, si ei infidelis inveniatur, vel eum derelinquere voluerit, medietas adquisitæ rei patrono tradatur; aliam vero medietatem, qui laboravit obtineat, et quidquid ei patronus donavit, recipiat.

(1) *Legion. y Card. Antiqua.*

IV. (1)

Antiqua.

DE REBUS IN PATROCINIO ACCEPTIS ET CONQUISITIS.

Ita ut supra præmissum est, quicumque patronum suum reliquerit, et ad alium tendens forte se contulerit, ille, cui se commendaverit, donet ei terram: nam patronus quem relinquit, et terram, et quod ei dedit, obtineat.

IV. TITVLVS DE COMMVTATIONIBVS,
ET VENDITIONIBVS.

I. Vt ita valeat commutatio, sicut et emptio.—II. Vt si non fuerit idoneus venditor, fideiussor detur.—III. Ne valeat violenter facta venditio.—IV. Si arris datis, pretium non fuerit impletum.—V. Si pars pretii data non fuerit.—VI. Si fraus in pretio rei venditæ fiat.—VII. Si dicat quis rem suam vili pretio vendidisse.—VIII. De his, qui aliena vendere, vel donare præsumpserint.—IX. Quod rem in contentione positam non liceat vendere, vel donare.—X. Si se permittat ingenuus venundari.—XI. De

(1) S. J. R. Recsds. Rex. Legion. Fls. Cinds. R.